

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO”**

Facultad de Humanidades

Departamento Marxismo Leninismo Historia

**LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE
CARRERAS PEDAGÓGICAS**

**Tesis presentada en opción al grado científico
de Doctor en Ciencias Pedagógicas**

ROSA IVIS TAMAYO CURBELO

HOLGUÍN

2014

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

“JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO”

Facultad de Humanidades

Departamento Marxismo Leninismo Historia

**LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE
CARRERAS PEDAGÓGICAS**

**Tesis presentada en opción al grado científico
de Doctor en Ciencias Pedagógicas**

Autora: Lic. ROSA IVIS TAMAYO CURBELO, Asistente

Tutoras: Dr. C. Amarilys Batista Rodríguez, Profesor Auxiliar

Dr. C. Aurora García Gutiérrez, Profesor Titular

HOLGUÍN

2014

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los que confiaron en que podía llegar al final y me alentaron en momentos tan difíciles. La lista sería interminable, si omito alguno sepan que están en mi memoria, mi eterna gratitud a todos y en especial:

A la Universidad Pedagógica de Holguín, centro que me formó como profesional, me acogió como parte de su claustro y me permitió cursar el Doctorado en Ciencias Pedagógicas.

A mi amada hija, quien a pesar de ser pequeña reconoce que es un proceso difícil, pero importante.

A mi querido esposo, su guía y confianza hicieron posible el progreso de esta investigación.

A mi familia toda, en especial, a mi madre y mi abuela a quienes les robé tiempo y dedicación.

A mi amiga Yaquelin Cruz, por estar incondicionalmente a mi lado.

A mis tutoras Dr. C. Aurora García Gutiérrez y Dr. C. Amarilys Batista Rodríguez, por compartir sus conocimientos en el proceso doctoral; por su paciencia, confianza y cariño mostrado hacia mí.

Al Dr. C. Arnaldo Zaldívar, por sus conocimientos, profesionalidad y respaldo espiritual.

A la Dr. C. Martha Fernández y Dr. C. Falconeris Lahera; por su apoyo en la tesis y en el departamento.

A todos mis compañeros del departamento que asumieron tareas adicionales.

Al claustro del doctorado colaborativo y a la Comisión de Grados, por los cursos curriculares que posibilitaron crecimiento profesional y llegar al éxito final.

Al Consejo Editorial del CIGET, Las Tunas, en especial a Yanna y Yolanda por el oportuno apoyo brindado.

Al Consejo de Dirección de la Universidad y a mi Facultad por la confianza depositada.

A Yolanda, Denis, losvani, Rita, Ana por su preocupación y asesoría oportuna.

A las bibliotecarias de la Universidad Pedagógica de Holguín "Miguel de Cervantes y Saavedra".

A mis estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, por su apoyo y compromiso incondicional.

A familiares, amigos, compañeros y vecinos que estuvieron atentos al esfuerzo y resultado de mi trabajo.

A todos, muchas gracias

DEDICATORIA

A mi hija Rosabel, lucero de mi vida

A mi esposo, por impulsarme a alcanzar nuevas metas

A mi madre, por estar siempre presente

A la Revolución Cubana y a Fidel, que me ha dado esta oportunidad en la vida

SÍNTESIS

La tesis responde a la necesidad de fortalecer la educación de valores de los futuros profesionales de la educación acorde con las exigencias sociales actuales. En ella se presenta y fundamenta como contribución a la teoría una concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, basada en la fundamentación de este valor y de las ideas martianas sobre familia como contenido del proceso educativo. Se aportan también premisas y procedimientos metodológicos que posibilitan la coherencia entre el comportamiento individual y social en estudiantes de carreras pedagógicas, de acuerdo con los contextos en que interactúan. Su **significación práctica** radica en una estrategia para la educación del valor responsabilidad que incluye un folleto para docentes y estudiantes, en el que se sintetizan las ideas martianas sobre familia en relación con dicho valor.

Mediante la combinación de la experimentación sobre el terreno y el estudio de caso, se obtienen evidencias sobre la pertinencia teórica de la concepción propuesta y la factibilidad de la estrategia que de ella se deriva para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas.

TABLA DE CONTENIDOS	“Pág.”
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS	12
1.1. El proceso de educación de valores en estudiantes de carreras pedagógicas	12
1.2. La educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas	23
1.3. Caracterización de la educación del valor responsabilidad en la formación de estudiantes de carreras pedagógicas. Perspectiva histórica y actual	30
1.4. Las ideas martianas sobre familia desde un enfoque pedagógico	46
CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS	52
2.1 Presupuestos epistemológicos de la concepción pedagógica propuesta	52
2.2. Premisas del proceso educativo para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas	55
2.3 La relación objetivo-contenido-método para la formación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas	60
2.4 Los contextos educativos para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas	77
CAPÍTULO III ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E	84

HISTORIA

3.1 Estrategia pedagógica para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia 84

3.2 Valoración de la pertinencia de la estrategia pedagógica para la formación del valor responsabilidad 94

CONCLUSIONES GENERALES 118

RECOMENDACIONES 120

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial se manifiesta una crisis estructural sistémica que ocasiona deterioro en los valores universalmente determinados. Cuba no está exenta del impacto de la misma, por lo que se requiere de políticas educacionales en la búsqueda de estrategias para la formación de las nuevas generaciones. El tema ha sido tratado en foros, convenciones y acuerdos internacionales, entre los que se destacan: la “Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI” (1998, 2009), el “Foro Mundial de Educación para Todos” (2000) y los “Congresos internacionales de Pedagogía” efectuados en Cuba.

La prioridad sobre la educación de valores en Cuba se refleja en las Resoluciones 90 y 95 del año 1998 del Ministerio de Educación de Cuba sobre los “Lineamientos para la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana”, lo cual demandó la creación de la Cátedra de Valores. A esta exigencia se ha dado continuidad mediante el Programa de Reforzamiento de los Valores de la sociedad cubana (2006) para atender los problemas de esta naturaleza desde la escuela, la familia y la comunidad.

En este sentido, cobran especial relevancia las universidades de ciencias pedagógicas en tanto tienen como misión la formación de docentes conforme a los valores exigidos por la sociedad. En el Modelo de formación de estos profesionales se destaca la figura de José Martí como paradigma para la educación de valores, por su elevado carácter ético y pedagógico, tal y como se declara en el objetivo dos del mismo: “Demostrar dominio de la concepción martiana y marxista leninista para el análisis, comprensión y transformación de la realidad en cada contexto, desde el humanismo consustancial a esta concepción”. El tratamiento a la vida y obra de José Martí para la educación de valores requiere de fundamentos que sustenten el trabajo educativo de una manera coherente, continua y sistemática.

El pensamiento martiano ha sido objeto de estudio en investigaciones pedagógicas, en las que se resalta su riqueza para la educación de valores en los estudiantes: E. Escribano (1998, 2008), R. Ávila (2000), L. Mendoza (2003, 2008), H. Díaz (2005,2009), A. Batista (2001, 2008), J. F. Muradas (2009), R. Suárez

(2011) y M. Fuentes (2013). Estos autores aportan concepciones, modelos, estrategias y metodologías como sustento teórico a partir de la comprensión de sus textos o como fuente para la formación del profesional.

J. F. Muradas (2009) asume la obra martiana como método de comunicación pedagógica con la participación del estudiante para lograr su transformación ineludible, mientras M. Fuentes (2013) incorpora este paradigma para la formación de la sensibilidad ético-estética en los gestores culturales. G. Urías (2003), por su parte, destaca la concepción de la formación de la personalidad en la obra martiana, y el carácter activo del sujeto en el proceso educativo en el despliegue de su autodesarrollo. Sin embargo, a pesar de los aportes de estos investigadores, falta todavía sistematización teórica en la práctica pedagógica para la educación de valores en los estudiantes desde las ideas martianas, teniendo en cuenta las particularidades de su proceso de formación.

Un acercamiento a la problemática de los valores revela el desarrollo de investigaciones encaminadas a encontrar soluciones a los múltiples problemas que afectan el proceso de su formación. A nivel internacional, autores como M. Yurén (1995, 2005), F. Savater (1997) se detienen en cuestiones teóricas de la Ética; mientras que J. Puig (1996), O. Fritz (1995), M. Buxarrais (2000) y J. Galdona (2002) realizan importantes críticas a la educación tradicional y proponen vías y métodos con tal propósito. De manera general, estos autores hacen énfasis en los valores morales, entre ellos el valor responsabilidad como parte de la formación integral del estudiante, para lo cual conciben la educación como un proceso continuo.

Asimismo, C. Tunnerman (2003) hace un estudio sobre la personalidad y la moral desde una óptica educativa y valora la educación del valor como un proceso continuo e integral en el que resulta central la generación de capacidades, lo que implica la responsabilidad de las personas en el vivir cotidiano. De aquí se deduce que este proceso resulta insuficiente si no se le añade la opción de asumir la responsabilidad de

cambiar las circunstancias para hacer más digna la vida, lo que requiere de una participación implicativa en la vida social y no de una participación formal.

En Cuba el nivel de profundización en el tema se encamina a una triangulación teórica que ofrece sustento coherente a las investigaciones acerca de los valores. En tal sentido, se asumen las posiciones de J. R. Fabelo (1987, 2001, 2003, 2010), N. Chacón (2000, 2002, 2006, 2009) y R. Pupo (2003, 2004), quienes analizan los valores desde un enfoque filosófico marxista. En particular, J. R. Fabelo (1987, 2001, 2003, 2010) destaca las causas de la crisis de valores y la fundamentación de la coherencia entre el plano social, institucional e individual para superarla.

Desde el punto de vista psicológico, F. González (1985, 1996), A. Amador (1999), V. González (1999, 2000, 2002), V. Ojalvo (1999, 2003) y G. Fariñas (2005) realizan importantes aportes a la teoría sobre las motivaciones morales y resaltan el carácter de esencia de los valores, a partir de la relación de lo objetivo-subjetivo en su formación. Asimismo, los reconocen como finalidad del desarrollo humano, como unidades psicológicas primarias conformadoras de la subjetividad que participan en la regulación consciente del comportamiento y la autorrealización personal. Estos elementos son significativos por lo que se asumen como referente teórico para el estudio de los valores, en particular del valor responsabilidad.

Desde posiciones pedagógicas, B. González (1987), E. Báxter (1989, 1999, 2002, 2007, 2009), A. Domínguez (1999), L. Mendoza (2003, 2008) y R. Pupo (2006) realizan propuestas en las que reconocen a los valores como parte del proceso de educación general con base en la acción comunicativa docente-estudiante, estudiante-estudiante, que los prepara para incorporarse a la vida como sujetos prácticos y actores de la Historia.

Estos autores se sustentan en la unidad de lo cognitivo y lo afectivo y el papel activo del estudiante en su propia formación; particularizan en los valores patriotismo, antiimperialismo, solidaridad, dignidad y responsabilidad, pero limitan su estudio a las educaciones primaria, secundaria y preuniversitaria.

En el contexto de la Educación Superior A. T. Molina (1998) particulariza en la educación de valores con el estudio holístico de factores institucionales que influyen en la educación de valores y analiza las causas que afectan este proceso en la carrera de Ingeniería Mecánica, pero sin involucrar todos los componentes del proceso educativo. Sus trabajos se quedan en un plano teórico-descriptivo, por cuanto no siempre se profundiza en cómo lograr el desarrollo integrador de la personalidad del estudiante.

En las universidades pedagógicas se cuenta con los estudios de A. Batista (2001), Y. González (2005), S. Galindo (2005), A. Torres (2006) y M. Velázquez (2010). En las propuestas realizadas por estos autores, no siempre se abordan los valores como contenido de educación y resultan insuficientes los fundamentos para la dirección del proceso educativo con tales fines.

Es significativa para esta investigación la estrategia educativa propuesta por A. Torres (2006) mediante la cual se destaca la importancia de la autotransformación integral del estudiante de carreras pedagógicas sustentada en un modelo de trascendencia axiológica, lo que implica el vínculo afectivo personal con el contenido del valor responsabilidad y determina que este deje de ser valor en sí para convertirse en valor para sí; de este modo ejerce mayor influencia sobre su conducta cotidiana.

El análisis de antecedentes de la educación del valor responsabilidad distingue los estudios de B. González (1987), M. Rodríguez y R. Bermúdez (1996), C. Aguilar (1998), A. Domínguez (1999), E. Báxter (2003) y N. Chacón (2005). La autora A. Domínguez (1999) propone procedimientos para la enseñanza, la actividad de estudio y científica que estimulan el papel activo de los estudiantes y conducen a la formación de este valor. L. R. López (2000) por su parte, propone métodos que facilitan la actuación auténtica a partir del desarrollo intelectual, afectivo-motivacional y V. Ojalvo y otros (1999, 2005) profundizan en programas de capacitación docente para la formación de dicho valor.

En general, todos estos investigadores coinciden en la trascendencia del tema de los valores para la formación de profesionales y ofrecen recursos para superar la espontaneidad en la práctica pedagógica y

su inclusión en la evaluación integral de la personalidad de los estudiantes. Sin embargo, aún se requiere de fundamentos que sustenten la educación del estudiante para que trascienda del plano declarativo a la regulación efectiva de su comportamiento durante el proceso de formación inicial.

El estudio teórico realizado evidenció limitaciones expresadas en un tratamiento general a la educación de valores, sin especificar la relación objetivo-contenido-método, necesaria para su desarrollo. Ello permite afirmar que el tema de los valores, en particular el valor responsabilidad, ha sido abordado en las ciencias pedagógicas, pero su tratamiento desde esta arista resulta todavía insuficiente. En el contexto formativo de la Educación Superior, en particular en las universidades pedagógicas, no se han aprovechado suficientemente las potencialidades que la obra martiana ofrece para lograr la formación de profesionales de la educación más responsables en los diferentes contextos en que se desenvuelven.

Los presupuestos teóricos anteriores condujeron a desarrollar un estudio diagnóstico en la etapa comprendida entre 2009 al 2013, que tuvo como objetivo identificar las insuficiencias en el comportamiento responsable de los estudiantes. El recorrido epistemológico incluyó, además, el análisis de los informes de diagnóstico a estudiantes del primer año de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín, que se aplicaron desde 1996. La triangulación de los resultados obtenidos luego de la aplicación de entrevistas y encuestas a docentes y estudiantes, la observación, la revisión de documentos metodológicos de las carreras y la sistematización de la experiencia de la autora como profesora de Marxismo Leninismo Historia, permitieron determinar las insuficiencias en el comportamiento de los estudiantes, las más significativas fueron:

- Manifestaciones inadecuadas como ausencias a clases, incumplimiento de tareas, bajo rendimiento académico, abandono de los estudios, falso compañerismo, poca participación en las actividades.
- Poco ejercicio de la crítica y autocrítica.
- Bajos niveles de autodeterminación e independencia para la etapa de la vida en que se encuentran.

- Inconsecuencia en la asunción de los roles familiares, sociales y estudiantiles.

Estas insuficiencias revelan que entre los valores más afectados en los estudiantes de las diferentes carreras pedagógicas se encuentra el valor responsabilidad, lo cual incide en la falta de coherencia en el desempeño de los roles asignados en diferentes contextos de actuación y su repercusión en la poca integridad de la personalidad con incidencia en la vida social.

Al indagar en el desarrollo del proceso educativo de carreras pedagógicas para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes se detectan las siguientes limitaciones:

- Falta de coherencia entre los diferentes niveles del trabajo metodológico y educativo para lograr la formación adecuada de un profesional responsable y comprometido con el papel que le corresponde desempeñar.

- Espontaneidad en el empleo de métodos educativos conforme al diagnóstico de los estudiantes y su historia de vida.

- Es limitada la consideración axiológica de los diferentes contextos de actuación que participan en la formación del estudiante.

- No se aprovecha suficientemente el pensamiento martiano como contenido de educación que favorece la formación de valores en general y el valor responsabilidad, en particular.

La valoración causal de estas insuficiencias alude a la relación que se manifiesta entre la falta de fundamentación teórica, inconsistencias del proceso educativo de carreras pedagógicas y bajos niveles de formación del valor responsabilidad en los estudiantes. Asimismo, la sistematización teórica permite constatar la siguiente **carencia teórica**: Insuficiente fundamentación de la relación objetivo-contenido-método en el proceso educativo de carreras pedagógicas para la formación del valor responsabilidad, cuya profundización permite identificar como **problema científico**: ¿Cómo concebir el proceso educativo en carreras pedagógicas para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes?

La formación de este valor es parte esencial del profesional de la educación, por lo que se determina como **objeto de investigación** el proceso de educación de valores en carreras pedagógicas.

Para ofrecer una posible solución al problema científico se concibe como **objetivo**: la elaboración de una concepción pedagógica de educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas para la formación profesional; que se implementa mediante una estrategia pedagógica. Al establecer la relación entre el objetivo y el objeto se delimita como **campo de acción**: el proceso de educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas.

La educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas en la actualidad acontece en circunstancias en las que impera una situación económica compleja y significativos cambios sociales, lo que condiciona las exigencias sociales plasmadas en el Modelo del Profesional y la demanda de un proceso educativo sustentado en el enfoque martiano. Todo lo cual, se considera en el establecimiento de la relación entre la solución del problema científico y la consecución del objetivo de la investigación y la **idea a defender** consistente en: Una concepción pedagógica que fundamente la educación del valor responsabilidad desde la relación objetivo-contenido-método, sustenta la estrategia del proceso educativo de carreras pedagógicas con enfoque martiano para la formación axiológica de los estudiantes.

En correspondencia con el objetivo de la investigación se desarrollaron las **tareas científicas** siguientes:

1. Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos de la educación de valores y del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas.
2. Caracterizar el proceso de educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas desde una perspectiva histórica y actual.
3. Sistematizar las ideas martianas sobre familia y sus potencialidades para la educación de valores.
4. Elaborar una concepción pedagógica para la formación del valor responsabilidad en el proceso educativo de carreras pedagógicas, desde las ideas martianas sobre familia.

5. Elaborar una estrategia pedagógica para la formación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

6. Valorar la pertinencia de la estrategia como concreción práctica de la concepción pedagógica, a través de la experimentación sobre el terreno y el estudio de caso.

En la presente investigación se emplean métodos teóricos, empíricos y de nivel estadístico que orientan la lógica a seguir. También se utiliza la triangulación de métodos, datos y fuentes.

Métodos teóricos: se emplea el **histórico-lógico** para determinar el desarrollo de la educación de valores y su estado actual, con énfasis en las estrategias usadas para su formación, en la sistematización de las ideas martianas sobre familia posibilita la formulación de su significación axiológica, así como la explicación y evaluación histórico-lógica de la educación de valores en estudiantes de carreras pedagógicas.

Análisis-síntesis: se utiliza a lo largo del proceso de investigación científica; permite realizar un estudio particular de los referentes teóricos, para luego generalizarlo en la concepción pedagógica y sintetizar las ideas martianas sobre familia. **Inducción-deducción:** permite la recogida de información teórica, su procesamiento, búsqueda y la caracterización conceptual del valor objeto de estudio.

Se utilizan el método de **la modelación** en la elaboración de la concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad a partir de definirla y determinar la naturaleza jerárquica de los elementos que la componen y para elaborar la estrategia pedagógica.

Métodos empíricos: se emplea la: **Observación científica** en el proceso fáctico de determinación del problema y las actividades para el diagnóstico y valoración de la estrategia pedagógica. **La encuesta y la entrevista** a estudiantes y docentes para diagnosticar la situación actual en relación con la formación de valores y para recoger información acerca de la concepción que se tiene sobre la integración de la obra martiana al proceso de formación de valores. El **análisis de documentos**, para conocer lo establecido acerca de la educación de valores y el modo en que se utiliza la obra martiana para este fin.

La experimentación sobre el terreno permite obtener criterios acerca de la pertinencia de la estrategia, que concreta en la práctica la concepción pedagógica para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes, desde la incorporación de las ideas martianas sobre familia y la valoración cualitativa de los aportes de la tesis a partir de conocer juicios especializados y corroborar la factibilidad de los resultados de la investigación.

Estudio de casos: constata la validez de los resultados de la experimentación sobre el terreno, a través del análisis cualitativo de las transformaciones que experimentan los estudiantes desde el estado inicial al estado final, lo cual permite validar en profundidad la pertinencia de la estrategia pedagógica. De la **estadística descriptiva** se empleó el **cálculo porcentual** en el procesamiento de la información obtenida con los métodos y técnicas empíricos aplicados.

La **actualidad de la investigación** radica en la necesidad de formar el valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas como requisito básico en el cumplimiento de su encargo social, desde el pensamiento martiano. Su **contribución a la teoría** se revela mediante una concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, basada en la fundamentación de este valor y de las ideas martianas sobre familia como contenido del proceso educativo. Se aportan también premisas y procedimientos metodológicos que posibilitan la coherencia entre el comportamiento individual y social en estudiantes de carreras pedagógicas, de acuerdo con los contextos en que interactúan.

Su **significación práctica** radica en una estrategia para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas que incluye un folleto para docentes y estudiantes, en el que se sintetizan las ideas martianas sobre familia en relación con dicho valor.

La **novedad de la investigación** se expresa en las nuevas relaciones que se establecen entre objetivo-contenido-método en la concepción, a partir de las premisas que determinan el tratamiento al valor

responsabilidad y a las ideas martianas sobre familia, como contenidos en el proceso educativo, lo cual le ofrece sustento al método y favorece la actuación responsable de los estudiantes.

La estructura de la tesis comprende introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El capítulo uno sintetiza los presupuestos teórico-metodológicos de la educación de valores; la caracterización histórica y actual en la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, así como la sistematización de las ideas martianas sobre la familia y sus potencialidades para la formación de dicho valor. El capítulo dos presenta los fundamentos teóricos que sustentan la concepción pedagógica, su estructura y relaciones que entre ellos se establecen. El capítulo tres expone la estrategia que concreta la concepción en la práctica y la valoración de su pertinencia, a través de la aplicación de los métodos: la experimentación sobre el terreno y el estudio de caso.

**CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN
CARRERAS PEDAGÓGICAS**

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN CARRERAS PEDAGÓGICAS

El capítulo presenta una sistematización que permite la determinación de los presupuestos teóricos filosóficos, psicológicos, sociológicos y pedagógicos que fundamentan el proceso educativo para la formación de valores, con énfasis en el valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas desde el análisis histórico y actual que conduce a la profundización en el pensamiento martiano, con énfasis en sus ideas sobre familia como referente para la formación de valores.

1.1. El proceso de educación de valores en carreras pedagógicas

La profesión pedagógica demanda de la formación de un profesional responsable en su actuación. En ello se aprecian dimensiones de esencia para su formación, a lo cual se ha de incorporar todo el currículum universitario. Tal visión conlleva a la determinación de presupuestos que sustenten la educación del valor responsabilidad. El estudio de los antecedentes del tema permite concretar la relación entre los conceptos valor, valor responsabilidad, proceso educativo en carreras pedagógicas como concepto que acota la categoría educación y, formación del valor responsabilidad, el cual particulariza la categoría formación.

El término valor se conceptualiza desde diferentes ciencias sociales. De la filosofía se asumen como referentes los autores J. R. Fabelo (1987), Z. Rodríguez (1989), R. Pupo (1997, 2004, 2006), J. Sánchez (2003), N. Chacón (2006). La posición de J. R. Fabelo (1987) constituye punto de partida al definir el valor como la significación socialmente positiva de determinados hechos o fenómenos, de carácter valorativo-normativo a nivel de conciencia moral en forma de principios, normas, representaciones, sentimientos que

orientan la actitud y conducta del hombre hacia el progreso moral; se establece como referente cognitivo-normativo de cada individuo en su proceso de socialización.

Por otra parte, el criterio de J. R. Fabelo (2003: 52) profundiza en la relación entre el carácter subjetivo y objetivo de los valores: “los valores subjetivos son el reflejo de los valores objetivos en la conciencia individual colectiva a través de la valoración que realizan los individuos y a partir de la cual establecen su sistema de valores”. Esta idea permite entender que los valores como significado atribuido tienen una naturaleza subjetiva, toda vez que existen individualmente en el sujeto capaz de valorar y, también objetiva, en tanto, constituyen parte de la realidad social e histórica en la que se desarrolla el ser humano.

A partir de la sistematización de estos autores G. García (1996: 58) considera los valores como “guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad, de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fomentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto”. Esta definición centra la atención en lo subjetivo. Mientras que, según L. R. López (2004) los valores, son convicciones duraderas que conforman el comportamiento del individuo. Desde el criterio de este autor se entiende que los valores regulan la conducta de los estudiantes en las relaciones que establecen en los distintos contextos educativos. Ellos aparecen primero como actividad conjunta con otras personas y solo después como dominio personal.

En tal sentido, tanto los valores más trascendentes para una sociedad como la igualdad, la justicia, la solidaridad y los más específicos en el orden profesional como la responsabilidad se reflejan por los individuos de manera diferente en función de su historia personal. Ello significa que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes (existencia objetiva del valor) se asumen de igual manera por sus miembros (existencia subjetiva del valor).

Otro punto de análisis, en el cual se adentran estos autores es en la influencia de las condiciones histórico-concretas, dadas a través de las relaciones sociales mediadas por la práctica humana; a través de ella los

valores se constituyen en resultados altamente significativos. En el proceso educativo de carreras pedagógicas alude a las relaciones interpersonales: estudiante-estudiante, estudiante-docente, docente-docente, docente-dirigente, estudiante-familia, docente-familia, tutor-estudiante.

Desde esta perspectiva M. Quintana (1989), L. López (1990), F. González (1995), V. González (1999), E. Báxter (2009) reconocen el escenario histórico social como factor condicionante mediado por la actividad práctica del hombre, como expresión de sus relaciones sociales. Según R. Pupo (1997: 86) la práctica es el “proceso mediato esencial, cuyo devenir caracteriza la conversión recíproca de lo ideal y lo material”.

A partir de este referente se entiende la práctica en carreras pedagógicas como eje de formación en vínculo directo con la teoría, en diferentes contextos. Tal posición sustenta el Modelo del profesional (MINED, 2010) para todas las especialidades acorde con los procesos sustantivos de las universidades: académico, laboral, investigativo y extensionista los que generan actividades educativas de estudio, culturales, deportivas, científico-investigativas y de práctica preprofesional.

Estos presupuestos sintetizan el basamento filosófico marxista en los estudios actuales sobre los valores en Cuba; los mismos sirven de sustento a su fundamentación psicológica y pedagógica. Desde la psicología, se distingue la teoría histórico-cultural de L. S. Vygotsky (1987) con el tratamiento a conceptos como la situación social del desarrollo, la zona de desarrollo próximo y las vivencias cuya finalidad es que el estudiante se manifieste en correspondencia con el grado de desarrollo alcanzado, según el contexto en el que se desenvuelve.

Por otra parte, los estudios vigotskianos propician la comprensión de los componentes estructurales del valor, los cuales se representan a través de la interrelación dialéctica entre dos planos de análisis: interno y externo, respaldado en la actualidad por las aportaciones teóricas en el plano de la pedagogía de autores cubanos como N. Chacón (1999) y S. Galindo (2005). Según estos autores en el plano interno se expresa la relación entre lo cognitivo y lo afectivo desde las propias definiciones de valor y se destacan en la esfera

afectiva o volitiva por la importancia en la toma de decisiones del sujeto y en su autodeterminación.

El plano externo se manifiesta en el comportamiento visible en actitudes, cualidades y sentimientos que se expresan en la actuación y en la comunicación como forma de expresión o manifestación de los valores. Esta posición destaca una visión totalizadora de los valores en la personalidad, es decir, su expresión subjetiva y objetiva, lo cual constituye sustento psicológico para la educación de valores.

La significación y el conocimiento promueve en el estudiante la formación moral con carácter histórico, desde las etapas iniciales de la vida hasta la conformación de su historia personal como proceso de desarrollo en el que se apropia de nuevos aprendizajes y forma sus propios valores; aunque con una base social responden a su desarrollo intelectual, emocional y conductual.

Desde esta posición los valores se asocian, en mayor medida, a la esfera de la regulación inductora de la personalidad; se asumen como orientadores o móviles de la conducta del sujeto y de su papel activo en el proceso de aprendizaje como una adaptación activa basada en la interacción del sujeto con su entorno. De tal modo, los valores se reflejan por los individuos de manera diferente en función de sus necesidades y motivaciones como fuente de los valores (Z. Rodríguez, 1985; J. R. Fabelo, 1989; M. T. Yurén, 1995); al mismo tiempo conforman un sistema en la personalidad con una movilidad interna que permite que un valor condicione a otro mediatizados por la valoración.

Los valores como reguladores de la actuación se expresan como unidades psicológicas de la personalidad que integran en una unidad estructural-funcional lo cognitivo y lo afectivo. Para que el valor cumpla con esta función es necesario el conocimiento del contenido del valor por parte del estudiante y su expresión como motivo de actuación (L. R. López, 2000; V. González, 2000; V. Ojalvo, 2003).

En tal sentido, J. R. Fabelo (1987) establece distinción entre valor y valoración, fundamentada en el carácter predominantemente subjetivo de la valoración y la naturaleza esencialmente objetiva del valor.

Este autor reconoce que sujeto, objeto y valoración resultan componentes del valor, en tanto la actividad que mediatiza la relación sujeto-objeto es la valoración.

Desde estos presupuestos se entiende que los valores existen a partir de la relación sujeto-objeto, con un carácter predominantemente subjetivo de la valoración y la naturaleza esencialmente objetiva del valor. La diferencia entre estos dos conceptos estriba en que la valoración es resultado de la apreciación diferenciada del sujeto y depende de sus necesidades, intereses, aspiraciones, ideales y del lugar que ocupa en las relaciones sociales mediado por la educación, las tradiciones y otros factores sociales; mientras que el valor se forma como resultado de la actividad práctica del hombre que, al socializar el mundo exterior, dota a los objetos de la realidad de una determinada significación social y valor.

La distinción entre valor y valoración tiene significación para el proceso educativo que se desarrolla en las universidades pedagógicas. El estudiante profundiza en valoraciones críticas desde criterios propios, de modo que estas se correspondan con la significación del objeto valorado y con el autoconocimiento, la autovaloración a partir del reconocimiento individual desde su historia de vida, su grado de realización personal, la toma de decisiones profesionales o la connotación social que tiene su comportamiento.

Se añade la significación de la historia personal, donde adquiere importancia el papel de las vivencias, durante las cuales transcurre la formación de un sujeto único e irreplicable en su personalidad y en el proceso de educación de sus valores permiten comprender las vías de su modificación y perfeccionamiento, porque solamente insertando cualquier acción de modificación como secuencia de esas historias puede alcanzar resultados efectivos (R. Corral 2003).

Desde la concepción vigotskiana, se comprende el desarrollo de la formación moral del estudiante con carácter histórico, teniendo en cuenta el devenir de su desarrollo desde las etapas iniciales de su vida hasta la construcción de su historia personal como proceso de desarrollo en el que se apropia de nuevos aprendizajes. El concepto de zona de desarrollo próximo ofrece una concepción dinámica del diagnóstico,

este debe constatar el nivel de desarrollo alcanzado en determinada esfera o proceso psíquico (desarrollo real) y las posibilidades que tiene el individuo (desarrollo potencial) de, con ayuda de los otros, (adultos, coetáneos con más desarrollo) alcanzar un nivel de desarrollo superior.

Este proceso complejo revela las contradicciones entre lo interno y lo externo, entre el objetivo y los motivos de una conducta y hasta qué punto el valor regula la actuación en correspondencia con el contenido moral conducente a una orientación valorativa hacia la autodeterminación de la personalidad, que según M. Vinent (2000) se expresan en el comportamiento social, sustentado en el proceso de su educación.

Es necesario resaltar que durante la edad juvenil cobra fuerza la autodeterminación como componente de la estructura subjetiva de la personalidad. Dicha orientación valorativa es estudiada por A. Amador (1995), E. Báxter (2002) quienes la consideran como el valor hecho consciente y estable para el sujeto que valora. Esto permite actuar con criterio de evaluación y revelar el sentido de los objetos y fenómenos de la realidad para el sujeto, hasta ordenarlos jerárquicamente. De este modo, se conforma la escala de valores que desarrolla su concepción del mundo, su actitud y sentido ante la vida.

Ambas investigadoras, además, critican la absolutización del aspecto cognitivo o actitudinal y destacan la necesidad del vínculo afectivo personal con la significación del objeto de valor, lo cual determina que este deje de ser valor en sí para convertirse en valor para sí, pues mientras más intensa es la relación y la importancia de un valor en el orden personal, mucho más fuerte será la influencia que este ejerce sobre su conducta cotidiana. Estos puntos de vista constituyen sustentos para esta investigación, por cuanto los valores son auténticos si reflejan el sentido personal que para el sujeto tienen, mediante el vínculo emocional-afectivo de lo que dice y la correspondencia con su comportamiento.

En la tarea educativa se tienen en cuenta la significación social positiva que adquieren los objetos, fenómenos y la doble función de los valores como contenido, como medios de regulación y orientación de la actividad práctica que propicia la actividad valorativa. A ello se suma, según el criterio de F. González,

(1996) que los valores se configuran en el proceso de socialización del hombre, de ahí que en las relaciones humanas potencialmente se forman valores.

A partir de estas ideas se entiende que los valores se configuran a través del sujeto concreto que los forma y desarrolla mediante el proceso de socialización en correspondencia con el sistema social en que se desenvuelve. La educación de valores es un proceso que genera en los estudiantes conocimiento y afecto hacia los valores que se forman durante su vida y como contenido del proceso educativo de carreras pedagógicas facilita obtener información básica y necesaria para la orientación o reorientación de acciones educativas en función de su desarrollo moral donde este sea una parte pensante, responsable, activa e interrogadora. De este modo consolida su desarrollo intelectual, sentimientos, emociones, formas de pensar y de actuar, máxime si se trata de un futuro profesional de la educación.

El tratamiento teórico el contenido es dado en la Didáctica. Se define por los autores C. Álvarez de Zayas (1999) y F. Addine (2002) quienes también analizan sus componentes y los criterios para estructurarlos. Se asume la posición sustentada por C. Álvarez de Zayas (1999) sobre el contenido como nivel de acercamiento a la vida; entendido a la vez como el componente que expresa el vínculo del proceso educativo con la cultura acumulada por la humanidad, las exigencias de la época y de sociedad particular.

Según C. Álvarez de Zayas, se presenta un problema al definir el concepto de contenido, pues este abarca todos los aspectos que encierra la cultura de la humanidad, es decir el conjunto de valores materiales y espirituales creados en la práctica histórico-social. Incluye a los valores como parte de la cultura y por ello es parte del contenido. Al referirse a los elementos que conforman el contenido, este autor lo asume como tres dimensiones, una tríada con relaciones dialécticas conformando una unidad: conocimientos, habilidades y valores.

En la determinación y precisión de los componentes del contenido existe consenso en considerar a los conocimientos, hábitos, habilidades, capacidades, la experiencia creadora y los valores. El valor se aprecia

en el objetivo y en el contenido del proceso educativo. Al respecto se encuentra la fundamentación como objetivo y su transversalización en todo el proceso. Sin embargo, el abordaje de criterios que sustenten la determinación, estructuración y las características del valor como contenido de educación no está suficientemente fundamentado; aunque, a partir de su definición filosófica son parte del sistema de modos de actuación, según las normas de relaciones con la realidad, con los demás y consigo mismo.

En este orden de análisis es necesario determinar que se entiende por proceso educativo en la literatura consultada. Se toma como referente la definición expuesta por E. Núñez (2004: 25): "Es aquel proceso que se realiza en la institución educacional, caracterizado por un conjunto dinámico y complejo de actividades sistemáticas, mediante el cual se interrelaciona la acción de los educadores y los educandos; encaminado tanto a la formación del grupo, así como a la de cada uno de los miembros individualmente"

La misma reconoce que el proceso educativo se constituye mediante la práctica en la interacción entre los sujetos que participan en él, lo que contribuye a formar valores en los estudiantes desde una posición implicativa y transformadora en el contexto social donde convive. En tal sentido, el reto de la educación en el desarrollo del ser humano es significativo; sin embargo aún persisten estilos que refuerzan la reproducción del conocimiento y la actitud pasiva del estudiante, asociándose a prácticas tradicionales que limitan su papel activo. Ello manifiesta la necesidad de reafirmar el componente axiológico de la educación.

De tal modo, la educación de valores debe ser entendida en su dimensión integradora, es decir, incluye fundamentos sobre la interacción entre agencias y agentes socializadores a partir de la articulación del sistema de influencias educativas generadas desde los diferentes contextos, donde alcanza plena significación la historia de vida del estudiante y las alternativas de carácter dialógico y participativo, las cuales conducen a su formación profesional pedagógica. Por lo que exige de un proceso dirigido conscientemente hacia un objetivo, lo que caracteriza el proceso pedagógico y por ende al proceso educativo como expresión de éste.

Los pedagogos L. Klingberg (1972), M. A. Danilov (1978), C. Álvarez (1997), G. Labarrere (2001); entre otros definen las particularidades, rasgos, principios y métodos que distinguen al proceso educativo. Ellos precisan que es multifactorial, prolongado, escalonado, concéntrico, bilateral y activo con una visión de futuro en la formación del estudiante, pero se pone de manifiesto mediante la aplicación en la práctica de conocimientos, sentimientos y actitudes que asume el estudiante.

El análisis de las fuentes consultadas permite precisar que el proceso educativo de carreras pedagógicas ocurre mediante la relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto, sobre la base de la comunicación y la actividad que realiza el estudiante en los diferentes contextos, donde se expresa la coherencia entre valor-valoración y la unidad de lo cognitivo, lo motivacional-afectivo y lo conductual.

Desde esta perspectiva, dicho proceso prepara académicamente al estudiante: en su máxima expresión, está dirigido a la formación de una personalidad integral, tanto en el pensamiento como en los sentimientos y valores para lo cual se conjugan en un mismo proceso lo instructivo y lo educativo. Lo dirige el docente con una adecuada planificación y con el empleo de métodos educativos que lo convierten en facilitador de la configuración individual del contenido del valor en los estudiantes.

En este proceso es esencial la experiencia del estudiante como parte activa y transformadora que elige y decide en lo referido a sus intereses y en dicho proceso manifiesta sentimientos, emociones, formas de pensar y de actuar. Todo ello contribuye a la educación de valores desde una perspectiva diferente, en tanto el estudiante de carreras pedagógicas adquiere modos de actuación que le permiten, a la vez, ser mediador para formar valores en las diferentes educaciones.

En otro orden de análisis, investigadores como J. M. Quintana (1989), N. Chacón (2006) y E. Báxter (2009) se refieren a métodos y procedimientos para la educación de valores en la labor pedagógica. Ellos plantean la necesidad de buscar alternativas para lograr mayor coherencia entre lo que el estudiante dice y luego hace en la práctica. En este sentido, resulta fundamental abandonar posiciones autoritarias y esquemáticas

en el proceso educativo en concordancia con las exigencias que demanda el perfil del estudiante de carreras pedagógicas, que le permitan actuar consciente y creadoramente; prepararse como sujeto activo de su propio desarrollo; ser capaz de transformar el mundo en que vive y transformarse a sí mismo.

Sin embargo, en el proceso educativo de carreras pedagógicas predomina, por lo general, lo instructivo sobre lo educativo, por lo que no siempre se alcanza el carácter personalizado y desarrollador que demanda el logro de la formación moral del estudiante. Ello hace en el estudio de los valores considerar tres planos: el individual, el familiar y el profesional. Es imposible reducir la educación que recibe el estudiante a uno de estos planos; en el plano profesional comienza a desarrollar gradualmente habilidades inherentes a su profesión a partir de la relación dinámica que establece con los componentes teóricos y prácticos de la misma.

En el proceso de educación de valores se requiere atender la categoría formación, la cual tiene connotación desde la Filosofía y otras ciencias como la Psicología y la Pedagogía. Desde esta última abordar la categoría formación rebasa aquí el propósito de búsqueda conceptual, se reconoce que hoy la polémica en torno a este referente es amplia y está permeada por los enfoques que se asuman para el análisis.

El estudio de obras de diferentes autores C. Álvarez (1994), F. González (1989, 1995), López (2000), E. Báxter (2003), O. Barrabía (2005) revela que en pocas ocasiones se llega a una definición exacta de la categoría formación; sin embargo, es recurrente su utilización en el ámbito de las Ciencias de la Educación, aunque al referirse a ella se asuman variadas acepciones en dependencia del contexto sociohistórico en que estas se desarrollan.

A. García (2005: 3) hace alusión a aspectos epistémicos que concreta la esencia de la formación de valores por ser un proceso que tiene como centro al hombre. Ella lo entiende como "...proceso y como resultado, que integra, crea y transforma hacia cualidades nuevas y superiores. La formación posibilita el desarrollo de todas las potencialidades del individuo con su participación consciente, pretende reforzar la configuración

interna de la persona para hacerla más útil a la sociedad y la ubica como eje centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que estimula su autorregulación, autonomía y apertura”.

En esta definición de la categoría formación A. García (2005) relaciona otra categoría esencial para la pedagogía: la del desarrollo, definida como proceso ascendente de cambios que conduce a cualidades nuevas y superiores; es decir, la formación conduce al desarrollo. En esta misma dirección H. Fuentes (2011) considera que la formación está dirigida a establecer una dinámica interpretativa de la visión totalizadora de la capacidad transformadora humana que responda a las consideraciones objetivas de la Educación Superior.

En sentido general, conciben la formación del hombre como el resultado de la educación para la vida donde se une el pensar, el sentir y el actuar. Según el criterio de C. Álvarez (1994) en ella se articulan lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador que promueve como resultado una actuación independiente, activa y reflexiva; además de un proceso de interiorización y crecimiento personal. La autora de esta investigación coincide con el criterio de estos autores y asume la formación como núcleo del proceso educativo que integra, crea y transforma hacia estadios superiores en un proceso de creación de un tipo de hombre en un contexto históricamente determinado.

La educación de valores en carreras pedagógicas desarrolla conocimientos, hábitos, habilidades, convicciones y normas de conducta de la personalidad que permiten actuar consciente y creadoramente; prepara al estudiante como sujeto activo de su propia formación y desarrollo. Como proceso complejo y multifacético se realiza en diferentes contextos donde el estudiante aprende y se educa durante la práctica profesional, estos influyen en su desarrollo, complementan su formación y en esa misma medida, el estudiante se nutre y nutre también al contexto en que se desarrolla.

Asimismo, la educación de valores proporciona significado y sentido a la vida del estudiante, requiere de la comunicación docente-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-familia, estudiante-contexto y se

concreta en la educación y en el desarrollo, lo que favorece su formación como seres sociales en el contexto de sus relaciones interpersonales mediante un espacio común. Esto conlleva a plantearse nuevas exigencias en carreras pedagógicas, pues no siempre se trasciende el proceso cognitivo, valorativo y comunicativo que se desarrolla en el aula.

Por lo general, se sobredimensiona lo cognitivo respecto de lo valorativo, lo que excluye toda posibilidad de analizar críticamente la realidad y el proceso mismo de conocimiento, por lo que se requiere considerar los factores que han de intervenir en la dinámica de este proceso. El mismo debe trascender los marcos de la universidad desde una posición coherente con el perfil de este profesional. Congruente con estas concepciones teóricas se realiza el análisis del valor responsabilidad.

1. 2. La educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas

El estudio de la responsabilidad como valor se inicia en la antigüedad con los estudios éticos del deber. Como concepto aislado y referente básico de la conducta moral necesario para asumir una posición crítica con respecto a la realidad y hacia sí mismo. El deber impulsa al individuo a la autodeterminación que evidencia los niveles más altos de responsabilidad y se convierte en una norma de obligatorio cumplimiento, por ser condición ineludible para la subsistencia en el contexto de las relaciones sociales.

Los estudios acerca del deber tienen su origen en las primeras concepciones éticas de los filósofos Sócrates (470-399 a.n.e), Platón (428-347 a.n.e) y Aristóteles (384-322 a.n.e) al determinar la bondad en la conducta porque se adaptan a un modelo moral concreto. Paulatinamente, el concepto deber, ocupó un lugar básico en los estoicos (períodos helenístico y romano) en los catálogos de deberes, donde definen el conjunto de preceptos y reglas que conforman una conducta moral que tiene como fin la búsqueda de la felicidad, la interiorización del deber presente en el sujeto, en la actitud y la propia voluntad.

En el medioevo pensadores como San Agustín (354-430), Santo T. de Aquino (1225-1274) entienden el deber como la norma de vivir según la naturaleza que significa conformarse con el orden racional del todo.

Ellos se centran en la teoría de las virtudes y los hábitos que pueden llevar al hombre a la felicidad; se observa en estas posiciones un sometimiento de la razón a la fe divina. Mientras que, E. Kant (1724-1804) se plantea el problema de construir un sistema ético que se mantuviera por sí mismo. En sus argumentos en contra de considerar la felicidad dentro del ámbito moral se encuentran con claridad las razones por las que el deber se convierte en tema central de la ética.

Para Kant el deber es una acción cumplida únicamente en vista de una ley moral determinada por la ley de la razón, es la necesidad de cumplir una acción por respeto a la ley; es disposición de cumplir con una obligación. Para este autor lo que cuenta como propiamente moral es la intención del acto, pues lo moral no está en las acciones, ni en sus consecuencias sino en las personas que las ejecutan con autonomía y autodeterminación. Este razonamiento se enriquece en el pensamiento moderno con los estudios del filósofo B. Spinoza (1632-1677) al considerar que la libertad y la necesidad conocida implican responsabilidad; criterio que profundiza, en las primeras décadas del siglo XIX, J. Hegel (1770-1831) al desarrollar la tesis de la libertad como comprensión de la necesidad y las relaciones entre ellas.

En Cuba se parte de los postulados de la pedagogía de J. de la Luz (1800-1892) sobre la formación de los cubanos con base en normas morales ajustadas a las exigencias de la dinámica social, en la responsabilidad como eslabón ético mediador en la búsqueda de la libertad y en el reconocimiento del papel activo del sujeto en su actuación responsable, que la concibe hasta la posibilidad de prevenir los efectos de sus acciones en el cumplimiento del deber, donde se modela la excelencia del ser de los hombres y abona la responsabilidad humana; en ese proceso “Tan forzosas son las necesidades morales como las corporales” J. de la Luz (1846: 142)

Desde esta perspectiva, la responsabilidad es sinónimo de deber. Se entiende como el primer requisito de actuación moral, fecundado por el ideal de justicia, libertad, patriotismo, dignidad y amor. En la pedagogía cubana se encuentra la continuidad de estas ideas en el pensamiento martiano. El ideario moral de José

Martí constituye la cumbre del pensamiento ético, donde la responsabilidad se asume como sentido del deber. Concibe la vida humana como un continuo bregar en función de los demás. Esas ideas se concretan en su concepción sobre el mejoramiento humano y del papel de la virtud.

En la sistematización sobre el valor responsabilidad se identifican a los investigadores (M. Rosental y P. Iudin, 1981; J. M. Puig, 1995; M. Rodríguez y R. Bermúdez, 1996; M. Buxarrais, 1998; C. Aguilar, 1998; H. Hernández, 1999; N. Chacón, 2002; E. Báxter, 2003; V. Ojalvo y otros, 2003; H. Fuentes, 2007) con precisiones acerca de elementos esenciales del valor responsabilidad desde diferentes posiciones aunque coinciden en su vínculo con el cumplimiento ético del deber. Este criterio conlleva a asumir la responsabilidad como la posibilidad del hombre de cumplir determinadas exigencias y tareas.

En particular, J. M. Puig (1995) plantea que este valor tiene un significado especial en regulación de la actuación de los sujetos en la medida que se corresponda como significado (expresión objetiva) y como sentido personal (expresión subjetiva). Se coincide con este autor, en tanto se considera que en la medida en que se interioriza el valor responsabilidad y se asume como norma de conducta es mucho más fácil el trabajo con los restantes valores también importantes para conducirse en la vida, tales como: la dignidad, el humanismo, la solidaridad, la identidad, la justicia, el patriotismo, la honradez, la honestidad y la laboriosidad. Se entiende que el valor responsabilidad integra otros valores y regula la conducta a partir de su conocimiento por el estudiante, entonces deviene motivo de actuación y se convierte en fuente de vivencias positivas, lo que significa sentir satisfacción personal por el cumplimiento del deber.

Desde esta perspectiva, la formación del valor responsabilidad permite en el desarrollo de la personalidad valorar el comportamiento de los demás y ser responsable sin necesidad de influencias externas. En tal sentido son los procesos valorativos los que acuñan la madurez de la personalidad y entre ellos, muy especialmente la valoración responsable, lo que facilita una relación madura y equilibrada con los demás, crear un ambiente propicio para el desarrollo autónomo en correspondencia con intereses sociales.

Desde una concepción más particularizada del valor responsabilidad M. Rodríguez y R. Bermúdez (1996); C. Aguilar (1998); H. Hernández (1999) reconocen entre sus rasgos característicos la posesión de recursos necesarios, el auto-conocimiento, la implicación personal, el sostenimiento en la ejecución de la tarea. La autora considera necesario añadir otros rasgos como el sentido personal y social de la actuación responsable; el carácter de necesidad, obligatoriedad del sentido del deber que posibilita la actuación con eficiencia y eficacia. La responsabilidad como se relaciona con el cumplimiento del contenido ético del deber, no existe como “algo” al margen del sujeto. Solo la persona es portadora de la responsabilidad y esta forma parte del sistema de valores que la conforman.

Asimismo, se consideran necesarios en estudiantes de carreras pedagógicas rasgos como la autocrítica, la perseverancia, la autodeterminación, la autorregulación, la flexibilidad y la elaboración personal. Entre los rasgos del valor responsabilidad existe estrecha relación en el proceso de regulación de su comportamiento; en la autocrítica se manifiesta la flexibilidad, la perseverancia y la elaboración personal; ella brinda la posibilidad al estudiante de valorar cuando actúa con responsabilidad; es un indicador de autovaloración, pues le permite evaluar en qué medida es consciente de cómo el valor regula su actuación y constituye una formación psicológica para su autodeterminación.

La responsabilidad lleva implícita también la libertad de elección, lo que da a este contenido moral una significación psicológica en la toma de decisiones: actuar responsablemente significa sentir satisfacción personal por el cumplimiento del deber. Cuando se asimilan las normas morales según L. R. López (2000: 11) “puede afirmarse que el hombre ha crecido interiormente, y por ende se ha elevado su grado de conciencia, libertad, y a la vez su nivel de decisión y responsabilidad personal”

Para V. Ojalvo y otros (2003: 121) la responsabilidad es “la tendencia a actuar en correspondencia con el sentido del deber ante sí mismo y la sociedad, como una necesidad interna, que es fuente de vivencias positivas y se realiza independientemente de la obligación externa, a partir de la comprensión de su

necesidad". Esta definición recoge la esencia de este valor, al considerarlo en sus dos dimensiones: individual y social, en tanto se considera que las personas son el resultado de la sociedad en que viven, pero como sujeto autodeterminado y no como cosa producida, lo cual indica el papel activo de cada persona en el proceso de formación valoral.

Del análisis de las definiciones de estos autores como continuidad del pensamiento cubano, conjugados con la experiencia práctica de la autora de esta investigación, así como de las evidencias empíricas acerca de la temática, permiten precisar particularidades de este valor en estudiantes de carreras pedagógicas, en tanto, los aportes de los autores tomados como referentes no profundizan en su educación en estudiantes de este nivel educacional. Los mismos deben actuar con flexibilidad, encontrar alternativas, y expresar juicios valorativos como resultado de un proceso reflexivo basado en sus propios criterios y motivaciones; ser perseverantes como expresión de un desarrollo superior de la regulación de la actuación responsable.

La responsabilidad es un valor que permite al estudiante crecer como persona y futuro profesional de la educación; reflexionar sobre las acciones y consecuencias que afectan a todos. Por consiguiente, requiere del compromiso y la actuación consciente a partir de sus necesidades fundamentales. Constituye esencia que garantiza la continuidad de la educación en cualquier sistema social.

Por tanto, es necesaria la formación de un profesional responsable, que actúe acorde con las exigencias sociales. Sin embargo, falta sistematicidad en la práctica pedagógica para la educación de dicho valor desde la integralidad de la personalidad; no siempre se comprende este valor como contenido de educación en carreras pedagógicas, por lo que su formación se realiza de manera fragmentada. El mismo se constituye en contenido que se integra al proceso educativo, este debe lograr que sea significativo, despierte sentimientos y emociones en el estudiante o lo que es lo mismo, la necesidad comportarse y hacer patente tal valor. Al respecto, V. Ojalvo y otros (2003), considera que se afecta su contenido cuando no se tienen en cuenta las vivencias del estudiante para generar su implicación personal y social.

Para ello, el proceso educativo en carreras pedagógicas desde la dimensión axiológica requiere de la utilización de métodos educativos para formar responsablemente al estudiante. Este asuma posición implicativa y transformadora en el entorno social donde convive y trascienda desde la interiorización del mismo con sentido personal. En este proceso, es importante considerar las vivencias del estudiante como parte integrante de la personalidad, aspecto aún insuficiente, existe exceso de tutelaje que frena la independencia y la implicación personal de los estudiantes en la solución de los problemas que se presentan en dicho proceso (V. González, 2000; E. Báxter, 2003; A. Batista, 2008).

Para L. Bozhovich (1976), L. S. Vigotsky (1982) las vivencias constituyen la unidad en la que se refleja la interrelación cognitivo-afectiva, esencial para la educación del valor responsabilidad; generan nuevos estados subjetivos y diversas maneras de interpretar y significar la realidad a partir de la experiencia anterior; ellas se relacionan con las características y experiencias de los estudiantes, con el medio y con el sistema de relaciones sociales. En la medida que estos transiten por la formación inicial en carreras pedagógicas adquieren mayor trascendencia en la actuación profesional responsable. En virtud de estas circunstancias es necesario significar las vivencias en el trabajo docente para connotar la esencia de dicho valor y los métodos dirigidos a este fin.

El estudiante de carreras pedagógicas en su proceso de formación debe realizar valoraciones en correspondencia con la significación real que posee el objeto valorado; enjuiciar y actuar adecuadamente ante fenómenos contradictorios en su realización personal; así como tomar decisiones profesionales y estar consciente de la connotación social que tiene su comportamiento. Por consiguiente, la educación del valor responsabilidad requiere del vínculo con la sociedad donde se forman los estudiantes.

En tal sentido, E. Báxter (2003) plantea que la sociedad es portadora de determinados valores asimilados por los sujetos en forma de orientaciones valorativas conforme a las particularidades de la sociedad en que viven, las características de cada etapa de desarrollo y la experiencia personal. El análisis del criterio

de esta autora, permite concluir que los estudiantes de carreras pedagógicas, inmersos en este proceso, configuran mediante su experiencia los rasgos del valor responsabilidad en el contexto educativo, lo que se determina por el sistema de relaciones que establece con coetáneos, familia, el medio que lo rodea, por la naturaleza de las actividades que realiza y el sistema de influencias educativas que ellos generan.

Asumir esta concepción sobre la responsabilidad implica apropiarse de recursos con visión dialéctica, lo cual es factible desde una mirada al proceso en su totalidad. Ello significa profundizar en sus múltiples dimensiones para conocer su esencia, con vistas a propiciar un mejor desarrollo de su dinámica formativa. La profundización en el tema se realiza mediante el análisis de los principios que direccionan el proceso. Se consultó la obra de P. V. Kopnin (1980: 383) quien plantea: “son ideas centrales, conceptos generales, punto de partida en la estructuración y exposición de la teoría científica, los que se convierten en la primera determinación de las ideas de una teoría y cumplen una función metodológica importante a la hora de explicar un nuevo conocimiento”.

En los antecedentes se identifican los principios de educación moral propuestos por F. González en la década del 70 en Cuba y la sistematización que presenta A. Batista (2008) los cuales se asumen como sustento pedagógico de la tesis; unido al enfoque dialéctico-humanista del proceso educativo con carácter abierto, flexible y multidimensional que considera la unidad de lo cognitivo, motivacional-afectivo en el desarrollo de la personalidad.

Estos principios son: 1) La vinculación del contenido moral con las particularidades psicológicas y la vida cotidiana del estudiante, 2) La posición activa de la persona ante la asimilación de normas y el valor moral y 3) El vínculo con una actividad práctica de fines colectivos para la educación de valores. Según el criterio de F. González (1993) y F. Addine (2002) los principios permiten explicar un nuevo conocimiento o esclarecer la estrategia ulterior del conocimiento, al determinar la vía para alcanzar fines de la actividad humana.

De tal manera, aunque se establecen como postulados generales resultan insuficientes para guiar y regular el proceso educativo en carreras pedagógicas a partir la relación objetivo-contenido-método conforme a las particularidades del valor responsabilidad como contenido de educación y a las características psicológicas de los jóvenes, en tanto, faltan postulados metodológicos para su aplicación en este contextos. Se requiere de mayor precisión que no encuentra solución en las fuentes consultadas: A. Amador (1999), V. Ojalvo (2003), A Batista (2008), N. Chacón (2009), J. F. Muradas (2009), R. Suárez (2011), M. Fuentes (2013).

La propuesta de principios requiere de una maduración de la ciencia y amplia aplicación en la práctica que revele su significación lógica, gnoseológica y metodológica. Este análisis conduce a proponer premisas del proceso educativo para la educación del valor responsabilidad en el capítulo dos de la tesis.

1.3. Caracterización de la educación del valor responsabilidad en la formación de estudiantes de carreras pedagógicas. Perspectiva histórica y actual

La presentación de los resultados de este epígrafe se organiza en dos planos de análisis: en el primero se analiza el tratamiento histórico del tema en los modelos de formación del profesional desde el año 1959 hasta 2012, y en el segundo la caracterización del estado actual de la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas en la universidad de ciencias pedagógicas de Holguín.

Para desarrollar el estudio histórico se examinaron fuentes especializadas que tratan el tema de la formación de estudiantes de carreras pedagógicas, entre ellas: D. Miranda (2003), M. E. Ayala (2008), Y. Cuenca (2010). Se consultan, además, documentos rectores del Partido Comunista de Cuba, del Ministerio de Educación de Cuba y discursos de los principales dirigentes de la Revolución.

Los métodos de investigación aplicados, entre ellos, la consulta a fuentes orales, la entrevista individual y el análisis de documentos oficiales y personales, permitieron valorar críticamente los Planes de Estudios A, B, C y D y los modelos de formación por los que ha transitado el estudiante de carreras pedagógicas (Anexo 1). A la par se tiene en cuenta la experiencia en la práctica profesional de esta investigadora.

Para llevar a cabo el análisis histórico-lógico se toman como criterio para su determinación el referido a las principales características que sintetizan la evolución de la educación de valores en los estudiantes de carreras pedagógicas, a partir de los siguientes indicadores: 1) Las exigencias del modelo del profesional al proceso educativo de carreras pedagógicas para la formación de valores según la función social de los educadores y, 2) Las posibilidades curriculares que ofrecen los planes de estudio y el Modelo del profesional de estas carreras para favorecer la formación de valores en los estudiantes.

Se asumen para la periodización cuatro etapas: primera etapa (1959-1975) Primeros pasos para la educación de valores en carreras pedagógicas; segunda etapa (1976-1992) Profundización en la educación de valores en carreras pedagógicas; tercera etapa (1993-2008) Transformaciones en carreras pedagógicas para profundizar en la educación de valores; cuarta etapa (2009-hasta la actualidad) Reapertura de carreras pedagógicas con perfil especializado para profundizar en la educación de valores. A continuación se analiza cada una de ellas.

Primera etapa (1959-1975) Primeros pasos para la educación de valores en carreras pedagógicas

El año 1959 constituye un paso de avance significativo para la educación de valores en las nuevas generaciones. El Partido Comunista de Cuba, se instituye como órgano rector de este proceso en la Educación Superior, por lo que dicha educación está presente en la concepción pedagógica de la época, en el modelo del profesional, los planes de estudio y actividades vinculadas a la educación. El año 1961 es significativo en el desarrollo moral, se inicia la Primera Revolución Educativa con la Campaña de Alfabetización, tarea que concluye en el propio año al declararse Cuba "Territorio Libre de Analfabetismo".

En estas primeras indicaciones generales, se enfatiza en la educación de valores en los docentes, pues los jóvenes alfabetizadores, al mismo tiempo defienden a Cuba del ataque mercenario de Playa Girón y se convierten en divulgadores de los valores de la nueva sociedad; luego muchos de ellos se incorporan al desempeño de esta profesión. Sin embargo, M. Acebo (2005), al referirse al tema en esta etapa

afirma, que desde las potencialidades axiológicas del contenido de diferentes asignaturas se le da tratamiento ocasional a la educación de valores, como es el caso de la responsabilidad.

La etapa se caracteriza por darse en ella los primeros pasos en la educación moral de la población, lo que conduce al desarrollo de valores en correspondencia con tales fines. Ante la necesidad de docentes para enfrentar la masividad en el arribo de estudiantes a la educación media, en 1972, surge el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Doménech”, con un novedoso modelo pedagógico que repercute positivamente en el proceso educativo de las carreras pedagógicas, con ellos se favorece el incremento de la calidad de los especialistas en Marxismo e Historia, pues su perfil profesional contribuye a consolidar la política de la revolución y por tanto, la formación de valores.

En el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975), se aprueba la Tesis sobre la Política Educacional, la cual traza perspectivas para el desarrollo de la educación y señala una nueva etapa en la formación de docentes, enfatiza en la educación moral y en un carácter a prueba de dificultades, combinada con la cooperación en la vida social, aspecto que sufre transformaciones significativas en las condiciones históricas por las que transcurre la formación de profesionales de la educación en Cuba.

Sin embargo, en este estadio de desarrollo la formación de valores no logró integrarse coherentemente en el proceso educativo, se prioriza la formación cognoscitiva de los estudiantes, lo que propicia la búsqueda de alternativas recurrentes en aras de consolidar los valores y objetivos formativos. Se favorecen programas de educación de valores, pero sin una dirección acertada en sus presupuestos epistemológicos y praxiológicos, que limitan la visión concreta de la realidad pedagógica.

Segunda etapa (1976-1992) Profundización en la educación de valores en carreras pedagógicas

En 1976, con la reestructuración de la educación superior se reordena el sistema de formación docente, se crean los Institutos Superiores Pedagógicos como universidades independientes adscriptas al Ministerio de Educación. Surge en 1977 la Licenciatura en Educación como modalidad de formación de docentes en

especialidades únicas para la educación media (básica y superior), mediante los planes de estudio A, vigente hasta 1981, el cual precisa el nivel de ingreso con el bachillerato vencido, define los objetivos, las formas de culminación de estudio y la duración de las carreras en cuatro años.

El análisis de este plan de estudio revela que en esta etapa existen potencialidades curriculares para la educación de valores; el mismo determina un cambio curricular en la formación inicial pedagógica a partir de las insuficiencias detectadas en los años que lo precedieron, sin embargo, se aprecia una sobrecarga académica, no se delimita el tratamiento al tema de la formación de valores en el componente investigativo, se refleja escasamente a través de los trabajos de cursos y de diplomas.

En el proceso de perfeccionamiento de este nivel superior, en 1982, se ponen en vigor los planes de estudio B, el mismo concibe un enfoque más coherente en el sistema de formación práctico-docente, una mejor interrelación entre teoría y práctica, supera el desequilibrio entre las disciplinas; su objetivo es la formación de un especialista de perfil amplio para la Educación Media y hace más evidente la intención de lograr solidez en la educación de valores.

Este plan de estudio se somete a modificaciones a partir de las cuales se introduce la asignatura Ética Marxista-Leninista y un curso que recibió diversos nombres: Seminarios martianos (1987-1988), Curso monográfico sobre José Martí (1989-1990) o Textos martianos (1992-1993), cuya esencia es promover el conocimiento de la obra martiana. Esto abre un espacio mayor para el trabajo con la educación de valores, pues aún cuando este proceso emana del propio contenido no se planifica y organiza conscientemente. Ello es muestra de la presencia en el contenido de los planes de estudio fundamentalmente para las generaciones A y B de una elevada carga académica, al ser este definido a partir de una concepción que “miraba más a la Universidad que a la Escuela”, en detrimento de la formación pedagógica y laboral.

A partir de la validación de los planes de estudios y programas, se concibe un nuevo Plan de Estudio, el “C” (1990); representa un salto cualitativo respecto a la preparación profesional en carreras pedagógicas al

establecer mayor alcance a las relaciones entre los procesos sustantivos: académico, laboral, investigativo y extensionista avalado por investigaciones realizadas, entre ellas: R. G. Labarrere (1985), C. M. Álvarez (1989). Su implementación está marcada por el derrumbe del campo socialista que llevó a trazar nuevas estrategias para mantener las conquistas sociales y educacionales de la Revolución cubana.

Aunque con este plan se realiza mayor precisión en las características de la formación del docente desde las aristas: pedagógica, cultural, científico, teórico-práctico con el objetivo de un perfil más amplio del egresado y contemplar el modelo del profesional (MINED, 2000:10) la necesidad de la educación de valores; se evidencia poca utilización de métodos activos en este proceso, lo que se corrobora en los documentos analizados y las entrevistas realizadas a los docentes. Tampoco, considera totalmente el carácter educativo del pensamiento de personalidades históricas, solo se realiza a consideración del docente a partir de lo que contemplan las asignaturas, sin explotar suficientemente su integralidad en el cumplimiento del objetivo formativo de las carreras.

La tendencia en esta etapa se expresa en el nivel de preparación académica de los estudiantes. Sin embargo, la espontaneidad en el trabajo con la educación de valores, así como la falta de acciones concretas dirigidas a este fin tiene incidencia negativa en el desarrollo de este proceso.

Tercera etapa (1993-2008) transformaciones en carreras pedagógicas para profundizar en la educación de valores

En esta etapa se producen cambios educativos a partir de la realidad histórica que afrontó el país en el orden socioeconómico. Se revela una nueva jerarquización de los valores en torno a lo material, situación que se agudiza en el sistema de educación al no contar el país con un programa pedagógico estrictamente diseñado para la formación de valores. Una pedagogía coherente con una praxis social humanista formaba valores aún sin proponérselo como fin específico.

La Resolución Metodológica 90/98 permite la aprobación de los “Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela” y las “Indicaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela” como parte de los cambios puestos en práctica. También, se desarrollan seminarios nacionales y Programas de la Revolución en el marco de la Batalla de Ideas, desde el año 2000 los que reafirman la necesidad de la formación de valores.

En este contexto se enriquece la misión de los institutos superiores pedagógicos al ampliarse su integración con las estructuras de las direcciones educacionales. De ahí que el Plan de Estudio C con un diseño a partir de la concepción curricular, se somete a un proceso de adecuación en función de reforzar la formación pedagógica, patriótica, militar, político-ideológica, valoral, vocacional y cultural de los futuros egresados sobre la base del incremento de su papel activo en la vida política, social y económica del país.

En las carreras pedagógicas, tal empeño se concreta en el diseño de sus perfiles profesionales para la formación de un docente que desde su ejercicio encuentre soluciones creadoras a los problemas de su profesión. Sin embargo, las concepciones pedagógicas responden más a la formación de un especialista que a la formación de un profesional eficiente. No obstante, a pesar del énfasis en la formación de valores, en la práctica se adoptan formas esquemáticas.

La universalización de la educación superior (2002), se introduce masivamente en carreras pedagógicas. Esto significó una transformación del modelo de formación docente. La presencialidad en el primer año intensivo, combinada con la semipresencialidad de los años subsiguientes desde la microuniversidad y las sedes universitarias provocan la necesidad de modificación del Plan de Estudio C en todas las Licenciaturas en Educación y la definición de una nueva estructura en carreras pedagógicas. En particular, para la atención a la Educación Media y Media Superior con la apertura de la carrera de Profesor General

Integral de Secundaria Básica (2001) y el Profesor Integral de Preuniversitario (2003), lo cual se considera punto de partida del nuevo período en la historia de carreras pedagógicas.

Los planes de estudio sufren modificaciones y se define una nueva estructura para la atención a la Educación Media Superior, con la creación diferentes carreras que integran varias áreas de conocimiento: Humanidades (Historia, Marxismo-Leninismo y Español-Literatura); Ciencias Naturales (Biología, Química y Geografía) y Ciencias Exactas (Matemática, Física y Computación), abiertas después en perfiles terminales por asignaturas a partir del año 2007.

En el año 2006, se concibe el “Programa Director para el Reforzamiento de Valores Fundamentales en la Sociedad Cubana Actual”, el mismo incide en las orientaciones acerca del tema en estudiantes de carreras pedagógicas. Declara los valores fundamentales en el Sistema Nacional de Educación, su definición operacional y los modos de actuación asociados a cada uno de ellos. Entre estos valores se encuentra el valor responsabilidad, pero se requiere de una contribución a la praxis de esta estrategia.

La universalización de la Educación Superior Pedagógica es también una respuesta a nuevas necesidades derivadas de las radicales transformaciones que conforman el contenido del cambio educativo en la actual etapa. Sin embargo, la preparación de los estudiantes para formar valores desde la unidad de la instrucción y la educación, enfrentar con éxito sus actividades académicas y profesionales no resulta suficiente. Por una parte, por el poco tiempo que dispone para su consolidación en el centro pedagógico, y por otra, las asignaturas no siempre diseñan una estrategia en función de los objetivos del profesional, por lo que se establece un vacío entre ellas y el modelo del profesional.

La cuarta etapa (2009 hasta la actualidad): Reapertura de carreras pedagógicas con perfil especializado para profundizar en la formación de valores

La etapa se caracteriza por mantener en la estrategia del Partido Comunista de Cuba, la Batalla de Ideas para enfrentar la lucha ideológica internacional. Esto se fortalece por la reapertura de la carrera Marxismo

Leninismo e Historia (2009). Ese mismo año se instaura el Plan de Estudio D, ante la necesidad de formar un profesional que se convierta en orientador político de la escuela, la comunidad y la familia.

Dicho plan de estudio incorpora asignaturas opcionales con temas sobre la educación de valores y su continuidad en la labor investigativa mediante los trabajos de diploma en los que el valor responsabilidad adquiere un nuevo matiz al emprenderse acciones para su educación. No obstante, a pesar de lo relevante de la intención aún existen limitaciones en el comportamiento de los estudiantes.

El análisis realizado permite concluir que la formación de estudiantes de carreras pedagógicas ha transitado por diferentes modelos con intención marcada en los valores desde un perfil más amplio hasta la formación de un profesional en correspondencia con el objeto de su profesión; sin embargo, su instrumentación en el proceso educativo no ha sido coherente ni ajustado a los contextos de actuación del estudiante y no siempre se aprovechan las potencialidades del mismo para la educación de valores.

Asimismo, la educación del valor responsabilidad como proceso perfectible ha sido insuficientemente tratado en el desarrollo histórico de carreras pedagógicas, no siempre se ha tenido en cuenta como contenido del proceso de educación a través de los diferentes planes de estudios y, las estrategias pedagógicas no siempre tienen en cuenta la educación de valores de manera integrada en los diferentes contextos educativos mediante las potencialidades de distintas fuentes, entre las que se encuentra el pensamiento de José Martí.

En el segundo plano de análisis se caracteriza el estado actual de la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, en la universidad de ciencias pedagógicas de Holguín. El estudio comenzó con el análisis de las regularidades derivadas de los informes de diagnóstico que se realiza en dicha universidad a estudiantes de primer año de las diferentes carreras, desde 1996. Dichas regularidades se resumen en que existen estudiantes hijos de padres divorciados, es elevado el número de estudiantes con hábitos tóxicos prohibidos en una institución escolar y no siempre están motivados por la carrera.

La profundización se realiza mediante un estudio intensivo a estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de Luz y Caballero” de Holguín. La muestra intencional seleccionada estuvo constituida por 34 estudiantes de primer año, en el período comprendido entre los años 2010-2013. Se trabajó asimismo con 11 docentes con amplia experiencia en la Educación Superior Pedagógica y en el desarrollo de la carrera.

El estudio comprendió los siguientes indicadores: 1) Características de los jóvenes que ingresan a carreras pedagógicas, 2) Particularidades de los documentos rectores que orientan la educación de valores en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, 3) Nivel de conocimientos de los estudiantes sobre el contenido del valor responsabilidad y su comportamiento en diferentes contextos, 4) Preparación de los docentes para asumir el proceso de educación de valores y sus características.

Para su desarrollo se aplicaron diversos métodos y técnicas del nivel empírico: análisis de documentos, la observación participante, la encuesta y la entrevista, (Anexo 2, 3, 4, 5, 6). Los mismos permiten obtener la información que se procesó mediante el estudio analítico-sintético y la interpretación cualitativa y cuantitativa de los datos durante los cursos escolares del 2010 al 2013. A continuación se presentan los resultados obtenidos del estudio diagnóstico desarrollado.

El primer indicador permitió caracterizar a los estudiantes que acceden a carreras pedagógicas, comprendidos en la edad juvenil en la que el desarrollo se encamina a implicar la autovaloración con contenidos morales, se consolida el sistema motivacional y cognitivo que orienta su comportamiento a lograr la regulación de la personalidad, sus formas más complejas de expresión en la autodeterminación, lo que posibilita la formación de valores que funcionaban con una perspectiva mediata, hacia una posición activa, reflexiva, flexibilidad y perseverancia en la regulación de la actuación.

Los límites entre los períodos evolutivos no son absolutos y están sujetos a variaciones de carácter individual manifiestos en la diversidad de rasgos que se aprecian en el joven universitario en el transcurso

de la carrera, donde determina su proyecto de vida. Se encuentra en una etapa de cambio de estilo de vida, consolida una profesión y, en algunos casos, forma una familia. En su actividad intelectual está potencialmente capacitado para realizar tareas con alta dosis de razonamiento, iniciativa, independencia cognoscitiva y creatividad. Esta etapa constituye un momento propicio para contribuir a la educación del valor responsabilidad a partir de la concreción de actividades educativas, por la implicación social que tiene su actuación profesional al ser sensible la influencia que ejerce en la formación de adolescentes.

El segundo indicador, referido a las particularidades de los documentos rectores que orientan la educación de valores en estudiantes de la carrera evidenció a partir de la revisión del Modelo del profesional que en su diseño se tuvo en cuenta la educación de valores desde el currículo como se exige en la actualidad, lo cual se expresa desde la formulación de los objetivos formativos generales.

Su análisis permitió precisar las siguientes exigencias que lo tipifican: 1) Formar un profesional que se caracterice por una sólida preparación política e ideológica basado en los principios de la ideología de la Revolución Cubana: martiana, marxista leninista para dar respuesta a las necesidades de preparación de la sociedad cubana. 2) Dirigir el proceso formativo de la Educación Cívica cuyo objetivo esencial es formar en los niños y adolescentes la responsabilidad ciudadana, de la Cultura Política, el Marxismo Leninismo y la Historia. 3) Poseer una formación político-ideológica y en valores que le permita dirigir y realizar una labor de este tipo en la Enseñanza Media y Media Superior.

Otros documentos revisados son los proyectos educativos, planes de trabajo metodológicos y programas de las disciplinas Ética e Ideario Martiano y Formación Laboral e Investigativa; así como los expedientes, la caracterización del año y los trabajos científicos estudiantiles (Anexo 2), lo cual fue útil en la recopilación de información sobre los comportamientos de los estudiantes, la proyección de la carrera y propició la retroalimentación de la intervención educativa para la educación del valor responsabilidad.

En estos documentos se constata la necesidad de la educación de valores, en particular de la responsabilidad, sin embargo en el diseño del programa para el componente laboral, en las disciplinas y proyectos educativos no siempre se incluyen actividades para educar este valor en los diferentes contextos de actuación del estudiante. Aunque se aprecia una intención en el empleo de la obra martiana como fuente para este fin, aún es insuficiente la labor que se realiza.

El tercer indicador referido al nivel de conocimientos de los estudiantes sobre el contenido del valor responsabilidad y su comportamiento en los diferentes contextos de formación se desarrolla a partir de las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual, las cuales se asumen a partir de la revisión de diferentes investigaciones como: M. Sorín (1985), R. Villegas (1994), R. Álvarez (1997), N. Chacón (2002), V. Ojalvo (2003) y A. Batista (2008), las cuales se contextualizan en el capítulo dos con rasgos del valor a educar en cada una de las dimensiones teniendo en cuenta los niveles de formación del valor responsabilidad. A continuación se explica el contenido de las dimensiones:

- **Dimensión cognitiva:** En el análisis de esta dimensión se asumen las concepciones de Bozhovich (1976), F. González (1993), los cuales expresan que el conocimiento es una categoría activa, producto de la relación del hombre con la realidad en forma de elaboración subjetiva de la conciencia. A mayor conocimiento de las normas y valores, mejores posibilidades de orientación de la actuación por ideales y convicciones. Si esas normas son significativas para el sujeto, este hará corresponder su cognición con los sentimientos, vivencias y contribuirá a la autorregulación de la personalidad.

- **Dimensión motivacional-afectiva:** Revela el grado de implicación personal del estudiante con lo que dice acerca del valor, sus reflexiones, compromisos, autovaloraciones y espíritu crítico. Se expresa en la comunicación dialógica, en la elaboración de composiciones y otras técnicas. Requiere de una educación que fomente el debate para formar auténticos valores. El núcleo central lo constituye el papel protagónico

del estudiante, donde manifieste un vínculo íntimo entre el reflejo cognoscitivo del valor y una carga afectiva que lo convierta en motivo para actuar en correspondencia con dicho valor.

- **Dimensión conductual:** Revela el modo en que el estudiante se comporta como consecuencia de las motivaciones que lo orientan, del conocimiento o no, acerca de las consecuencias de sus actos, y de su grado de adaptación al contexto. A través de esta dimensión el estudiante revela en la práctica la manera en que ha asimilado las normas y códigos de su época.

Los resultados de la guía de observación (Anexo 3) permiten analizar la manera de comportarse de los estudiantes en el proceso educativo de la carrera. Establece como regularidad que el valor más afectado es la responsabilidad. Los estudiantes son independientes, reconocen sus dificultades y se proponen metas para superarse. No obstante, existen dificultades con la asistencia y puntualidad a las actividades, se avergüenzan cuando les llaman la atención, pero no siempre son honestos en los exámenes ni críticos y autocríticos, lo que no les propicia trazarse metas y demuestra falta de madurez en su comportamiento. Sin embargo, quieren ser útil, cumplen tareas con compromiso y dan muestras de colectivismo y cooperación.

En la encuesta a los estudiantes de primer año (Anexo 4) se pudo comprobar cómo sienten satisfacción en el cumplimiento del deber, califican de adecuada la comunicación interpersonal docente-estudiante, estudiante-estudiante y reconocen que las motivaciones para la actividad de estudio son, por lo general, extrínsecas. Además, se limitan en resolver las tareas que le indican, requieren del control externo para estudiar, son muy pocos los que buscan información adicional para enriquecer su cultura científica, lo que genera actitudes que no están en correspondencia con el valor a formar: la responsabilidad.

La casi totalidad de los estudiantes reconocen la importancia de ser responsables para el desarrollo de su personalidad y de la actuación profesional pedagógica para la cual se preparan. Llegan a identificar rasgos del valor responsabilidad y lo asocian con su principal deber: el estudio. Uno de ellos lo identifica como un valor que integra el resto de los valores. Entre las características de un estudiante universitario responsable

señalan: la asistencia, la puntualidad, cumplir con el reglamento escolar, ser estudioso, honesto, solidario, respetar a docentes y compañeros. Reconocen los problemas que los afectan en su actuación profesional responsable; sin embargo no llegan a elaborar sus propios proyectos.

De los estudiantes encuestados, solo el 83% se propone compromisos individuales, lo que demuestra una tendencia a la regulación interna de la actuación, sin embargo, reconocen que para la evaluación de esos compromisos requieren de la ayuda de la brigada o el coordinador de año, lo cual, constituye una limitación en su desarrollo. La actitud en el cumplimiento de los deberes es evaluada de bien por los estudiantes, ninguno llega a evaluarla de muy bien o excelente, de lo que se infiere falta de conocimiento, elaboración personal y perseverancia para vencer los obstáculos en el logro de los objetivos propuestos.

En las aspiraciones del estudiante, inducidas en la técnica de los diez deseos y en la elaboración de composiciones (Anexo 8, 9) sobresalen las relacionadas con sus intereses profesionales y la preocupación por su familia. Mientras que, en el cuadro de valores (Anexo 10) el 29,4% identifican insuficiencias en el comportamiento responsable entre sus compañeros. Lo anterior denota falta de correspondencia entre el nivel de formación de este valor y las exigencias del Modelo del Profesional al ser insuficiente la independencia en las actividades, la solidez de rasgos que tipifican al valor responsabilidad, manifiesto cuando no asumen las consecuencias de sus actos y ser limitado su autoanálisis para lograr el autoperfeccionamiento, lo que demuestra insuficiente formación de dicho valor en los estudiantes.

La técnica del completamiento de frases (Anexo 11) permite identificar vivencias, motivaciones, necesidades y valores en los estudiantes. Predomina en ellos como contexto más significativo la familia y, en la amistad y el estudio ven una gran responsabilidad. Reconocen las cosas mal hechas, critican el fraude y el engaño, pero no siempre están preparados para tomar una decisión importante.

En el contexto familiar hay una frase de inducción particular, su reiteración se debe a que frases de inducción general son convertidas en particular, en la idea sobre las aspiraciones e ideales, relacionadas

con la solución de conflictos familiares; algunos estudiantes en el ítem 5, “Quisiera ser”, citan a su madre. Es significativa su preocupación por la salud de sus padres, lo cual adquiere relieve en la técnica de los diez deseos. No obstante, dos estudiantes muestran conflictos en el seno familiar esto se evidencia en las relaciones interpersonales; uno con la madre y el otro con el padre.

Sobre el valor responsabilidad se elaboraron frases de inducción que expresan el conocimiento de su contenido, sin embargo a partir de la observación participante se comprobó como el reconocimiento de una actuación responsable en el plano verbal no siempre se corresponde con el accionar práctico de algunos estudiantes. La técnica “Mi experiencia moral” (Anexo 12) permitió mediante la construcción de textos la expresión de elementos positivos que inciden en la educación de dicho valor. El 52% revela expresiones de afectividad a partir de sus vivencias de amor y admiración hacia su familia, el 34% refieren la influencia de docentes en diferentes períodos de su vida y el 14% expresa vivencias negativas que inciden en la insuficiente educación de este valor en su personalidad.

En la identificación de su origen y perspectiva futura de su personalidad, inducida en la técnica “Quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy” (Anexo 13) sobresale el reconocimiento de sus raíces, sus aspiraciones como futuros profesionales de la educación. Esta permitió constatar el nivel en que se encuentran rasgos del valor responsabilidad como la crítica y la autocrítica, la perseverancia y la independencia.

Se aplicó una encuesta a docentes de la carrera (Anexo 5). La misma permitió conocer que en lo general identifican la clase y las asignaturas del currículo con posibilidades para formar valores; no todos declaran otros contextos educativos ni aprovechar las potencialidades de la obra martiana con este objetivo. Solo dos docentes manifiestan conocer la obra martiana con profundidad y encontrar puntos de contacto para la labor formativa, aunque no siempre encuentran vías para su empleo; esto evidencia la necesidad de profundizar en su uso eficiente.

Los encuestados plantean que el conocimiento que poseen los estudiantes sobre la obra martiana y los comportamientos asociados al valor responsabilidad no se corresponden, en su mayoría, con las exigencias del Modelo del profesional. Señalan, como insuficiencias la falta de independencia, ejemplaridad y madurez en su actuación. Aunque se evidencian pasos de avances en el uso correcto del uniforme escolar, todavía en las modalidades de trabajo científico estudiantil, trabajo de curso y trabajo de diploma no se alcanza el nivel que se aspira en la formación de valores y el conocimiento de la obra martiana.

Se aplicó una entrevista a cinco docentes de la disciplina Ética e ideario martiano, uno de Formación Laboral e Investigativa, cinco coordinadores de año (Anexo 14) para un total de 11, con el objetivo de constatar cómo se realiza la educación del valor responsabilidad, el empleo de la obra martiana y los métodos educativos para este fin. Los docentes consideran que las ideas martianas sobre familia poseen potencialidades para la educación del valor responsabilidad. Estas son interesantes, útiles y novedosas; sin embargo en el proceso de aplicación de la encuesta plantearon que dichas ideas no se emplean de forma adecuada en el proceso educativo, en ocasiones por falta de conocimientos y preparación de los docentes.

Seis docentes consideran que a veces los programas están cargados y el trabajo metodológico no prioriza la salida a estos contenidos; siete docentes responden que las clases se vinculan con la obra martiana, aunque reconocen que falta sistematicidad acerca de las ideas martianas sobre familia para su utilización en el proceso educativo. Respecto a la tercera pregunta, tres coordinadores de año plantean que conciben actividades en los proyectos educativos desde lo académico, lo laboral y lo investigativo relacionadas con la vida y obra del Apóstol y la formación del valor responsabilidad, pero hasta ahora no habían tenido en cuenta sus ideas sobre familia y no se obtienen aún los resultados esperados.

En la respuesta a la pregunta cinco reconocen el carácter formativo de los métodos educativos, sin embargo, en su generalidad emplean métodos tradicionales; entre los que predominan el diálogo, la charla, el trabajo independiente. No incentivan, suficientemente, el uso de métodos más desarrolladores y

participativos como el empleo de dilemas morales, la asignación de encomiendas, la problematización del contenido, la investigación y la clarificación de valores. Tres docentes reconocen utilizar métodos que se dirigen más a activar la participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza que a incidir en la formación de la personalidad desde la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual.

Los docentes señalan dentro de las actividades que propician la responsabilidad en los estudiantes: la práctica laboral e investigativa y las prácticas de estudio. En relación con la lectura de textos martianos que aborden alguna temática acerca de las ideas martianas sobre familia, todos los docentes respondieron afirmativamente. Los textos mencionados fueron: “El Ismaelillo”, por diez docentes, “Las cartas a María Mantilla”, por nueve docentes; y “El presidio político en Cuba”, por ocho docentes; sin embargo no todos dieron argumentos sobre el empleo de ellos como textos a trabajar en la carrera.

Lo anterior demuestra que las ideas martianas sobre familia como contenido de educación no son suficientemente conocidas por los docentes, lo que limita su empleo para la formación de valores. No obstante, en las asignaturas se aprovecha el carácter educativo de la obra martiana, lo cual constituye un camino avanzado; unido a los esfuerzos que se realizan para formar el valor responsabilidad, sin embargo aún los efectos en el comportamiento de los estudiantes no son los esperados.

Los resultados del diagnóstico mediante la triangulación de fuentes, la correlación de instrumentos aplicados, la revisión de documentos y la observación realizada por la investigadora en su participación como docente desde que inició la carrera permitió detectar insuficiencias que apuntan hacia la necesidad de abordar la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas desde otras posiciones y determinar que existe una ruptura entre la aspiración exigida en el Modelo del profesional y lo que se logra en la práctica educativa y develar las siguientes regularidades:

- La educación del valor responsabilidad forma parte de los objetivos del Modelo del Profesional y de resoluciones ministeriales;

- Falta concreción del enfoque martiano en la educación del valor responsabilidad.
- El valor responsabilidad no se identifica como contenido de educación en los diferentes planes de estudios y programas en la formación de estudiantes de carreras pedagógicas.
- Las estrategias pedagógicas resultan insuficientes para la formación del valor responsabilidad.

1.4. Las ideas martianas sobre familia desde un enfoque pedagógico

La tradición pedagógica cubana tiene una intencionalidad axiológica mediante el empleo del pensamiento de personalidades históricas con fines educativos. La unión del pensamiento filosófico, histórico y pedagógico tiene una marcada tendencia social con orientaciones hacia el hacer práctico que se extiende a todos los contextos de actuación del sujeto, se nutre de las particularidades de este y lo integra al objetivo transformador con la perspectiva de preparar para la vida.

Estas consideraciones aportan originalidad al estudio del pensamiento de personalidades históricas en el proceso educativo, entre ellas, la de José Martí. Su pensamiento se estudia por investigadores de diferentes ciencias: E. Escribano (1998, 2006, 2008), C. Vitier (1999, 2002), P. Pablo (2000), L. Turner (2001), S. Arias (2002), F. García (2003), R. Bellido (2003) A. Hart (2004, 2006). La sistematización teórica de los estudios realizados por ellos permite tener una visión integradora de sus ideas y apreciar su connotación ética como una de las vías para favorecer la formación de valores en los estudiantes.

Desde la pedagogía autores como F. Arteaga (2003), L. Toledo (2006), A. Batista (2008), J. F. Muradas (2009) y R. Suárez (2011) valoran el pensamiento martiano desde su obra y su praxis, como elemento esencial para la formación de la personalidad del estudiante que propicia conducirlo al cumplimiento del deber. Sus investigaciones revelan cómo José Martí se ocupó de la orientación y la formación del individuo; así lo reflejan sus textos, por tanto, son fuente para la formación del estudiante de carreras pedagógicas. Es posible establecer vínculos en la actividad pedagógica con sus ideas en torno a la familia pues en los

escritos martianos se muestra la sensibilidad y la comprensión de la familia en toda su dimensión y alcance, al situar al hombre como núcleo de su obra.

La Constitución cubana (2010) tiene sustento en el pensamiento martiano; en ella se reconoce a la familia como un fenómeno histórico-social con status jurídico propio con determinado modo de vida peculiar, conforme a las relaciones individuo-sociedad, debido al papel que desempeña en la educación del hombre. En ella, además, se reconoce a la familia como la célula fundamental de la sociedad y se le atribuyen responsabilidades y funciones esenciales en la educación y formación de nuevas generaciones.

La familia propicia la educación inicial de acuerdo con las normas aceptadas, a la vez asegura las condiciones para la continuidad de la educación por otras vías. Ella es comunidad fundamental de afecto y refugio del ser humano, por eso la identificación emocional con el hogar se considera un importante factor de estabilidad psíquica donde cada miembro encuentra apoyo para el cumplimiento de sus necesidades, fortalece los vínculos de unidad, aprende a compartir y transmitir amor.

En esta investigación se coincide con criterios que aportan los autores P. Arés (1990), P. L. Castro (1996) y A. García (1999, 2001) quienes definen la familia como la institución formada por un grupo de personas unidas por lazos consanguíneos y/o afectivos, que conviven en un espacio común durante un tiempo significativo, donde se satisfacen necesidades materiales y espirituales, se establecen relaciones afectivas estables. Es el grupo donde se manifiestan motivaciones psicológicas, se identifica y desarrolla un fuerte sentimiento de pertenencia, se enfrentan y tratan de resolver los problemas de la vida en convivencia.

En la obra martiana aparecen puntos coincidentes con estos criterios. En su propio hogar primaron los valores como principios ineludibles del comportamiento, signados por el compromiso a ultranza con la Patria. Le concede a la familia un significado especial, es la que prepara al hombre para su inserción social. Sin embargo, la dispersión de sus ideas sobre familia plasmadas en cartas, discursos, u otros artículos, limita su utilización como contenido de educación para la formación de valores en los estudiantes. Estas

aparecen bajo el ejercicio del criterio, en forma de consejos, indican la dirección correcta de un hecho o se aprecia como trasfondo una gran idea mediante el empleo de sentencias breves y apotegmas, donde una frase es la síntesis de todo un proceso; base esencial en la formación del hombre.

Para el Apóstol, la familia es el contexto socio individual donde el sujeto nace, se desarrolla, inicia el proceso de su autotransformación y de interacción con la sociedad; en ella el sujeto amplía las fuentes de su educación a un nivel superior sus juicios y valoraciones alcanzan sentido y se expresan en la realización social del individuo en su contexto, esto permite la trascendencia.

Aunque en sus ideas no se encuentra una concepción sistematizada sobre familia permiten la aprehensión de saberes básicos acerca de su funcionamiento y del proceso de educación que en ella se desarrolla. Esto propicia que el estudiante asuma posiciones críticas, valorativas desde su experiencia personal; se trace metas individuales y colectivas que conlleven a un comportamiento coherente en diferentes contextos. Ello le otorga universalidad, humanismo y trascendencia a su pensamiento y posibilita asumirlo como contenido de educación para la formación de valores en estudiantes de carreras pedagógicas.

En muchos aspectos José Martí se adelanta a su época, de ahí su vigencia. En sus ideas en torno a la familia contrapone hechos, actitudes morales y recrea con la anécdota e instruye a la vez. Escribe en La Edad de Oro para dictar al hombre como ajustar su conducta en la vida. A través de sabios consejos en cartas a María Mantilla y a su hermana Amelia insiste en la necesidad de mostrar cariño y respeto a los padres, en estudiar frecuentemente las cosas que le han de ser útiles en el mundo.

Si algo lo define es ser portador de un código de valores que se fundamenta en una vida de dedicación y sacrificio en la que sustentó las relaciones con sus amigos: Fermín Valdés, Enrique Estrázulas, Manuel Mercado, entre muchos más. En ellos aprendió que es la lealtad, encontró la más franca comprensión de sus ansias políticas, amores, penas familiares y problemas económicos; esto lo llevó a reconocer que “La amistad es tan hermosa como el amor (...)” J. Martí (O. C: VI, 267).

Según el criterio martiano, los padres constituyen el apoyo moral y material con que cuentan los hijos: “la madre este lejos o cerca de nosotros, es el sostén de nuestra vida. Algo nos guía y nos ampara mientras ella no muere. La tierra, cuando ella muere se abre debajo de los pies” (J. Martí, O. C, V: 379). Para él la familia se extiende más allá de los lazos consanguíneos, cuando está unida por semejanza de almas es más sólida y querida, pues en el amor está la esencia de las relaciones que en ella se establecen. El comportamiento virtuoso de José Martí propicia el aprendizaje de los estudiantes. Es un instrumento para la interpretación y actuación ante diversas problemáticas con originalidad y proyección futura, lo que permite concebirlo como medio de perfección del ser humano.

El cuidado y respeto por los ancianos, tema recurrente en su obra, evidencia su sensibilidad humana. Inspirado en la justicia y en la preparación de la juventud como garante de la sociedad, José Martí se adentra en los problemas que afectan al hombre, ve la responsabilidad como acto natural y sencillo, expresión de su libertad con independencia de pensamiento que se manifiesta en el contenido ético del deber a partir de sus vivencias.

Sus palabras son más que elocuentes en “El presidio político en Cuba” al decir: “Mi patria me había arrancado de los brazos de mi madre, y señalado un lugar en su banquete. Yo besé sus manos y las mojé con el llanto de mi orgullo, y ella partió, y me dejó abandonado a mi mismo. Volvió el día 5 severa, rodeó con una cadena mi pie, me vistió con ropa extraña. Cortó mis cabellos y me alargó en la mano un corazón”. J. Martí (O. C: I, 53). De este modo, el paradigma martiano traza caminos, cultiva sentimientos y prepara conciencia para actuar responsablemente. En sus ideas sobre familia se encuentran razones que sustentan la necesidad de concebir los valores como medios de perfección del hombre.

Se trata de una axiología de la acción que va a la raíz del hombre porque sabe de su grandeza interior. De tal manera, esa libertad es real y positiva al cumplir con las obligaciones cuando se es coherente con la tarea asumida se responde por las consecuencias de las decisiones y acciones; el sujeto se implica

conscientemente para poder enfrentar las dificultades en el cumplimiento del deber, rasgos que se mantienen estables a lo largo de la vida del Apóstol, la misma estuvo guiada por el deber, el cual aparece como mandato de la razón y su realización se asume con satisfacción, deseo y espíritu de consagración; despierta sensibilidad que es al mismo tiempo encontrar placer en el deber cumplido, de lo contrario no deviene norma de actuación, ni se encarna en convicción.

La educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas se centra en los anteriores criterios como modo concreto de expresar el papel de este profesional en la formación axiológica de las nuevas generaciones. Ello deviene eje dinamizador que cobra sentido en el desarrollo de su personalidad, máxime si se identifica con el pensamiento ético martiano como centro de la formación del valor responsabilidad en los estudiantes, por lo que se hizo necesario precisar las ideas martianas sobre la familia mediante núcleos teóricos fundamentales en función de dicho valor en el capítulo dos.

Conclusiones del capítulo uno

En la literatura consultada se ofrecen pautas necesarias para la labor educativa en la formación de valores desde la obra martiana. Como proceso se sustenta en conceptos y teorías que devienen fundamentos epistemológicos para su desarrollo en correspondencia con las exigencias sociales. Sin embargo, aún no se satisface la necesidad de integrar la educación del valor responsabilidad en los estudiantes mediante las ideas martianas sobre familia desde la unidad de lo cognitivo, motivacional-afectivo y conductual.

La constatación del estado inicial del valor responsabilidad, vinculado a los fundamentos epistemológicos y el análisis realizado permiten determinar la ruptura de la relación entre el fin del Modelo del Profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, la educación de valores y la correspondencia con la actuación profesional de los estudiantes desde el punto de vista axiológico en relación con lo que se aspira de ellos como encargo social. Lo anterior demanda la elaboración de propuestas que favorezcan la motivación hacia los valores, tomando en consideración la manifestación individual y social del valor responsabilidad.

**CAPÍTULO II CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD
EN ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS**

CAPÍTULO II CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS

En este capítulo se fundamenta la concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas desde la incorporación de las ideas martianas sobre familia en el proceso educativo, a partir de los presupuestos epistémicos que la sustentan. La concepción se conforma mediante fundamentos teóricos- metodológicos; el primero de ellos se refiere a las premisas para la dirección del proceso educativo; el segundo aborda el contenido de educación -el valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia- y el tercero de estos fundamentos contempla el método de doble intencionalidad formativa profesional y su expresión en los diferentes contextos.

2.1 Presupuestos epistemológicos de la concepción pedagógica

El primer paso en la elaboración de la concepción consistió en precisar dicho término. Según el Diccionario Filosófico de N. Abbagnano (2001) las concepciones teóricas son resultados del carácter creador del pensamiento, organizan la experiencia humana; constituyen formas de construcción de la realidad conformada por ideas, conceptos y representaciones sobre la realidad o parte de ella, según las exigencias del contexto social, la cual permite comprender con madurez y agudeza teórica su comportamiento.

Desde la profundización que realiza J. Montoya (2005: 51) “una concepción teórica permite comprender y explicar el conjunto de los fenómenos, contribuye a conocer aristas reales de todo un sistema cognoscitivo y valorar los procesos históricamente determinados, además de ampliar y abundar en los conocimientos ya descubiertos y ofrecer, a la vez, nuevos elementos de significatividad”. La misma encuentra su explicación

epistemológica en y a través de fundamentos, premisas, conceptos y/o estrategias que facilitan el proceso para analizar y comprender la realidad que se estudia reflejando su contenido y su carácter sistémico, donde se integran todos sus fundamentos y se determinan las relaciones pertinentes.

La posición teórica de este autor precisa que las concepciones constituyen fundamentos en tanto incluyen un sistema de conceptos e ideas en el que se establecen nuevos elementos de significatividad y revelan relaciones, nexos y funciones diversas.

Por otra parte, los autores A. García (2001), A. Valle (2010), N. de Armas (2010) y I. E. Vivas (2011) consideran que las concepciones pueden ser generales y específicas de acuerdo con la universalidad o especificidad de su contenido y requieren de un conector entre la teoría y la práctica. En particular, I. E. Vivas (2011) enriquece los criterios de A. García (2001) sobre las concepciones pedagógicas al definirla como “la expresión de una posición epistemológica, axiológica y pedagógica que determina un contenido particular, propio de un tipo de educación, de una institución educativa concreta y para un contexto determinado socio históricamente”.

El análisis de tales referentes permite concebir la concepción de educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas como una concepción específica, de carácter pedagógico que se elabora a partir de los siguientes presupuestos:

- El fundamento filosófico dialéctico-materialista de los valores y su formación, con énfasis en su carácter objetivo y subjetivo; la relación sujeto-objeto mediada por la actividad práctica en correspondencia con el contexto de actuación del sujeto (J. R. Fabelo, 1987; R. Pupo, 1997) y en la filosofía de la educación en Cuba y su concreción en el Modelo del profesional de carreras pedagógicas.
- La socialización de valores, la función social de la escuela, de la familia y los grupos escolares como agentes y agencias socializadores en los diferentes contextos de actuación, como referente sociológico.

- La teoría histórico-cultural del desarrollo psíquico de Vigotsky y sus seguidores, en particular las interpretaciones en Cuba que se realizan desde la cátedra de Vigotsky en la Universidad de La Habana (F. González, 1996; V. González, 1999, 2000, 2002; V. Ojalvo, 1999, 2003 y G. Fariñas 2005) sobre la situación social del desarrollo, el papel de las vivencias, el diagnóstico y las potencialidades; desde el punto de vista psicológico.

- La relación educación-formación-desarrollo, el proceso educativo en su carácter complejo, multifactorial, dinámico y continuo; la educación de valores, el modelo de formación de profesionales de la educación; así como el pensamiento pedagógico de José Martí. (N. Chacón, 1999; S. Galindo, 2005; A. Batista, 2008; M. Fuentes, 2013).

La concepción de educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas se sustenta en la obra martiana y constituye una construcción teórica conformada por premisas del proceso educativo, el contenido de educación -el valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia-, el método de doble intencionalidad formativa profesional que concreta la relación objetivo-contenido-método en diferentes contextos, conforme al Modelo del profesional de carreras pedagógicas.

La elaboración de esta concepción siguió los siguientes procedimientos epistemológicos:

- Realización del diagnóstico de la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas y las características del proceso educativo.

- Determinación de premisas pedagógicas para la conducción del proceso educativo de carreras pedagógicas en la formación del valor responsabilidad.

- Caracterización del valor responsabilidad y determinación de los núcleos teóricos de las ideas martianas sobre familia como contenidos del proceso educativo de carreras pedagógicas.

- Precisión de las relaciones objetivo-contenido-método en el proceso educativo para la formación del valor

responsabilidad en los estudiantes, según los procesos sustantivos de la universidad pedagógica y los contextos educativos donde ellos se forman.

La construcción de la concepción deviene de los pares dialécticos entre valor y educación y, entre formación y desarrollo mediado por los contextos de desarrollo de estudiantes de carreras pedagógicas. Los mismos marcan la impronta del quehacer en el proceso educativo, con lo que se puede contribuir a la argumentación del valor responsabilidad como eje que transversaliza y perfecciona dicho proceso en carreras pedagógicas.

El carácter pedagógico de la concepción está dado por: el objetivo de educación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas, la fundamentación de la relación objetivo-contenido de educación-método; de la articulación de agentes y contextos en los que transcurre dicho proceso, conforme a las características psicológicas de los jóvenes; de las ideas martianas sobre familia, como contenido de educación.

La concepción pedagógica constituye un sistema conformado por fundamentos pedagógicos según los componentes del proceso educativo que en estrecha relación dialéctica sustenta su estabilidad en el transcurso de la carrera. Estos son: las premisas del proceso educativo para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, el contenido de educación de carreras pedagógicas -la caracterización del valor responsabilidad y los núcleos teóricos de las ideas martianas sobre familia-, el método de doble intencionalidad formativa profesional y los diferentes contextos educativos.

2.2. Premisas del proceso educativo para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas

Para la elaboración de las premisas se parte de la conceptualización de dicho término. Se tomó como referencia, en primer lugar, la definición registrada en el Diccionario Filosófico de M. Rosental y P. Ludin (1981:373) donde se consideran las premisas como: “los juicios o proposiciones de los cuales se extrae una

nueva conclusión”. Se consultaron, además, otros investigadores como M. Martínez (2009), Y. Prieto (2010), J. Marrero (2012) e I. Lores (2013) quienes en general señalan que las premisas son operaciones que condicionan un proceso determinado y sirven de base a una teoría.

El análisis de los referentes teóricos en la conceptualización de las premisas permitió precisarlas como un conjunto de generalizaciones teóricas derivadas del estudio sistematizado del proceso educativo de carreras pedagógicas y que constituyen soportes esenciales para su desarrollo, explicación y demostración. Sobre esta base, las premisas que se aportan en la investigación se consideran como generalizaciones teóricas que determinan las condiciones previas para establecer la lógica en el proceso educativo para la formación del valor responsabilidad de modo que el estudiante de carreras pedagógicas pueda interactuar con este contenido de educación en su propio desarrollo; asimismo permiten la explicación y demostración del valor como contenido de educación en diferentes contextos.

Las premisas direccionan el proceso como recurso teórico-metodológico general de obligado cumplimiento; sirven de instrumento lógico para explicar, organizar o fundamentar la búsqueda de conocimientos y cumplen función metodológica como contenido de educación en articulación con el método de educación en carreras pedagógicas.

Del análisis de los principios de educación moral, de las exigencias axiológicas del Modelo del profesional se determinan las siguientes premisas pedagógicas para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas:

1. Consideración del valor responsabilidad como contenido de educación

Esta premisa conduce a precisiones teóricas de cómo determinar este tipo de contenido de educación. Ella exige profundizar en las características de este tipo contenido de educación en su vínculo con otros contenidos de carácter axiológico y ético. Se precisa el valor responsabilidad como contenido de educación

y triangular el conocimiento de normas, la posición ante la vida y la asunción de roles en que se ubica el sujeto con los hábitos, habilidades, experiencia y relaciones sujeto consigo mismo y hacia de los demás.

De tal análisis, se determinan los rasgos que conforman el valor responsabilidad, entre ellos el autoconocimiento, los conocimientos de deberes y derechos en los diferentes roles y tareas estudiantiles, familiares, laborales; conocimientos de la proyección social del docente, la autodeterminación, autonomía, autenticidad; así como las vivencias, actitudes, orientaciones valorativas, compromiso, sentido y significado de sus deberes.

Su conocimiento permite la reorientación de acciones educativas en función de su desarrollo moral donde este sea una parte pensante, responsable, activa e interrogadora. Especialmente si según sus edades, los estudiantes se encuentran en la etapa de la juventud correspondiente a la maduración y regulación moral de la personalidad; aquí se distingue el valor responsabilidad como sustento en la elaboración y despliegue de su proyecto de vida en la elección de la pareja, la formación profesional y en la concepción que se haga del mundo. Ello implica particularizar el diagnóstico para el tratamiento del valor responsabilidad y determinar qué se educa de este contenido moral según las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual teniendo en cuenta el modelo del profesional, así como los métodos para el estudio del estado de formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas.

2. Articulación de niveles de ayuda en la educación del valor con los planos de formación personal, familiar y profesional conforme a la historia de vida de los estudiantes

A medida que el estudiante deja de ser objeto de aprendizaje se convierte en sujeto que procesa y construye conocimientos sobre la base de la reflexión y elaboración de puntos de vista y criterios propios estará en condiciones de formar sus valores. Para ello es necesario que el docente en su función orientadora propicie situaciones educativas con diferentes niveles de ayuda a los estudiantes

favorecedoras de la posición activa, reflexiva, flexible, perseverante en la formación y expresión del valor responsabilidad, según sus particularidades individuales.

Ello induce a tener en cuenta la historia de vida del estudiante y su incidencia en la formación del valor responsabilidad, en tanto el mismo se comienza a formar en el seno familiar desde la más temprana edad mediante pautas morales, el ejemplo de los adultos, la formación de hábitos y sentimientos morales. De este modo la educación de dicho valor demanda de la asunción de los diferentes roles conforme al status social; es decir, la posición social según lo asignado y lo asumido culturalmente en el sistema de relaciones interpersonales. Incluye el ejercicio del significado que tiene para sí la actuación responsable a partir del vínculo con las necesidades de otros. La actividad educativa requiere una preparación de modo que la interacción de los métodos entre sí fomente la formación de la personalidad.

La adecuación a este postulado promueve a considerar la relación universidad-familia desde la historia de vida del estudiante en los diferentes contextos educativos. Implica una nueva visión de las relaciones universidad-familia, donde ha de prevalecer el análisis y proyección de la implicación personal del estudiante desde sus roles familiares y su extensión a los roles sociales, incluyendo los profesionales. Se estima que la formación de la responsabilidad profesional se proyecta desde la responsabilidad personal y familiar.

Esta premisa demanda de métodos, procedimientos y medios que dinamicen el proceso educativo en tal dirección que promuevan la articulación de orientaciones valorativas desde el recuento de su vida familiar y personal. Incluye, además, la reflexión sobre la configuración individual del valor responsabilidad y el modo en que forma parte de la escala de valores personales que regulan y condicionan el comportamiento.

De tal modo, en esta premisa se considera la relación entre lo individual y lo grupal en la educación del valor para atender las necesidades educativas del estudiante, requiere tener en cuenta que la educación se

manifiesta en y a través del colectivo, y se destaca el papel del grupo en el desarrollo individual. Se precisa su esencia en la relación entre el contenido del valor (elementos de la subjetividad que lo conforman) y las formas colectivas de organización del proceso (actividades educativas de carácter colectivo); por lo que resulta indispensable la participación del estudiante en la actividad educativa de carácter práctico con fines colectivos.

3. Énfasis en lo emocional-afectivo y las vivencias en el proceso educativo desde lo académico, laboral, investigativo y extensionista

En esta premisa se resalta el papel de las vivencias, las actitudes, las orientaciones valorativas y el compromiso desde los afectos del estudiante como expresión de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en el trascender del estudiante de la dependencia a la independencia, de una moral heterónoma a una moral autónoma en la asunción del valor para que en la configuración individual del valor el conocimiento no origine formalismo ni actuación típica de reproducción pasiva como imitación, relatividad, pasividad, rigidez y acriticidad.

Para la asunción de los valores es necesario el desarrollo de la orientación valorativa a partir del conocimiento del contenido del valor por parte del estudiante, quien lo adquiere mediante la experiencia personal y el sistema de relaciones que establece con sus coetáneos, la familia, el medio que lo rodea. Por la naturaleza de las actividades que realiza y por el protagonismo que desempeñe en estas presupone un espacio para el debate, la reflexión y la elaboración personal, social y cultural del estudiante. Significa también trazarse metas colectivas desde la implicación personal a corto, mediano y largo plazo que desarrollen la responsabilidad del estudiante.

Además, supone la asunción personal, comprometida emocionalmente de modo creativo, desde lo vivencial. Exige que el proceso educativo alude al diálogo en la comprensión de la información, la relación

franca, afectiva, participativa y la creación de un ambiente de trabajo conjunto entre docentes, estudiantes y la familia, para lo cual se deben incorporar métodos y procedimientos que proporcionen niveles de ayuda a estudiantes y agentes del proceso educativo con estimulación de las vivencias.

El proceso de educación del valor responsabilidad requiere de una base teórico-metodológica que favorezca la aplicación de las premisas propuestas; para ello, se precisa la caracterización del valor responsabilidad a partir de la relación entre las categorías pedagógicas generales: educación, formación, desarrollo y valores.

2.3 La relación objetivo-contenido-método para la formación del valor responsabilidad en carreras pedagógicas

Se concibe esta relación en el proceso educativo de carreras entendido como sistema de influencias educativas generadas desde los diferentes contextos, donde adquieren plena significación la historia de vida del estudiante y las alternativas pedagógicas de carácter dialógico y participativo.

Para establecer dicha relación se parte de las características del valor responsabilidad como contenido de educación, articulando qué, para qué y el cómo se educa; se enfatiza en los elementos de la educación referidos al ser y al saber convivir, según las exigencias del Modelo del profesional de carreras pedagógicas, así como los fundamentos pedagógicos de las relaciones entre los componentes del proceso educativo: objetivo, contenido y método; se llega a precisar desde los objetivos de la carrera y de año.

En el contenido de educación se incluye el valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia. Este valor abarca el compromiso, sentido del deber, perseverancia, independencia y autonomía, que se forman desde la historia de vida familiar; en el mismo convergen otros valores con los que comparte rasgos comunes; por lo que emerge como una unidad subjetiva del desarrollo que dinamiza el contenido subjetivo que conforma la personalidad. Las ideas martianas sobre familia son de profundo carácter humano y

axiológico; desde las cuales se resignifica el valor responsabilidad y su formación. Ambos elementos del contenido del proceso educativo de carreras pedagógicas propician alcanzar el objetivo propuesto.

El análisis de los objetivos de la carrera y de año revela que constituye una exigencia la formación del valor responsabilidad y el enfoque martiano, lo cual devela la significatividad de dicho valor y del pensamiento martiano, en particular sus ideas sobre familia.

El análisis de los fundamentos filosóficos, sociológicos y psicológicos sobre valores, del significado etimológico del término responsabilidad y la valoración crítica de las definiciones de otros autores permite alcanzar una síntesis teórica sobre la definición del valor responsabilidad: es un valor moral que regula la conducta de los sujetos, con implicación personal en la solución de problemas profesionales, a partir de la reflexión, el compromiso y la autodeterminación; genera satisfacción personal por el deber cumplido en la concreción de su proyecto de vida. Al respecto, lo esencial es la redimensión del valor responsabilidad con un enfoque genético, deteniéndose en la juventud y para jóvenes de carreras pedagógicas.

Desde esta visión, en el contenido valor responsabilidad confluyen elementos de conocimiento de formaciones motivacionales-afectivas y modos de hacer, de comportarse. En su naturaleza está la unidad de lo cognitivo, motivacional-afectivo y conductual, lo cual incluye elementos cognitivos de saber, saber hacer, sentir y actuar.

De tal modo, el valor responsabilidad no solo requiere de conocimientos sino, también, del vínculo emocional-afectivo del estudiante a partir de sus vivencias con compromiso, independencia, sentido del deber en su actuación. En común con otros valores, el valor responsabilidad, regula la actuación de los estudiantes como resultado de una necesidad interna de los mismos, es fuente de vivencias positivas las cuales determinan la implicación personal del estudiante, como contenido de educación que los prepara para alcanzar el desarrollo de su personalidad y educar -desde su actuación responsable- a las nuevas

generaciones en los diversos contextos en los que interactúa.

La educación del valor responsabilidad requiere, además, de la precisión de qué se educa en la unidad de las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual.

La **dimensión cognitiva** revela el conocimiento de los rasgos que lo definen como un estudiante responsable, entre ellos: el conocimiento de sus deberes como estudiante, de las vías y obstáculos para cumplir con el deber con sentido de compromiso y de las consecuencias de sus actos y ser capaz de responder por ellos.

La **dimensión motivacional-afectiva** es expresión de juicios y argumentaciones relativas a la conducta de los demás y a su situación personal, demostrada a través del grado de enfrentamiento crítico a comportamientos que se oponen al valor responsabilidad. Incluye el respeto a sí mismo y capacidad de acción, la crítica y la autocrítica como poderoso instrumento de autorregulación moral en su formación profesional para lograr el auto-perfeccionamiento, la flexibilidad en su forma de pensar y actuar; así como la elaboración personal en la valoración de su propia actuación responsable y la disposición a cumplir cualquier tarea y asumir las consecuencias de sus actos.

La **dimensión conductual** refleja el modo en que el sujeto se comporta como manifestación de los compromisos asumidos ante su responsabilidad. Esta requiere de la autonomía y autorregulación personal, la manifestación de compromiso, consagración, perseverancia, el nivel de respuesta a las tareas asignadas y su asunción de manera positiva.

Teniendo en cuenta la fundamentación y caracterización del valor responsabilidad se entiende su formación como una configuración psicológica que conforma la integración de otros valores. Cuando este valor se posee es mucho más fácil el trabajo con los restantes.

En la medida en que se interioriza y se asume como norma de conducta se estará en condiciones de

asumir otros valores también importantes para conducirse en la vida, tales como: la dignidad, el humanismo, la solidaridad, la identidad, la justicia, el patriotismo, la honradez, la honestidad y la laboriosidad. Como expresión de su sentido de pertenencia el sujeto responsable es serio, efectivo en el comportamiento, actúa con conocimiento de causa y consecuencia sin necesidad de compulsión social.

El análisis teórico realizado desde una posición pedagógica permite precisar la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas como el proceso organizado, planificado y direccionado que favorece la apropiación y aprehensión del contenido de dicho valor como resultado de la educación recibida que regula su actuación en el cumplimiento de deberes en diferentes contextos, con coherencia entre su modo de pensar, sentir y actuar.

De este modo, el estudiante manifiesta el resultado de la interiorización de la esencia del valor cuando expresa su criterio, puntos de vista y opinión, en correspondencia con el sentido personal que le atribuye al mismo, lo cual fluye a través de las actividades que se desarrollan en el proceso educativo en los diferentes contextos, siempre que propicien la actuación responsable del estudiante con autenticidad, autonomía desde el conocimiento de sus deberes y derechos en los diferentes roles que asume.

Para ello es necesario el empleo de estrategias y métodos en la solución de conflictos que respondan a las posibilidades y condiciones con que cuenta el estudiante para su realización a partir de la experiencia vivida, lo que permite manifestar la problematización en la educación del valor responsabilidad y la utilización de niveles de ayuda en dependencia de las necesidades del estudiante de carreras pedagógicas.

El valor responsabilidad se forma de manera paulatina y gradual en correspondencia con la formación e integración de los contenidos psicológicos de la personalidad que lo configuran como contenido subjetivo que lo conforman. Dicho valor transversaliza toda la personalidad, entonces, se determinan los siguientes niveles de formación del valor responsabilidad sobre la base de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. Este

elemento de distancia es lo que expresa el ascenso a lo nuevo.

Los mismos son:

- Primer nivel: Identificación con la actuación responsable con predominio de regulación externa.
- Segundo nivel: Compromiso e implicación personal en la actuación responsable.
- Tercer nivel: Autenticidad en el cumplimiento del deber con satisfacción.

El valor responsabilidad tiene un carácter complejo, por lo que para su educación hay que reestructurarlo y adecuarlo, a partir de grados de abordaje del valor como contenido; de manera concéntrica y gradual, según las particularidades de la edad y las características del proceso educativo en lo que incide la creatividad del docente, el sistema de influencias educativas que se generan, ello contribuye a la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de manera gradual.

El primer nivel, *Identificación con la actuación responsable con predominio de regulación externa*, abarca el primer año de la carrera. El estudiante se encuentra en un primer estadio de la formación inicial, diferente a la que hasta ese momento había recibido, él se encuentra en el aula universitaria y realiza actividades que permiten su formación como futuro profesional de la educación. Este nivel requiere tener en cuenta las características del proceso educativo de la carrera, el diagnóstico del estudiante y su historia de vida.

Se inicia en este nivel el acercamiento al valor responsabilidad como contenido del proceso educativo que condicionan la formación del valor responsabilidad de manera contextualizada a las características de la edad y a la esencia del contenido. Se resalta el papel de las vivencias como expresión de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, de modo que el estudiante pase de la dependencia a la independencia, de una moral heterónoma a una moral autónoma en la asunción plena de este valor.

Para ello, es necesario el estudio por parte del docente de la concepción curricular a partir de la incorporación de nuevos contenidos vinculados a la historia de vida del estudiante. En tal sentido, en la

propuesta que se realiza, las ideas martianas sobre familia adquieren una connotación especial al permitir su desarrollo mediante la apropiación de comportamientos responsables en sus diferentes roles en los contextos educativos en los que interactúa. Tal enfoque se ajusta a la concepción de que el estudiante no es simplemente un producto del contexto en que se desenvuelve, ni un efecto inmediato de sus disposiciones internas, sino una construcción de sí mismo que se produce durante el hacer de su vida como resultado de complejas interacciones.

En estas relaciones la influencia mutua entre la familia y el estudiante se refuerza, apoya y continúa en el proceso educativo de la carrera; es una nueva comprensión que resalta el condicionamiento y autodeterminación mediada por la formación del estudiante, con una posición que se estimula a partir de su vínculo con las ideas martianas sobre familia, está encontrando cómo la responsabilidad se puede elevar como eje dinamizador de la formación de un profesional que tiene que educar. Es una construcción pedagógica que sustenta el valor responsabilidad desde la relación que se tiene y da desde la obra martiana

En este nivel el valor responsabilidad se redimensiona en la labor pedagógica de los estudiantes desde el primer año de la carrera con un enfoque martiano, implica rasgos como el compromiso, la flexibilidad, la trascendencia y el amor. La dialéctica entre el compromiso y trascendencia ocurre cuando el estudiante es capaz de reconocerse y de reconocer al otro. Se revela entonces en este primer nivel **la intencionalidad formativa profesional responsable en diversidad de contextos**, como contenido educativo del valor responsabilidad.

En el nivel de *identificación* acontece un proceso cuantitativo porque el estudiante aumenta su cultura de forma ascendente y ocurren pequeños saltos de cualidades que tienen una expresión superior cuando él tiene tal formación que se incorpora de manera gradual a la práctica laboral donde se modifican las

relaciones esenciales entre universidad-comunidad-sujeto, lo que permite pasar al segundo nivel de formación del valor, el de *compromiso e implicación personal en la actuación responsable*.

En este nivel ocurre en un estadio diferente en la interpretación de la relación de los contextos familiar, profesional y comunitario conducente al desarrollo del estudiante. Las relaciones entre los contextos se transforman cualitativamente y, se dan saltos cuantitativos desde la etapa inicial en la que recibe contenidos de asignaturas que propician que el estudiante se apropie de la cultura, los valores y las cualidades como futuro profesional de la educación, conocimientos que luego, aplica en la práctica laboral.

Lo anterior exige la elaboración de actividades que permitan evidenciar la manifestación externa de los rasgos del valor a partir del accionar y la integración por parte del estudiante de conocimientos, sentimientos, valores, convicciones, hábitos y habilidades; formadas en ellos desde el primer año de la carrera. Los estudiantes se encuentran en la etapa de la juventud en la que consolida su responsabilidad personal y social; con una connotación diferente en estudiantes de carreras pedagógicas; estos se forman en la responsabilidad profesional de educar a otros, más allá de ser pensante de su propio desarrollo.

En este segundo nivel el estudiante se inicia en una responsabilidad diferente, desarrolla un nuevo concepto de familia y de comunidad, ya no es su familia solamente, es también la familia del estudiante y la comunidad que no es solo la propia, sino también en la que se encuentra la escuela; cambia su visión de estos contextos, por lo que las relaciones interpersonales se transforman sobre la base de una posición ética ante su familia, su comunidad y la de sus estudiantes en los diferentes niveles educacionales en los que realiza su práctica.

El estudiante de carreras pedagógicas se desarrolla en esa unidad dialéctica y realiza una práctica laboral con una nueva responsabilidad, reestructura y reconstruye la manera en la que asume los roles asignados con mayor evidencia de la autorregulación en la actuación responsable. Confirma su motivación e identidad

por la profesión y regresa enriquecido a la carrera que lo prepara, a partir de lo cual se revela **la apropiación responsable de la profesionalidad pedagógica** como contenido educativo del valor y de la reconstrucción de la responsabilidad en el plano personal que se concreta en los roles familiares y estudiantiles.

Estas consideraciones permiten adentrarse en el tercer nivel de formación del valor responsabilidad el de *autenticidad en el cumplimiento del deber con satisfacción*. En este nivel es cuando el estudiante de la carrera consolida la práctica profesional, período que abarca el cuarto y quinto años, rol que lo separa de la universidad y en el que adquiere una responsabilidad mayor, con una dimensión social mayor.

Se redimensiona la relación de los contextos familiar, profesional y comunitario conducentes a un desarrollo superior del estudiante porque ahora se desempeña como agente de transformación de la comunidad y la familia, entonces es viable un estadio superior al refrendar el carácter ontológico de su profesionalidad pedagógica responsable.

Desde un tercer estadio de interpretación de la relación en el proceso educativo, se producen saltos cualitativos superiores en el estudiante y por tanto, en su comportamiento porque evidencia una responsabilidad diferente que se gesta en el desarrollo de la profesionalidad pedagógica responsable en ascenso que se va gestando en la particularidad de la profesión pedagógica.

El valor responsabilidad como eje dinamizador que transversaliza el proceso se construye sustentado en la responsabilidad social e individual del estudiante que se transforma en el propio proceso y como resultado se obtiene la adquisición de conocimientos en la configuración del valor responsabilidad en la máxima expresión de sentimientos, actitudes y en la identificación con la profesión con sentido de compromiso.

Asimismo, se aprecia en este nivel el conocimiento de sus deberes y obstáculos a vencer, que le permite asumir las consecuencias de sus actos y ser capaz de responder por ellos con carácter crítico y autocrítico

como reflejo de su autorregulación y autoperfeccionamiento, desde una posición flexible y con disposición para cumplir las tareas con autonomía. La eficacia reguladora en la actuación individual y social responsable contempla la reflexión y la valoración erigidas sobre sentimientos propios y en el desarrollo de la autoconciencia con sentido del deber.

Supone, además, la asunción personal, comprometida emocionalmente de modo creativo desde lo vivencial; como proceso comunicativo alude al diálogo, a la comprensión de la información, a la relación franca, afectiva, participativa y a la creación de un ambiente de trabajo conjunto entre docentes y estudiantes y de estos entre sí, contextualizados a las nuevas relaciones que se desarrollan en la concepción, por ello, es importante un adecuado diagnóstico del estudiante, el conocimiento de su medio familiar y comunitario con carácter sistemático para regular la formación del valor responsabilidad en dependencia de las necesidades.

El redimensionamiento de la educación del valor responsabilidad se produce desde la misma formación del estudiante y es lo que distingue a la relación familia-universidad-comunidad en esta concepción pedagógica. La educación del valor responsabilidad transcurre en espiral, en la cual se pone de manifiesto la ley de la dialéctica de la negación de la negación, o sea, los rasgos del valor que se forman se niegan dialécticamente como condición del desarrollo que mantiene y conserva en sí todo el contenido positivo de las fases anteriores que repiten sobre una base superior ciertos rasgos de las fases iniciales y revelan el carácter progresivo ascendente de la profesionalidad pedagógica responsable en diversidad de contextos.

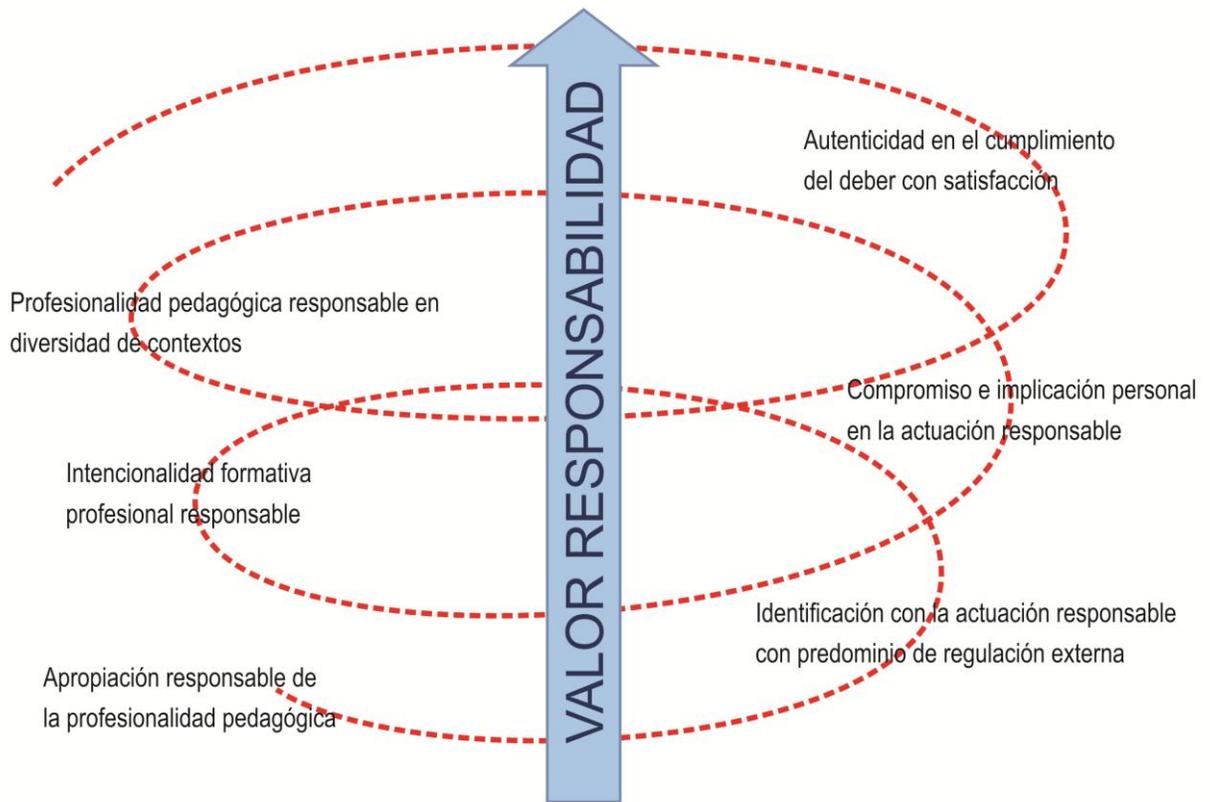


Figura 2.1 Niveles de formación del valor responsabilidad.

El valor responsabilidad como eje que transversaliza el proceso ofrece sustentabilidad a la relación familia-universidad-comunidad-desarrollo humano, pues el estudiante de carreras pedagógicas se desarrolla en las diferentes familias, comunidades por las que transita y las ideas martianas sobre familia lo singularizan porque en José Martí está la sensibilidad humana, simbiosis de los valores éticos y estéticos que se dan en el amor a la familia, a los seres humanos y a la labor del educador cuya tarea fundamental es el desarrollo del hombre. En su obra se aprecia un humanismo que posibilita trabajar con el estudiante mediante el reconocimiento de su vida para su propia autoeducación.

A continuación se presenta el proceder epistemológico seguido para la determinación de las ideas martianas sobre familia como contenido de educación, las cuales se sistematizan con tal intencionalidad en el anexo 18. En primer lugar se determina el cumplimiento ético del deber como hilo conductor en el

pensamiento martiano mediante el estudio de su obra y de las investigaciones realizadas por diferentes autores desde diversas ciencias acerca de su vida y obra; en segundo lugar se establecen estas ideas como contenido de educación y su abordaje en el currículo de la carrera, el cual se perfecciona mediante la creación de programas para su tratamiento y en tercer lugar se realiza la preparación de los docentes a través de su superación científico-metodológica.

En este sentido fue necesario determinar las ideas martianas sobre familia como contenido de educación, que por su esencia modifican al método; establecen una relación particular entre contenido-método y lleva a determinar el método de educación para la conducción del proceso educativo. A continuación se explicitan las mismas.

Acudir a la obra martiana desde la diversidad y amplitud de los temas posibilita fortalecer su estudio y su conocimiento. En particular, sus ideas sobre familia han sido poco sistematizadas lo que limita su incorporación en el proceso educativo con el objetivo de formar el valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas, en el caso particular de su formación, este contenido no ha sido tomado en cuenta en toda su dimensión en el proceso educativo, a pesar de su exigencia en los diferentes documentos normativos.

Las ideas martianas sobre la familia devienen en núcleos teóricos fundamentales en función de la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas. Para su determinación, se establecen criterios generalizadores relacionados con la formación del valor en los diferentes roles de la personalidad del estudiante. Estos núcleos se justifican por la amplitud y profundidad del tratamiento, en la referida fuente, de gran diversidad de temáticas. Lo anterior hizo necesario delimitar el contenido de estas ideas y garantizar así su funcionalidad dentro de la concepción pedagógica que se propone.

Las ideas martianas sobre familia son fuente portadora de un potencial de educación valoral, cultural,

espiritual y educativo que contribuyen a la formación de la personalidad del estudiante. En ellas se aprecia el sustento de una teoría y vivencias afectivo-personales relativas a la familia que enriquecen sus apreciaciones sobre la vida; desarrollan sentimientos, afectos y motivaciones que estimula el comportamiento de los estudiantes que les permite superar obstáculos, proyectar objetivos, trascender la inmediatez y regular el presente sobre la base de planes futuros; mediante su identificación con estas ideas. Asimismo, como contenido de educación constituyen criterios generalizadores que propician una actuación pedagógica más responsable en los estudiantes en correspondencia con las exigencias sociales que impone el modelo cubano actual. Despiertan su sensibilidad cuando orientan la conducta desde la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, generan reflexiones de significación de modo perspectivo, en tanto, se preparan para enfrentar y promover iniciativas en la solución de contradicciones que se presentan en su actividad profesional y atender las necesidades personales y sociales de los educandos. La sistematización teórica lleva a determinar los siguientes núcleos teóricos:

- *La familia como primera escuela de las personas.*
- *Desempeño de los roles familiares con sentido del deber.*
- *Cumplimiento del deber como obligación contraída.*
- *La familia más allá de los lazos consanguíneos.*

El análisis del primer núcleo teórico posibilita identificar a la familia como punto de llegada y de partida del ser humano donde emerge la vida y se forman los primeros valores que configuran al individuo. Esto le confiere unidad y cohesión al planteamiento de sus ideas al reconocer que la educación que transmiten los padres a sus hijos se convierte en agente de transformación de la responsabilidad y que como parte de su proceso de socialización se desarrolla y consolida bajo el influjo de las instituciones educativas.

La misma se valora como un proyecto para la formación ética del hombre, lo que se concreta en la

ejecución de acciones con compromiso, flexibilidad, comprensión y perseverancia. José Martí fundamenta en estas ideas la influencia educativa de la familia que sirve de sustento para la educación del valor responsabilidad. En tanto, reconoce a la familia como aquella en la que se encuentra seguridad, donde se establecen nexos emocionales insustituibles que trascienden del hogar a la acción social. Habla de los roles que cada miembro debe desempeñar en la familia, reconoce en los padres seres humanos con derecho a equivocarse y principal refugio de los hijos.

En tal sentido, las ideas martianas sobre familia tienen un carácter sistemático e integral y movilizan los recursos necesarios para su aplicación desde el análisis, la reflexión y la valoración contextualizada a la historia de vida del estudiante con su participación activa, lo que favorece la formación del valor responsabilidad al enriquecer sus apreciaciones sobre la vida, estimular la reflexión en el presente y generar reflexiones de significación de modo perspectivo.

Su carácter humano hace que el estudiante piense en su historia de vida. En la edad juvenil el valor responsabilidad se forma por niveles de autorregulación del comportamiento para el cumplimiento de deberes sociales, al no estar formado se requiere de acciones de reeducación que deben comenzar por la sensibilización y la toma de conciencia de los estudiantes para que asuman un papel activo en su autotransformación, reestructuración de lo psíquico.

Desempeño de los roles familiares con sentido del deber, deviene en segundo núcleo teórico de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas. El mismo conduce a concluir que no se puede ser responsable en el plano laboral, social si no se es responsable en los primeros roles humanos, en los roles familiares, lo que aporta a la coherencia en la actuación y al autodesarrollo como proceso ascendente, cíclico y progresivo.

El cumplimiento del deber como obligación contraída deviene en tercer núcleo teórico de las ideas

martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas, en tanto este se sustenta, en buena medida, en el contenido ético del deber.

Estos criterios se conforman en el proceso de desarrollo del pensamiento martiano, en el que las vivencias familiares lo llevaron a dejar la escuela para trabajar y ayudar económicamente a la numerosa familia. La justeza de su padre, la toma de decisiones sin distinción de sexo, color o posición social, las vivencias de su niñez cerca de niños pobres, esclavos maltratados y vejados y, las enseñanzas del maestro Rafael María de Mendive, cuya prédica encarna en los más profundos sentimientos de José Martí de amor hacia el hombre y la asunción del deber con la Patria; se constituyen como fuentes primarias de su pensamiento.

El cumplimiento del deber en la obra martiana permite argumentar una teoría a partir de su accionar práctico dirigido hacia la concreción de un proyecto, en el cual el ser humano es lo más importante a partir de la expresión de su libertad en el cumplimiento de las obligaciones con la asunción de las consecuencias de sus decisiones y acciones.

Martí ofrece razones que sustentan la necesidad de concebir los valores como contenido que perfecciona al hombre. Con esto el deber no aparece sólo como mandato de la razón, sino que su realización se asume con satisfacción, con gusto, deseo, amor y espíritu de consagración. Despierta sensibilidad, que es al mismo tiempo encontrar placer por la acción o el deber cumplido. De lo contrario no deviene norma de actuación, ni se encarna en convicción. El deber, según José Martí, se razona, se siente y ese pensar bien, conduce ante todo a la responsabilidad social e individual con un juicio desarrollador y transformador.

Como cuarto núcleo teórico de las ideas martianas sobre familia se asume a *la familia más allá de los lazos consanguíneos*. La verdadera familia para José Martí era la del corazón; padres, hermanos, hijos tienen un significado diferente. Hermanos eran todos aquellos que amasen la patria y que fueran capaces de sacrificar sus propios intereses a favor de una causa justa.

En resumen, las ideas martianas sobre familia poseen potencialidades educativas para la educación del valor responsabilidad en los estudiantes, pues despiertan en ellos la motivación por el conocimiento de la familia como el grupo social con el cual se está unido afectivamente. Asimismo, proporcionan placer y emociones al revelar vivencias y sentimientos con los que se está conectado que al retomarlos propician en el proceso educativo con intencionalidad formativa propician la autoeducación del estudiante.

Asumir las ideas martianas sobre familia desarrolla en estudiantes de carreras pedagógicas una proyección más amplia y les posibilita encontrar en ellas el “deber ser” de las relaciones afectivas que deben primar en la familia y la reflexión desde su propia realidad individual. La contextualización de estas ideas a la historia de vida de los estudiantes posibilita que se identifiquen como persona y como miembro de una familia, de una comunidad y de un país; por ello estimula la valoración hacia el sentido de la vida en el presente y hacia el futuro.

Las ideas martianas sobre familia constituyen un contenido desarrollador pues posibilitan el tránsito del estudiante por los niveles de formación del valor:

- Identificación con la actuación responsable con predominio de regulación externa.
- Compromiso e implicación personal en la actuación responsable.
- Autenticidad en el cumplimiento del deber con satisfacción.

La caracterización del valor responsabilidad y la determinación del carácter educativo de las ideas martianas sobre familia, devienen contenido del proceso educativo para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas. Adquiere forma en los procedimientos y procederes metodológicos que conforman al **método de doble intencionalidad formativa profesional**, los cuales contribuyen a superar las limitaciones en el proceso educativo para la educación del valor

responsabilidad, introducido por niveles de formación de dicho valor en carreras pedagógicas.

El método de doble intencionalidad formativa profesional es vía de determinación y organización de influencias educativas significativas que involucra diferentes contextos educativos y la ejercitación reflexiva-transformadora en los estudiantes mediante lo cual relaciona los conocimientos previos, las vivencias y los referentes profesionales desde el tratamiento teórico-metodológico del contenido para estimular el comportamiento responsable.

La doble intencionalidad formativa del método radica en la naturaleza de sus procedimientos que favorece y enriquece el sistema de relaciones entre los componentes del proceso educativo en vinculación con la historia de vida de los estudiantes y su actuación protagónica como docentes; al ubicarlo en el centro del proceso lo convierte en sujeto activo y transformador de su formación como persona y como profesional. Ello tiene la particularidad de educar su personalidad con enfoque profesional desde una preparación martiana.

El método expresa la organización interna del proceso educativo para lograr el objetivo propuesto mediante el contenido declarado. Como método de educación en un proceso de formación profesional, combina y adecua otros métodos de educación moral conforme a las particularidades de la profesión en sí; integra la unidad de influencias educativas y la capacidad de autoeducación del propio estudiante. Relaciona así conocimientos previos, vivencias y referentes profesionales desde el contenido. Posibilita la adecuación a los diferentes contextos del proceso educativo de la carrera.

Asimismo, estos permiten articular los dos elementos del contenido ya declarados al resaltar la fuerza formativa de las ideas martianas sobre familia, al estructurar el contenido del valor por niveles de formación e implicar a los agentes del proceso educativo.

El método se conforma mediante procedimientos, como eslabones fundamentales del proceso educativo,

caracterizado por el orden de la actividad conjunta entre docentes y estudiantes (N. I. Boldiriev, 1982).

Como procedimientos del método se determinan:

1- Coordinación de las influencias educativas para la educación del valor responsabilidad en los estudiantes. Implica la acción conjunta entre docentes y estudiantes en el estudio de las ideas martianas sobre familia. Los procederes metodológicos que se proponen son:

- Sensibilización de docentes y estudiantes para la educación del valor responsabilidad desde el pensamiento martiano.
- Estudio de las ideas martianas sobre familia.
- Realización de talleres metodológicos en el colectivo de carrera, de disciplina y de año.
- Adecuación de métodos y actividades de educación moral, en correspondencia con el desarrollo del estudiante, según el año académico y la práctica laboral-investigativa.
- Incorporación de las ideas martianas en el proceso educativo.

2-Ejercitación reflexiva-transformadora en la educación del valor responsabilidad en los estudiantes.

Abarca los siguientes procederes metodológicos:

- Estimulación del análisis de las relaciones entre la historia de vida del estudiante, el valor responsabilidad y las ideas martianas de familia. Articula las ideas martianas de familia con la manifestación del contenido del valor en el plano personal, familiar y social.
- Ejecución de actividades educativas que propicien el intercambio, el debate, la exposición problemática, la crítica y la autocrítica de los estudiantes, que estimulen y ejerciten en ellos comportamientos responsables en el desempeño de sus roles, a partir del vínculo del contenido de las ideas martianas sobre familia con sus vivencias y las valoraciones que haga sobre su escuela, su comunidad, su familia y de sí mismo.

Los procedimientos metodológicos presentan una lógica interna, no son independientes, permiten que se consoliden, sistematicen y formen relaciones desde la práctica educativa y que se establezcan nexos entre los fundamentos de la concepción pedagógica y de la estrategia para su implementación práctica. Los mismos expresan la dinámica que puede generar el método y la consecución del carácter escalonado y concéntrico del proceso educativo de la carrera.

Su empleo requiere del diagnóstico del comportamiento de los estudiantes, para lo cual se adecuan dimensiones, indicadores y métodos. Esto concede carácter flexible a los procedimientos metodológicos y permite perfeccionarlos en función de las necesidades de los estudiantes y la creatividad del docente. Los mismos encauzan las tareas de docentes organizando su accionar metodológico y facilitan la actuación responsable del estudiante en los diferentes contextos educativos. Se completa la lógica interna del método con la estimulación vivencial-afectiva de los sujetos implicados en el proceso educativo de las carreras.

2.4. Los contextos educativos para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas

En el proceso educativo de carreras pedagógicas intervienen diferentes contextos en la formación del estudiante, estos se refieren a los escenarios básicos en los que interactúa el estudiante. Los mismos posibilitan la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas. Para ello se parte de concebir la educación de dicho valor desde dos dimensiones: lo individual (lo interno, como nivel de autoreconocimiento) y lo social en los contextos familiar, profesional y comunitario como fuentes en las que se desarrolla el estudiante.

El desarrollo de los contextos se alcanza con la propia formación del estudiante en las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas. Los comportamientos sociales e individuales implican la elaboración de actividades educativas graduadas a partir del diagnóstico de los estudiantes con

la finalidad de su desarrollo social consciente.

La relación familia-escuela-comunidad, en la concepción, se concibe desde una relación de autodesarrollo dialéctica y dinámica. La escuela y la familia son dos núcleos fundamentales que forman en una comunidad, y cuando se singulariza a la formación del estudiante pedagógico con un ámbito social más amplio, requiere que este se reconozca como sujeto en el contexto donde desarrolla su historia de vida y, si se hace desde una formación intencionalmente martiana desarrolla una personalidad más auténtica, para lo cual se requiere de una formación teórico-metodológica de los docentes y de una visión totalizadora del proceso educativo donde el trabajo investigativo en vínculo con lo académico y lo laboral favorece la formación del valor responsabilidad en los estudiantes, al pasar de la actividad aplicativa a la creativa como nivel más alto de independencia cognoscitiva.

El rol de la familia se mueve en un elemento contradictorio familia-estudiante, comunidad-estudiante. Es el estudiante reconociéndose en su ámbito familiar, comunitario y profesional, identificándose en un contexto.

La formación del valor responsabilidad se sistematiza a lo largo del proceso educativo en la interacción.

El contexto profesional va más allá del escenario curricular, es decir, sobrepasa los límites de la clase, del aula universitaria, como escenario básico, en el cual se materializa la relación objetivo-contenido-método se extiende hasta el escenario de la práctica laboral en la microuniversidad que también interviene, directamente, en la formación de un profesional responsable. Es columna vertebral de la formación pedagógica y enriquece en el estudiante su acervo cultural con nuevos conocimientos, habilidades y valores que se reflejan en su accionar. Su objetivo fundamental es desarrollar habilidades profesionales mediante el sistema de actividades que tienen lugar tanto en la escuela y la comunidad.

De manera que se establecen relaciones entre la universidad y la microuniversidad por la función que cumplen en la educación del estudiante, ambas mantienen una estrecha relación de coordinación y de

retroalimentación. Si bien las características del proceso educativo en cada uno de estos contextos son diferentes, entre los contextos se da una relación de condicionamiento mutuo, pues imprimen un carácter cíclico al proceso de educación del valor responsabilidad y se convierten en espacios de concreción del contenido del valor responsabilidad y del método propuesto mediante las actividades que se diseñan en el proceso educativo tanto en lo académico, lo laboral y lo investigativo.

El contexto profesional, también, incluye las actividades investigativas que debe realizar el estudiante, las habilidades de este carácter, se expresan en la organización de trabajos científicos organizados en trabajos extracurriculares, grupos científicos estudiantiles y su continuidad en trabajo de curso y de diploma, destacando como requisito el análisis de problemas de la realidad pedagógica relativos a la formación de valores y las ideas martianas sobre familia.

En la relación dialéctica que ocurre entre los contextos familiar y profesional el estudiante configura su historia de vida en una comunidad concreta desde nuevas perspectivas individuales y sociales, le confiere significado a su responsabilidad, lo que adquiere carácter distintivo a partir del acercamiento cognoscitivo y afectivo a las ideas martianas sobre familia que le imprimen nuevas características a su comportamiento en una relación de autodesarrollo como parte de la materialización de los fundamentos de la concepción pedagógica a través de implementación de la estrategia para la formación del valor responsabilidad.

Ello significa el rol determinante de la relación de los contextos familiar, profesional y comunitario desde la formación inicial del sujeto. Su desarrollo constituye un proceso de sistematización de la aprehensión de las ideas martianas sobre familia que le permiten la manifestación de comportamientos responsables como expresión del desarrollo de sus capacidades transformadoras con una intencionalidad determinada, a través de la formación que tributa en diferentes niveles de desarrollo a *la profesionalidad pedagógica responsable en diversidad de contextos* con la autenticidad que le imprimen las ideas martianas sobre familia.

El nivel relacional en la sistematización de la responsabilidad, se erige en la relación esencial del proceso educativo que les permita a los estudiantes de carreras pedagógicas en ese desarrollo transitar desde la etapa inicial hasta su etapa final de formación, lo cual se favorece a partir de las relaciones que se establecen en la concepción.

Asimismo, para la asunción activa del valor responsabilidad es necesario el desarrollo de la orientación valorativa a partir del conocimiento de su contenido por parte del estudiante, quien lo adquiere mediante la experiencia personal y el sistema de relaciones que establece con sus coetáneos, con la familia, el medio que lo rodea, por la naturaleza de las actividades que realiza y por el papel activo que desempeña en estas. La educación de este valor demanda de las dimensiones relacionantes de espacio y límite en la asunción de los diferentes roles conforme al status social, es decir la posición social según lo asignado y lo asumido culturalmente en el sistema de relaciones interpersonales, incluye el ejercicio del significado que tiene para sí la actuación responsable a partir del vínculo con las necesidades de otros.

De las relaciones que se establecen entre los contextos ajustados a la situación real creada a partir de las premisas como punto de partida que direccionan el proceso, la caracterización del valor responsabilidad y la determinación del carácter educativo de las ideas martianas sobre familia para la formación de este valor como contenidos de educación, el método de doble intencionalidad formativa profesional se forma la *profesionalidad pedagógica responsable en diversidad de contextos*. Entendida como la materialización en el estudiante de la formación del valor responsabilidad, de manera consciente y con objetividad, como concreción de su multifacética actividad profesional, individual y social que posibilita su actuación responsable en diversos contextos y la comprensión de las funciones y tareas profesionales que le corresponden en correspondencia con el encargo social declarado.

La esencia de la concepción pedagógica está en formar en el estudiante el valor responsabilidad a partir de

revelar en él la significación y necesidad del contenido del valor en su vínculo con las ideas martianas sobre familia desde la actividad profesional académica, laboral e investigativa en los diferentes contextos de actuación y su historia de vida, de la que forman parte sus vivencias, lo que conduce a comportamientos coherentes con lo que exige el Modelo del profesional de carreras pedagógicas.

La profesionalidad pedagógica responsable se forma desde los primeros años de la carrera y continua aun cuando el estudiante es un profesional activo, se enriquece en el proceso y supone la finalidad de desarrollar las potencialidades intelectuales, valorativas, comunicativas, afectivas y las capacidades transformadoras del estudiante en formación. La relevancia de la misma radica en que es síntesis y a la vez dinamizadora de la formación de estudiantes de carreras pedagógicas, implícita en su proceso educativo.

La relevancia de desarrollar la profesionalidad pedagógica responsable radica en que es síntesis y a la vez dinamizadora de la formación de estudiantes de carreras pedagógicas, implícita en su proceso educativo.

La responsabilidad se configura en el estudiante mediante la estimulación de su capacidad de independencia y autodeterminación, le permite transitar de una moral heterónoma a una autónoma en su comportamiento, cuando se erige como requisito de transformación, compromiso y trasciende a estadios superiores. En tal sentido, el valor responsabilidad deviene en eje del desarrollo de la profesionalidad pedagógica. Esto presupone un movimiento ascendente en la formación del estudiante de carreras pedagógicas por su encargo social, cuestión necesaria e imprescindible en la contemporaneidad.

La concepción pedagógica que sustenta el proceso educativo en pos de la profesionalidad pedagógica responsable, constituye punto de partida para el diseño de una estrategia educativa que actúa como conector entre la teoría y la práctica, criterio de veracidad donde se concretan y enriquecen los fundamentos teóricos que se asumen.

Conclusiones del capítulo dos

La concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de carreras pedagógicas, desde las ideas martianas sobre familia, se sustenta en presupuestos aportados por la sociología, la filosofía y la pedagogía, los cuales contribuyen a que la educación de valores funcione de modo eficaz; esto refuerza su dinámica y connotación social.

Una concepción pedagógica que pretenda formar el valor responsabilidad en el proceso educativo de carreras pedagógicas, mediante las ideas martianas sobre familia, puede realizarse desde las relaciones dialécticas que se dan en los diferentes contextos de actuación del estudiante. A partir de dichas relaciones, se interpreta, analiza y ajusta la realidad pedagógica, para alcanzar la profesionalidad pedagógica responsable en ellos desde el desarrollo de actividades académicas, laborales e investigativas.

La concepción pedagógica está conformada por las premisas del proceso educativo para la educación del valor responsabilidad, la caracterización del valor responsabilidad y la determinación de los núcleos teóricos y el carácter educativo de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor, el método de doble intencionalidad formativa profesional. Su esencia se revela en la necesidad de formar el valor responsabilidad para garantizar la concreción de las aspiraciones sociales en la formación del profesional de carreras pedagógicas, mediante la incorporación de las ideas martianas sobre familia en el proceso educativo.

El método propuesto se materializa mediante los procedimientos que lo componen, los que concretan la relación objetivo-contenido de la educación moral-método a partir de las relaciones entre los contextos educativos. Su implementación materializa la concepción, y resuelve la contradicción fundamental de la investigación.

**CAPÍTULO III ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD
EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

CAPÍTULO III ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E HISTORIA

En este capítulo se presenta la estrategia para la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, la cual permite la implementación práctica de la concepción pedagógica. Se expone, asimismo, la valoración de la pertinencia y factibilidad de la concepción pedagógica obtenida de la aplicación de los siguientes métodos: la experimentación sobre el terreno y el estudio de casos

3.1 Estrategia pedagógica para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

La estrategia es la vía seleccionada para llevar a la práctica los elementos teóricos que conforman la concepción pedagógica, la misma cumple una función transformadora y sirve como guía de acción mediante etapas y acciones, teniendo en cuenta las premisas, los contenidos de educación asumidos en la concepción, el método de doble intencionalidad formativa profesional y los contextos en que interactúan los estudiantes de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia. La estrategia se convierte en un instrumento metodológico que orienta a los docentes de esta carrera cómo formar el valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia.

El término estrategia no aparece explícitamente abordado en la literatura pedagógica consultada, aunque se reconoce la existencia de diferentes tipos, entre los que refieren estrategias pedagógicas, didácticas, metodológicas y educativas. El tipo de estrategia que se emplee está determinada por sus propósitos y

depende del contexto concreto sobre el cual se pretende incidir y la especificidad del objeto de transformación. Autores como S. Rodríguez, 2001; M. A. Rodríguez, A. Rodríguez y E. Figueras, 2005 coinciden en plantear que la estrategia es un conjunto o sistema de acciones pedagógicas a corto, mediano y largo plazo que se materializan en un proceso educativo y son portadoras de un mayor grado de comprensión para la puesta en práctica desde una perspectiva educacional global.

Del análisis de los planteamientos expuestos por estos investigadores se deducen los rasgos fundamentales que caracterizan a una estrategia: 1) Responde a un objetivo de la teoría y/o la práctica educacional, 2) Se sustenta en un cuerpo teórico (marco categorial, principios), 3) Es un proceso conformado por etapas que incluye acciones, las cuales permiten- ordenadas de manera flexible- el logro del objetivo propuesto, 4) Tiene un carácter flexible, aunque responde a un ordenamiento lógico.

La estrategia que se propone en esta investigación asume estos rasgos para su elaboración. Se concibe como secuencia sistémica de etapas, cada una de las cuales incluye acciones relacionadas entre sí, que sirven de instrumento metodológico al docente de Marxismo Leninismo e Historia de las universidades de ciencias pedagógicas para dirigir científicamente el proceso educativo para la educación del valor responsabilidad en los estudiantes de esta especialidad desde las ideas martianas sobre familia. En su diseño se tuvo en cuenta la participación activa del estudiante y la unidad de las influencias educativas en los diferentes contextos de su actuación.

En el Modelo del Profesional del estudiante de esta carrera se prevé la necesidad de que alcance un alto nivel de profesionalidad pedagógica responsable que le permita dirigir el proceso educativo en los diferentes niveles educacionales para los cuales se prepara. En este sentido las ideas martianas sobre familia le proporcionan una adecuada preparación para su futura labor profesional.

La estrategia se distingue por su carácter sistémico; cada una de las etapas que la conforman incluye acciones que son condicionantes y dependientes entre sí y se ordenan lógicamente de una forma

específica. Cada etapa se relaciona con la que le antecede, refuerza la existencia de la otra y constituye un resultado de las relaciones que se establecen entre los componentes de la concepción. Es abierta, flexible e integradora, pues permite que el docente asuma o adecue las acciones en correspondencia con las características de los estudiantes y el contexto donde se forman, por ello da margen para la creatividad del docente. Tiene un carácter interactivo expresado en la realización de actividades conjuntas y el establecimiento de relaciones armónicas y activas entre docentes y estudiantes.

Su estructura comprende el objetivo general y cuatro etapas interrelacionadas, con sus respectivos objetivos específicos los cuales precisan qué se pretende lograr en cada una de ellas. Estas etapas son: 1) Preparación de los docentes para el trabajo con las ideas martianas sobre familia en función de la educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera, 2) Diseño de acciones a desarrollar para la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia y 3) Aplicación de las acciones diseñadas, 4) Valoración de los resultados del proceso de formación del valor responsabilidad en los estudiantes mediante las ideas martianas sobre familia.

Objetivo general: Contribuir a la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de Marxismo Leninismo e Historia mediante las ideas martianas sobre familia en los diferentes contextos de su preparación y actuación profesional.

Etapas 1. Creación de condiciones para el trabajo con las ideas martianas sobre familia en función de la educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera.

El objetivo de esta etapa va dirigido a capacitar teórica y metodológicamente a los docentes que imparten las asignaturas de Ética e Ideario Martiano en los aspectos referidos a la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia. Esta etapa comprende una **única acción**, en ella se discutirá con los docentes los aspectos esenciales relacionados con las ideas martianas sobre familia, así como la nueva perspectiva para su tratamiento en el proceso educativo de la carrera Marxismo

Leninismo e Historia en función de favorecer la educación del valor responsabilidad. La capacitación se desarrollará mediante dos talleres en los cuales se abordarán los contenidos relacionados con la educación del valor responsabilidad a partir de las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual contextualizadas para dicho valor en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

El **primer taller** titulado: “La educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de las carreras pedagógicas”. El **segundo** tratará la temática: “Las ideas martianas sobre familia y sus potencialidades para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia”. Ambos talleres cuentan con la siguiente estructura: tema, objetivo, aspectos a tratar, métodos, medios, orientaciones metodológicas y evaluación. La concepción metodológica de los mismos aparece desarrollada en el anexo 19.

La capacitación a los docentes de las asignaturas: Ética e Ideario Martiano, Formación Laboral e investigativa y a los docentes pertenecientes al colectivo pedagógico del grupo seleccionado como muestra no debe culminar una vez que los talleres han sido desarrollados. El tratamiento a los contenidos analizados en ambos talleres tiene su continuidad en el sistema de trabajo metodológico de dichas disciplinas y puede hacerse extensivo a otros docentes de la especialidad que trabajen con los estudiantes en formación de otras carreras de la universidad.

Esta temática debe tener continuidad en el diseño de las actividades a realizar por los estudiantes en su práctica laboral, así como en la impartición del programa elaborado para el currículo optativo sobre el tema en particular. El análisis sistemático de los contenidos de los talleres debe elevar el nivel de preparación de los docentes de la carrera para dirigir el proceso de educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia a partir de de la unidad de lo cognitivo, lo motivacional-afectivo y lo conductual.

En el desarrollo de los talleres es necesario tener presente los problemas más frecuentes que presentan los estudiantes a partir del diagnóstico inicial, y las resoluciones y orientaciones del Ministerio de Educación para promover la educación de valores de las nuevas generaciones. Los talleres permiten demostrar la utilidad de las ideas martianas sobre familia, recogidas en el folleto elaborado por la autora para uso de docentes y estudiantes (Anexo 15).

Etapas 2. Implicación de los docentes en el diseño de acciones a desarrollar para la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia.

En esta etapa el objetivo se dirige a orientar a los docentes de cómo concebir las acciones que propicien la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia desde la influencia educativa del docente y la participación activa del estudiante en su propia formación en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, las cuales expresan las exigencias del modelo del profesional.

Estas acciones poseen distintos niveles de complejidad en correspondencia con cada año de la carrera, y responden a los niveles del método de doble intencionalidad formativa profesional. Se desarrollan como un proceso dinámico, integrador de vivencias y actitudes y tienen un carácter sistemático e integral. Las mismas se conciben para ser realizadas como parte de las asignaturas Ética e Ideario Martiano (Anexo 16) que se imparte en el primer año de la carrera, Textos martianos (Anexo 17) para el tercer año y en el currículo propio y optativo electivo (Anexo 18) desde la incorporación de las ideas martianas sobre familia.

Es importante la labor del docente como mediador de este proceso, el mismo debe orientar, controlar y evaluar las acciones a desarrollar por los estudiantes. En la impartición de la asignatura Ética e Ideario Martiano, así como en la orientación de actividades a realizar en la práctica laboral el docente deben partir de la contextualización a la historia de vida de los estudiantes de las ideas martianas sobre familia.

- **Primer año:** *Identificación con la actuación responsable con predominio de regulación externa.*

Las acciones a desarrollar son:

- Conversatorios con estudiosos de la vida y obra de José Martí.
- Realización de matutinos en diferentes espacios educativos.
- Creación de un grupo científico estudiantil acerca de la temática que se investiga.
- Revisión de trabajos investigativos vinculados con el valor responsabilidad y a la vida y obra de Martí.

Segundo y tercer año: *Compromiso e implicación personal en la actuación responsable.* Las acciones a desarrollar son:

- Realización de paneles y mesas redondas en diferentes espacios educativos con estudiantes de otras carreras y de otros niveles de enseñanza en correspondencia con su objeto social. En cada una de estas actividades deberán ser participantes activos en su organización, dirección y realización en el centro donde efectúan su práctica laboral; de manera que la evaluación de los rasgos asociados a este valor sea factible.
- Presentaciones de trabajos referativos elaborados por los estudiantes con una marcada intención hacia la formación del valor responsabilidad desde la asunción de las ideas martianas sobre familia. Esta acción permite que los estudiantes expongan mediante la participación en talleres científicos estudiantiles, eventos martianos y otros espacios, los resultados de su labor investigativa en relación con las ideas martianas sobre familia como alternativa para la educación del valor responsabilidad. De este modo se favorece el tránsito de la actividad aplicativa a la creativa como nivel más alto de independencia cognoscitiva y valorativa.
- Participación durante la práctica laboral en las actividades metodológicas de la Cátedra Martiana. La existencia en las escuelas de Cátedras Martianas posibilita a los estudiantes en su proceso de formación implementar actividades a nivel de escuela para divulgar el pensamiento martiano a través de matutinos, conferencias, concursos, con el rigor del estudio que propicien la educación de valores.
- Caracterización de los comportamientos responsables en los adolescentes, desde el contenido que se

educa según las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual establecidos para la educación del valor responsabilidad.

Cuarto y quinto año: Tercer nivel: Autenticidad en el cumplimiento del deber con satisfacción.

En este momento se sistematiza el trabajo que se realiza en los anteriores años. Las acciones que se realizan están encaminadas a consolidar la educación del valor responsabilidad desde la manifestación de la actuación responsable del estudiante en las diferentes actividades que ejecuta en las que se debe evidenciar la unidad entre el decir y el hacer. Debe demostrar independencia a partir de los conocimientos adquiridos con respecto a las ideas martianas sobre familia y a la asunción de los rasgos asociados al valor responsabilidad, todo lo cual contribuye a su preparación como futuro profesional de la educación.

El docente debe garantizar la orientación a los estudiantes de actividades educativas con intencionalidad hacia la educación del valor responsabilidad mediante el empleo de las ideas martianas sobre familia y su vínculo con su historia de vida y, les permita dirigirlos en la microuniversidad con la asesoría del tutor e investigar acerca de estos temas. Las acciones a desarrollar son:

- Realización de talleres con los adolescentes de las diferentes educaciones en el desarrollo de su práctica laboral y sus familias en relación con las ideas martianas sobre familia y sus potencialidades para favorecer la educación de valores en ellos. (Anexo 15)
- Dirección de matutinos y actos político-culturales en las escuelas donde realizan la práctica laboral en fechas conmemorativas a José Martí.
- Creación de sociedades científicas vinculadas a la vida y obra de José Martí y a la formación de valores en los adolescentes.
- Realización de trabajos de cursos y de diplomas sobre las ideas martianas sobre familia en su vínculo con el valor responsabilidad.

Etapa 3. Aplicación de las acciones diseñadas

En esta etapa se llevan a la práctica las acciones diseñadas en la etapa anterior. Su aplicación posibilita la formación del valor responsabilidad en los estudiantes a partir de las ideas martianas sobre familia. El **objetivo** de la etapa es orientar a los docentes acerca de cómo llevar a cabo las acciones en el proceso educativo de la carrera. La misma consta de una sola **acción**, consistente en aplicar en la práctica educativa las acciones diseñadas a partir de orientaciones metodológicas.

Las acciones diseñadas se contextualizan en el proceso educativo de la carrera, en particular en la asignatura de Ética e ideario martiano y Textos martianos que reciben los estudiantes en el primer y tercer año de la carrera; así como en las actividades que se orientan a los estudiantes para la práctica laboral. Ellas favorecen la educación del valor responsabilidad con el empleo de las ideas martianas sobre familia, a partir de los contenidos que abordan y desde una visión integral del proceso educativo, que sobrepasa al didactismo y que permite concebir al valor responsabilidad como contenido educativo de este.

Para la aplicación de las acciones se recomienda a los docentes tener en cuenta las **orientaciones metodológicas** siguientes:

- El respeto al estudiante como ser humano. Sobre la base de sus necesidades, intereses, características y su capacidad para superarse a sí mismo.
- Establecer relaciones con una adecuada comunicación.
- Discutir con los estudiantes el estilo de trabajo a seguir para el estudio de las ideas martianas sobre familia y destacar sus potencialidades para la formación del valor responsabilidad.
- Favorecer el aprendizaje participativo, y el desarrollo de la individualidad, sobre la base de un diálogo problematizador, un clima de debate, crítica y autocrítica respetuosa.
- Fomentar el protagonismo y la creatividad estudiantil en cada espacio educativo de la carrera a partir de la orientación adecuada de las acciones y precisión de su objetivo.

- Emplear los métodos de educación moral tales como: la persuasión, la clarificación de valores, la asignación de encomiendas, la problematización del contenido, el trabajo independiente, el debate de dilemas morales, la sistematización de experiencias, la búsqueda parcial y la investigación.
- Ser flexibles al aplicar, controlar y evaluar las acciones. Deben realizarse las adecuaciones necesarias en dependencia de los resultados concretos que se van alcanzando durante esta etapa de aplicación.

Con la aplicación de las acciones se pretende que el estudiante participe de manera activa en su propia formación en el valor responsabilidad a partir de la interacción en los diferentes contextos y el conocimiento de las ideas martianas sobre familia. Dicha aplicación en el proceso educativo de la carrera debe ser a partir de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en el estudiante que se revierta en un comportamiento responsable con coherencia entre el decir y el hacer en su proyección profesional que los compromete a alcanzar una mejor preparación, pues ellos se preparan desde y para la escuela.

Etapa 4. Valoración de los resultados del proceso de formación del valor responsabilidad en los estudiantes desde las ideas martianas sobre familia

El objetivo de esta etapa es valorar cómo se ha formado el valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera. En la misma se ponen en práctica las acciones planificadas y su comprobación se realiza mediante el control sistemático y la retroalimentación constante de los resultados que se van obteniendo durante el diseño y aplicación de las acciones, para establecer las adecuaciones pertinentes. La evaluación se realiza a partir de los siguientes criterios: para interpretar la actividad educativa, valorar las dimensiones del proceso educativo, orientar a los docentes y a los estudiantes para establecer nuevas finalidades de la educación y ampliar el alcance de la propia evaluación a todos los elementos del proceso desde el diagnóstico inicial a los estudiantes.

La evaluación tiene como finalidad esencial la mejora de la práctica educativa y se realiza desde las condiciones reales existentes en la carrera como resultado de la interacción que ocurre entre los

estudiantes y los docentes. Tiene carácter continuo y determina el logro del objetivo propuesto la formación del valor responsabilidad en los estudiantes a partir de la inserción de las ideas martianas sobre familia. Permite obtener información sobre el nivel que alcanza el valor responsabilidad y su expresión en los comportamientos responsables de los estudiantes según establecen el contenido del valor determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual.

Las **acciones** a desarrollar en esta etapa son las siguientes:

- Valoración de la preparación alcanzada por los docentes para desarrollar el proceso de formación del valor responsabilidad en los estudiantes mediante el empleo de las ideas martianas sobre familia. Esta acción puede llevarse a cabo mediante el intercambio con los docentes en los colectivos de asignatura y disciplina. La revisión de las preparaciones de sus asignaturas, visitas de control a las actividades educativas que desarrollan en los diferentes contextos, así como encuestas y entrevistas con los estudiantes, al diseño del trabajo educativo en la carrera y las actividades para la práctica laboral.

Valoración sistemática del nivel de formación del valor responsabilidad en los estudiantes mediante el empleo de las ideas martianas sobre familia. Para ello el docente deberá tener en cuenta el contenido del valor determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual, lo cual permite evaluar y establecer el nivel alcanzado por los estudiantes en la formación de dicho valor.

- Diseño de nuevas acciones sobre la base de los logros y deficiencias detectadas. Esta acción va dirigida tanto a docentes como a los estudiantes. Para los primeros se deben analizar qué nuevas acciones de superación se requieren para complementar su preparación con vistas a que dirijan de manera más eficiente el proceso educativo para la formación del valor responsabilidad. En el caso de los estudiantes se deben determinar los rasgos del valor alcanzado y los de mayor dificultad. Esta acción debe propiciar poder establecer nuevas actividades de autorregulación y autovaloración desde el conocimiento de su objetivo y la apropiación de criterios, y autogestión de alternativas para solucionar los errores o problemas que se presenten.

Esta acción particular le confiere un carácter cíclico a la estrategia pues permite su continuidad y enriquecimiento en el proceso educativo, facilita la evaluación y autoevaluación sistemática en las diferentes sesiones de trabajo para garantizar la retroalimentación a partir de su aplicación, precisar los cambios que puedan suscitarse en la dinámica del proceso. La autoevaluación constituye la base de autorregulación del sujeto y es un importante criterio para determinar los niveles de desarrollo de su personalidad. Contribuye directamente a que el estudiante sea responsable de su propia formación y tenga un papel más activo en la elaboración de estrategias de autocontrol y autovaloración que se desarrollan en la propia práctica.

La estrategia es expresión práctica de la concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad. El orden en que están concebidas las acciones da a la estrategia su carácter jerárquico; el resultado de una se complementa con la realización de la otra. Una vez conformada la estrategia se procedió a la implementación en la práctica educativa para determinar su pertinencia.

3.2. Valoración de la pertinencia de la estrategia para la educación del valor responsabilidad

La experimentación sobre el terreno se realizó tomando como referencia los seis pasos que propone la investigadora M. Colás y L. Buendía (1994). Estos son: 1) Exploración y análisis de la experimentación 2) Enunciado del problema, 3) Planificación de la implementación, 4) Realización de las acciones diseñadas, 5) Presentación y análisis de los resultados y 6) Interpretación-conclusión-toma de decisiones. La estrategia se concreta en todos los pasos de la experimentación sobre el terreno, los que a continuación se presentan:

En la primera etapa *de exploración y análisis de la experimentación* se selecciona por muestreo intencional los docentes, estudiantes y directivos para poner en práctica la estrategia; se sensibilizan con la problemática existente en la carrera, se preparan en la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia, en la incorporación del contenido del valor responsabilidad en el diagnóstico integral determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual para evaluar el

comportamiento responsable de los estudiantes y lograr un mayor grado de precisión en cuanto al problema del que se tienen antecedentes por la vía de la constatación empírica.

La estrategia se aplica en la carrera Marxismo Leninismo e Historia en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín, durante los cursos del 2010-2013, particularmente en el colectivo de carrera, el colectivo de disciplina de Ética e ideario martiano y en el colectivo pedagógico de los estudiantes de primer año en el referido curso, por ello, se seleccionaron el jefe de carrera, coordinadores de año, jefes de disciplina, tutores de los estudiantes. El claustro de la carrera tiene una vasta experiencia en la Educación Superior y un alto nivel de responsabilidad en la labor que desempeñan, lo que les permite exponer resultados en el trabajo educativo de la carrera. Apoyan a la investigadora en el proceso, al comprometer al colectivo pedagógico y a los estudiantes para la implementación de la estrategia.

La jefa de carrera, doctora en Ciencias Pedagógicas con vasta experiencia se identifica con la investigación, expresa deseos para que el proceso educativo transcurra satisfactoriamente y propicia la puesta en práctica de la estrategia, apoya a la investigadora en la labor de persuasión para su implementación.

Los estudiantes están identificados con la profesión, y aunque arriban a la universidad con carencias en su formación integral, ya referidas en el capítulo uno, reconocen la importancia de formarse en comportamientos coherentes como lo exige el Modelo del profesional. El grupo seleccionado está a cargo de una docente con excelentes resultados en la labor educativa.

Del universo de estudiantes con que cuenta la carrera (99) se selecciona intencionalmente como muestra el grupo de primer año, integrado de 34 estudiantes, debido a que pertenecen al plan D. De los años tercero y cuarto se seleccionan seis estudiantes para realizar trabajos de curso y de diploma. Posteriormente en el curso 2012-2013 se incorporan estudiantes de primer año, con la creación de un grupo científico estudiantil. Se consideró como criterios de selección las insuficiencias en el comportamiento responsable de los

estudiantes. La información se obtuvo a través de la observación participante a diferentes actividades (Anexo 3), la aplicación de encuestas (Anexo 4, 5) la entrevista a docentes (Anexo 6) todo lo cual permitió ampliar el conocimiento inicial de la formación de la responsabilidad en los estudiantes.

La posible alteración que puede causar la investigadora se controla al ser miembro del claustro de la carrera y del colectivo pedagógico seleccionado, de tal modo su presencia se convierte en algo cotidiano y genera un clima de confianza en la mayoría de las actividades. Uno de los obstáculos más difíciles que enfrenta la implementación de la estrategia es la resistencia inicial de los docentes a la instrumentación de la nueva propuesta pedagógica al no concebir la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia, vacilan al encontrarse ante una nueva propuesta pedagógica, que si bien no pretende modificar aspectos esenciales del proceso educativo, requiere de una nueva manera de enfrentar la labor educativa en la formación de valores.

Ante esta realidad fue necesario modificar este modo de pensar. En un primer momento, se presentan obstáculos, por lo que se exploró la preparación de los docentes con la identificación de los principales causas que lo condicionaban: esquematización en la utilización del carácter educativo de las ideas martianas sobre familia, los docentes en su labor educativa, por lo general, privilegian el aspecto cognitivo por encima de lo motivacional-afectivo y la concreción de estos en lo conductual. Asimismo, las actividades que se planifican se concentran, en su generalidad, en el contexto educativo de la carrera, carecen de una visión integral de la influencia que ejercen los diferentes contextos en que se forma el estudiante.

Para la segunda etapa del método denominada enunciado del problema, se presentan, en una reunión metodológica, al colectivo de carrera los resultados del diagnóstico de la esfera ideomoral de los estudiantes de Marxismo Leninismo e Historia con énfasis en el valor responsabilidad, el análisis tendencial de su manifestación en el diagnóstico inicial que realiza la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín a estudiantes de primer año en un estudio de sus informes desde 1996. También se presenta la estrategia

para la formación de dicho valor mediante un taller de reflexión profesional. De esta manera quedan implicados todos en la puesta en práctica de la misma.

Para el desarrollo del taller de reflexión profesional se empleó una metodología, de carácter cualitativo, la cual consiste en la puesta en práctica de los siguientes pasos: 1) exposición, por parte de la investigadora de la lógica del trabajo investigativo desarrollado; 2) presentación de la estrategia que materializa la concepción pedagógica para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia mediante las ideas martianas sobre familia; 3) emisión de criterios, por parte de los participantes, en relación con la pertinencia de la estrategia a partir de los indicadores previamente elaborados y; 4) elaboración del informe, por parte de la investigadora.

El taller de reflexión profesional se realizó con la asistencia de 11 docentes convocados: un jefe del colectivo de año, un jefe de carrera, cuatro jefes de disciplina, tres tutores y dos miembros del colectivo pedagógico. Estos fueron seleccionados por la vasta experiencia en el trabajo docente y metodológico en la Educación Superior; se tomaron en cuenta sus opiniones, valoraciones acerca de la pertinencia de la implementación de la concepción pedagógica en el proceso educativo de la carrera. Su desarrollo se realizó a partir de los siguientes indicadores:

- Posibilidades que brinda para ser aplicada, de acuerdo con las características del proceso educativo de dicha carrera.
- Condiciones que ofrece para lograr mayor participación de los colectivos de disciplinas, pedagógicos y de carrera, principales actores responsabilizados con el desarrollo del proceso educativo en la carrera.
- Asequibilidad al denominar el método y los procedimientos que materializan la concepción pedagógica.
- Atención a la preparación de los principales actores involucrados en el proceso educativo.

Los resultados del taller se presentan en la síntesis del informe. Los participantes plantearon que la concepción pedagógica reúne los requisitos y es pertinente su aplicación en la carrera Marxismo Leninismo e Historia. Los criterios emitidos y las valoraciones realizadas permiten constatar su pertinencia:

- La estrategia ofrece posibilidades de aplicación al considerar las características de los principales agentes educativos de la carrera para la educación del valor responsabilidad.
- La concepción pedagógica garantiza, desde su estructuración y relaciones los diferentes niveles de formación del valor responsabilidad en los estudiantes. El método que propone profundiza y sirve de guía en la relación objetivo-contenido-método para la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia en el proceso educativo de la carrera. En concreto sugieren precisar dicha relación en el proceso educativo de la carrera.
- La concepción pedagógica responde a las exigencias del Modelo del Profesional de la carrera (MINED, 2010).
- La implementación de la concepción pedagógica en el proceso educativo de la carrera propicia una actuación profesional responsable en los estudiantes; desde el tercer año les permite planificar y desarrollar actividades en los diferentes contextos educativos en que estos se desenvuelven mediante una nueva visión de la relación escuela-familia-comunidad.
- La sistematización de las ideas martianas sobre familia y su relación con la educación del valor responsabilidad revelada en la tesis se consideran novedosas y adecuadas para el fin propuesto.
- En relación con la estrategia para la labor educativa en la formación del valor responsabilidad, que resultan de sus soportes teóricos y prácticos, se consideró pertinente la coherencia de la estructura y el contenido de la misma, con los elementos de la teoría que la sustentan.

- Las etapas y acciones de la estrategia están argumentados teóricamente, guían la práctica y favorecen la preparación de los docentes para transformar la práctica pedagógica para la formación de valores en los estudiantes, aunque requiere de unidad en la influencia educativa.

- La estrategia contribuye a disminuir las insuficiencias en la labor educativa de los docentes para lograr el comportamiento responsable en los estudiantes, al ofrecer vías para su concreción en el proceso educativo de la carrera, pero requiere de más argumentación para ser aplicada en otras carreras pedagógicas.

Los docentes que participaron en el taller de reflexión profesional expresaron, también, la necesidad de precisar mejor las acciones de la tercera etapa de la estrategia dirigido a la evaluación de los resultados en el proceso educativo. Proponen, asimismo, la generalización del curso optativo para el resto de las carreras pedagógicas, pues estos elementos no se abordan suficientemente en las asignaturas comunes, específicamente en *Ética e ideario martiano*.

Los docentes en las conclusiones se pronunciaron positivamente acerca de la organización del taller y reconocen la pertinencia del método, los procedimientos y la estrategia propuesta. No se producen valoraciones en contra de su aplicabilidad como derivación práctica de la concepción elaborada. Sus criterios, de forma general, fueron significativos al evaluar su pertinencia, revelar sus posibilidades y limitaciones. Una vez concluido el taller están las condiciones creadas para pasar a la tercera etapa denominada *planificación de la implementación*.

En la misma se elabora el cronograma de aplicación de las etapas de la estrategia y se precisan los actores responsables de su puesta en práctica. Se organizó su aplicación en el proceso educativo de la carrera mediante el desarrollo de programas de asignaturas: *Ética e ideario martiano*, *Textos martianos* y en *Formación Laboral e Investigativa*, con modificaciones que abarca los objetivos, contenidos y orientaciones metodológicas debidamente determinadas por los órganos científicos de la facultad (Anexo 6-8), los cuales posibilitan el análisis de las ideas martianas sobre familia, contribuyen a la preparación integral del

estudiante como futuro profesional y favorecen su incorporación en los diferentes contextos de actuación con enfoque martiano. Queda así, planificada y diseñada la aplicación de la estrategia durante los cursos escolares del 2010 al 2013.

En la cuarta etapa de la experimentación denominada *realización de las acciones diseñadas*, los participantes con la conducción y asesoría de la investigadora, inician la aplicación del cronograma previsto lo que permitió la materialización de la estrategia. Esta etapa implicó la elaboración de los registros, relatorías, realización de las observaciones, entre otros, según se previó en la estrategia.

Esta etapa fue la más extensa de la experimentación. La misma garantizó la concreción y evaluación de la formación del valor responsabilidad con la incorporación de las ideas martianas sobre familia en los diferentes contextos de actuación del estudiante en integración con lo académico, lo laboral y lo investigativo en el proceso educativo de la carrera. Se materializó tomando como punto de partida las asignaturas de Ética e Ideario martiano, Textos martianos y la Disciplina Formación Laboral e Investigativa.

En la primera etapa de la estrategia tal y como se previó en las acciones, se incluyó en el diagnóstico integral de los estudiantes a partir del contenido del valor responsabilidad determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual, lo que permitió revelar con más precisión las insuficiencias en el comportamiento responsable de los estudiantes constatadas empíricamente.

La siguiente acción implicó incorporar en la asignatura Ética e Ideario martiano (Anexo 16) las ideas martianas sobre familia. Se ejemplifica mediante el programa elaborado por la investigadora con el apoyo del docente Denis Rabell quien con varios años de experiencia en el trabajo con la vida y la obra de José Martí, colaboró en la impartición del programa en la carrera Marxismo Leninismo e Historia en el curso 2010-2011. De esta manera, los docentes logran establecer la necesaria relación entre los contenidos que se propone en el programa de la disciplina, el programa que tradicionalmente se impartía en la carrera y las nuevas modificaciones curriculares que se precisan.

La asignatura Textos martianos (Anexo 17) se imparte en el segundo semestre de tercer año, con 18 horas clases, se desarrollaba mediante el estudio de obras de José Martí referidas a las facetas de su ideario, se enfatizó en José Martí revolucionario, poeta o escritor sin tener en cuenta otras aristas de su pensamiento que tributan a la formación integral de los estudiantes. A partir de los análisis realizados en el colectivo de carrera y de disciplina, se apoya la propuesta de incluir el tratamiento a las ideas martianas sobre familia en este programa. Con el objetivo de hacer extensiva esta experiencia a estudiantes de otras carreras se incluye en el currículo optativo de la carrera un programa (Anexo 18) para los estudiantes del plan D.

El análisis incluye determinar las fuentes que contienen las ideas martianas sobre familia. La investigadora insiste en la necesidad de estudiar a José Martí por el propio José Martí, a partir del criterio de sus principales biógrafos y las vivencias de los estudiantes, lo cual propicia el vínculo afectivo con el contenido. Se tiene en cuenta la propuesta de los docentes de emplear documentales, videos y películas realizadas sobre la vida y obra de José Martí, lo cual permite profundizar en los elementos motivacionales y afectivos que sustentan al valor responsabilidad.

La adecuación de los métodos de educación moral, se reconoce que son útiles, participativos y activos, pero no propician una vía que permita la formación del valor responsabilidad en los estudiantes mediante la inserción de las ideas martianas sobre familia en el proceso educativo y es criterio de los participantes que en esta acción se aprecia el carácter educativo-formativo que debe implicarse en la instrucción y conduce a transformaciones cualitativas en el proceso educativo de la carrera.

La aplicación de actividades educativas en los diferentes contextos educativos del estudiante contribuye al incremento de la calidad de las clases de Ética e ideario martiano a partir de un enfoque novedoso, por lo que el aprendizaje de los estudiantes se hace más sólido, se planifican actividades a realizar fuera del contexto del aula crece así, el entusiasmo por aprender y se favorece la profesionalidad pedagógica responsable en diversidad de contextos.

Las actividades realizadas fueron múltiples: fichaje, exposición de los resultados, presentaciones de libros en la carrera, la universidad y en la microuniversidad donde realizan la práctica laboral. En esta etapa de la experimentación se desarrollaron los programas Ética e ideario martiano y Textos martianos, mediante talleres como forma fundamental de organización, con modificaciones metodológicas, pues se incluyó la metodología de los talleres de reflexión.

Los estudiantes se motivan con los contenidos debatidos en los talleres; al final de cada taller en correspondencia con el contenido tratado y las ideas suscitadas, depositaban una frase, mensaje o consejo para sus compañeros de grupo en el “Buzón del afecto”, creado por su propia iniciativa. A manera de ejemplo se presenta uno de los talleres del programa Textos martianos, recogidos en el anexo 16:

Taller 5 “Martí hijo y su madre Doña Leonor”

Objetivo: Valorar las ideas martianas sobre el papel de la madre dentro de la familia, su vigencia y repercusión social, como contribución a la formación profesional responsable en los estudiantes de tercer año de Marxismo Leninismo e Historia.

Tiempo: se desarrolla en dos turnos de clases. Para ello se adecua el horario según la dosificación de la asignatura analizada en el colectivo pedagógico, al considerar las características del objetivo y el contenido.

Materiales: Fichas, Obras completas, canción, poemas.

Planteamiento temático: Para llegar al tema central de este taller, se comienza con la audición de la canción de Silvio Rodríguez “Madre”, para llegar a seleccionar dos ideas centrales de su contenido.

- El hogar es un modelo de virtudes individuales. Fundamenta la idea anterior.
- Seleccione anécdotas o hechos, a partir de tu experiencia personal, que ilustre la situación por la que atraviesa la familia cubana actual para analizar sus causas.

Se convoca al debate con los estudiantes sobre la familia a partir de su experiencia personal, de su práctica o de algún vínculo profesional. Se induce a establecer la vinculación entre el pensamiento del héroe Antonio

Guerrero, el cantautor cubano, fundador del movimiento de la Nueva trova y las ideas de José Martí sobre la familia; hasta llegar al tema central del taller y la motivación hacia su objetivo, para pasar al desarrollo mediante la fase de elaboración.

Elaboración: Se requiere comenzar por el análisis de la vida y obra de José Martí, por lo que se revisa el trabajo independiente relacionado con la búsqueda de datos biográficos de Doña Leonor Pérez Cabrera y el análisis de fragmentos del epistolario entre José Martí y su madre.

A partir de la lectura de fragmentos de cartas de Doña Leonor a José Martí, expresa tus razones y si estás de acuerdo con la siguiente frase: "(...) Las madres, son amor, no razón, son sensibilidad exquisita y dolor inconsolable" José Martí, O. C. 27 nov de 1872 T-I pág. 84. Se sugiere tener en cuenta las cartas de Leonor a José Martí La Habana, 15 de octubre de 1880 pág. 58, 19 de agosto de 1881 pág. 71, 18 de noviembre de 1881, pág. 82, 9 de enero de 1882, pág. 87 que aparecen en Destinatario a José Martí.

Del análisis se les pide inferir las características que tuvieron las relaciones de Doña Leonor y su hijo, desde su significado permitió profundizar en la responsabilidad que implica los roles madre e hijo. Esta intención se fortalece con la tarea de responder sobre el papel de las madres en la familia según José Martí para lo cual se les presentó el siguiente ejercicio:

- Conoces la carta que a los nueve años de edad escribió José Martí a su madre. La más antigua confesión de amor filial que se conoce, esta carta fue escrita desde Hanábana. Respóndele como si fueras tú Doña Leonor para lo cual debes partir de la lectura expresiva de la carta.
- Luego el docente incita a los estudiantes a pensar en momentos vividos con la madre, el padre u otro familiar querido que recuerde con admiración y se les pide hablarle de esos recuerdos a sus compañeros o que escriba una carta o mensaje a ese familiar acerca del valor que tiene para él ese recuerdo y que le cuente sobre lo que estás haciendo y sus perspectivas futuras vinculadas a ese recuerdo.

- Después de estas reflexiones se les pide analizar el dilema en que se encontraba José Martí, entre responder al amor a su familia, en especial a su madre y el deber con la Patria. Si te encontraras en una situación similar, ¿Qué harías? Para ello se organiza el grupo en pequeños equipos pues su papel formativo influirá en el fortalecimiento de conceptos y juicios que sustentan el valor responsabilidad.

- José Martí en el periódico Patria, el 18 de junio de 1892 expresó: “la madre este lejos o cerca de nosotros, es el sostén de nuestra vida. Algo nos guía y nos ampara mientras ella no muere. La tierra, cuando ella muere se abre debajo de los pies” ¿Coincides con esta idea martiana? ¿Por qué?

- ¿Consideras que existe relación entre esta cita martiana y las funciones que debe realizar la familia cubana en la actualidad? ¿Cómo se cumple esta idea en la familia de José Martí y en la tuya propia? Apóyate en José Martí, O. C. T- XXII, pág. 17 Seleccione anécdotas o hechos, a partir de tu experiencia personal, que evidencie la situación por la que atraviesa la familia cubana actual. Fundamenta la siguiente idea martiana: El hogar es un modelo de virtudes individuales.

- Luego se orientan las tareas del próximo taller y se pasa al cierre de este taller, su resumen y valoración se realiza por equipos apoyándose en las siguientes preguntas: ¿Qué hemos analizado? ¿Qué hemos aprendido? ¿Para qué nos ha servido? Sugerencias para nuestra vida profesional como docentes de Marxismo Leninismo e Historia. Finalmente se les estimula a elaborar sus mensajes para el “Buzón del Afecto” los mensajes. El taller concluye con un poema o una canción dedicada a las madres.

La lógica del desarrollo del taller incluye la relación objetivo-contenido-método. El objetivo está dirigido a valorar el papel de la madre dentro de la familia desde las ideas martianas sobre la familia para contribuir a la formación profesional responsable de los estudiantes. El contenido, por su parte, integra dichas ideas y los elementos que configuran al valor responsabilidad que se estimulan e integran desde el análisis de las ideas martianas: conocimiento de deberes y derechos, sensibilidad, identificación y compromiso con las

tareas que implican cada rol que desempeña el estudiante; así como asumir posiciones, valoraciones y juicios que se concretan en la actuación responsable.

Para alcanzar el objetivo que responde al contenido propuesto se emplea un sistema de métodos que guían el proceso, estos son: elaboración conjunta, búsqueda parcial, trabajo independiente, asignación de encomiendas, dilemas morales y estimulación. La forma de organización es el taller, el cual se recrea en la metodología del taller de reflexión que se sistematiza en la tesis. El contenido y el método se integran en el sistema de tareas del taller. En el mismo hay cuatro bloques de tareas: 1) Análisis e interpretación del pensamiento martiano, 2) Análisis de su pasado y presente vínculo familiar, 3) Dilema moral de José Martí entre el amor a la madre y a la Patria, 4) Análisis de la familia cubana actual, su familia y su tarea profesional.

La preparación de los docentes, tiene como objetivo capacitarlos para la educación del valor responsabilidad mediante el empleo de las ideas martianas sobre familia en el proceso educativo de la carrera. Ello implicó la explicación de la concepción pedagógica, su estructura y relaciones. Se realizó, además, un taller para la presentación del folleto “La educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia”, elaborado por la autora (Anexo 15), en el que se revela el carácter axiológico de las ideas martianas sobre la familia para la educación del valor responsabilidad. El mismo se realiza teniendo en cuenta tres momentos: la preparación, la discusión y la conclusión.

La preparación persiguió la exploración de las expectativas de los participantes, se establecen los objetivos, las normas de trabajo en grupo y se selecciona un relator. Se distribuyó el folleto a los especialistas antes de la socialización con el propósito de que presentaran, en el taller, las valoraciones sobre la pertinencia del mismo, a partir de los indicadores siguientes: 1) Posibilidades que ofrece el folleto para impartir las asignaturas Ética e ideario martiano, Textos martianos y su relación con la Disciplina Formación Laboral e

Investigativa, 2) Valor del folleto como material bibliográfico para los estudiantes, 3) Potencialidades que posee para la educación del valor responsabilidad.

Después de conocer las ideas martianas sobre familia y el análisis reflexivo de su carácter educativo para la formación del valor responsabilidad, los docentes se sintieron mejor orientados y motivados para incorporarlo a su quehacer pedagógico y manifestaron su contribución a la actualización y profundización en el contenido; identificaron las que brinda la asignatura Ética e ideario martiano y otras del currículo.

Sobre el mencionado folleto manifiestan los siguientes criterios:

- Contiene la síntesis de las ideas martianas sobre la responsabilidad y la familia y posibilita la ampliación de los conocimientos sobre la vida y obra de José Martí y aumenta su cultura.
- Permite al docente realizar las actividades que se recomiendan, los orienta para la elaboración de otras, y establecer el vínculo coherente para la formación del valor responsabilidad.
- Contribuye a solucionar el problema referido a que las ideas martianas sobre familia aparecen fragmentadas en sus diferentes textos, debido a que pone al alcance de docentes y estudiantes, en un único material una síntesis de estas ideas y una valoración de su carácter educativo para la educación del valor responsabilidad.
- Favorece la enseñanza de la obra martiana desde otras aristas y conforma, en los estudiantes, un pensamiento totalizador.

A partir de esta valoración surgió la idea de proponer el folleto (Anexo 16) a la biblioteca “Miguel de Cervantes y Saavedra” de la Universidad de Ciencias pedagógica de Holguín, como material de consulta y hacerlo extensivo a la cátedra de “Mujer y familia” de esta universidad, a la cual pertenece la investigadora, para que puedan utilizarlo en su labor extensionista con los estudiantes.

Sobre la evaluación de los resultados los docentes manifestaron cómo cambiaron el sistema de tareas docentes y actividades educativas con los estudiantes, las que fueron incluidas en la parte cuatro del folleto

elaborado por la autora de la presente investigación, lo que significa mayor calidad en su formación y un criterio de evaluación más cercano a la realidad de cada estudiante. Los talleres con el empleo de las ideas martianas sobre familia originaron testimonios como estos:

“Cuando utilizó las ideas martianas sobre familia noto que a los estudiantes se les abre el corazón; en algunos se enrojecen los ojos con lágrimas, otros piensan en sus padres; tengo dos estudiantes de sexo femenino que son madres y dos del sexo masculino que pronto serán padres de familia que me dicen cuanto les sirve”.

“El otro día, en la clase -La concepción martiana sobre el papel de los hijos en la familia-, al revisar la consulta en el folleto de las ideas martianas, veo a un estudiante ensimismado mirando por la persiana, entonces le llamo y le pregunto; - ¿Y tú, que piensas sobre esto?, me dijo con voz entrecortada, _ Profe, pensaba en cuanto he fallado a mi familia, nunca comprendí a mi madre, ella es mujer trabajadora y estaba poco tiempo conmigo, mi abuela era mi respaldo, pero nunca aprendí a darle cariño, al menos en un beso de despedida cada vez que iba para la escuela, y ahora me pesa, mi madre está muy enferma y temo no me alcance el tiempo para demostrarle que la quiero mucho, por ella me estoy tomando nuevamente el medicamento y ya no tomo alcohol, sólo pienso en prepararme como profesional para poderla ayudar.”

Al demostrar la educación del valor responsabilidad a partir de la incorporación de las ideas martianas sobre familia, los docentes comprenden mejor su empleo y, de esta manera, explotan aún más sus potencialidades. Ello facilita el abordaje de dichos contenidos. Lo anterior los entusiasma en la aplicación de la estrategia, al sentirse mejor preparados para incluir estos contenidos y aprovechar su carácter educativo para la formación de valores, en el marco del proceso educativo.

La quinta etapa de la experimentación sobre *presentación y análisis de los resultados*, presunta de la valoración de los resultados y la comunicación a los implicados en el proceso educativo. Se tomó en cuenta para ello el registro y la relatoría sistemática de lo ocurrido luego de la aplicación de la estrategia. La

observación a la participación protagónica del estudiante en las actividades y la técnica aplicada al final de los talleres en la asignatura de Textos martianos, también, fueron esenciales en esta valoración unido a la evaluación de los resultados alcanzados por ellos, posibilitó el reacomodo de las acciones concebidas, además de los criterios expresados por los docentes en la entrevista aplicada (Anexo 11). En el transcurso del desarrollo de la estrategia se observaron las siguientes transformaciones en el proceso educativo:

- La estrategia abarca todo el proceso educativo de la carrera y posibilita la incorporación de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad con el empleo de los métodos de educación moral y el sistema de influencias educativas en los estudiantes.
- Se conciben actividades educativas que contribuyen a la formación integral del estudiante y los prepara para el trabajo en los diferentes contextos de actuación familia-universidad-comunidad.
- El folleto ofrece una sistematización de las ideas martianas sobre familia.
- El proceso de diagnóstico de la personalidad del estudiante se perfecciona desde el primer año de la carrera, con la incorporación del valor responsabilidad como contenido y de los criterios para evaluación del valor responsabilidad en estudiantes de la carrera.
- Ampliación de la concepción de este valor con el desarrollo de la esfera motivacional- afectiva en la formación del mismo.

Las transformaciones en los docentes se concretan en:

- Enriquecen el sistema de tareas docentes y actividades educativas con los estudiantes, estas posibilitan que indague, investigue, aumente gradualmente su entusiasmo.
- Incrementan la calidad en las clases de Ética e ideario martiano con la aplicación de talleres docentes para formar una actuación responsable en los estudiantes en los diferentes contextos de actuación.

- Comprenden la necesidad de integrar métodos educativos en la formación de valores, en especial el valor responsabilidad, la utilidad de las etapas que conforman la estrategia y la propuesta pedagógica mediante el empleo de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad.
- Revitalizan vías que estimulan el diálogo, la creatividad, la autenticidad de la actuación, la interacción con el docente y entre los miembros del grupo.
- Conciben actividades en la práctica laboral que preparan a los estudiantes para el trabajo con la familia, la escuela y la comunidad.

Las transformaciones en los estudiantes se concretan en:

- Se aprecia su actuación responsable en diversidad de contextos.
- El aprendizaje de los estudiantes se hace más sólido y crece el entusiasmo por aprender, así favorece la profesionalidad pedagógica responsable en diversidad de contextos.
- Asumen la crítica y la autocrítica ante lo mal hecho como vía de autoperfeccionamiento.
- Muestran independencia, disciplina y compromiso con la profesión al participar en actividades educativas en la microuniversidad donde realizan su práctica laboral.
- Se observa una actuación como la que se aspira en el Modelo del Profesional.
- Los estudiantes logran mejores resultados en los niveles de formación del valor responsabilidad (Anexo 20). De los siete estudiantes que inicialmente se encontraban en el primer nivel, al terminar la experiencia se constata que cinco avanzaron (uno al primer nivel y cuatro al segundo nivel) y dos se mantienen en este nivel; uno por serios problemas económicos de la familia que lo lleva a simultanear estudio y trabajo y otro bajo nivel de funcionamiento de su personalidad.
- En el segundo nivel también se identificaron siete estudiantes; de ellos al final del estudio cinco pasaron al tercer nivel y dos se mantuvieron, incidiendo la falta de correspondencia entre sus juicios morales y comportamiento responsable o la inestabilidad. Los tres con comportamiento responsable avanzaron en su

configuración individual, son más auténticos en la defensa de sus puntos de vistas, muestran coherencia en el comportamiento responsable en sus roles sociales, familiares y profesionales. Avanzaron hasta este nivel seis estudiantes. Finalmente se ubican en el tercer nivel nueve estudiantes.

- Identifican a José Martí como paradigma para su preparación pedagógica al establecer valoraciones acerca del papel de la familia en la educación del valor responsabilidad desde el contenido de las ideas martianas sobre familia; así como acerca del rol del maestro y su influencia educativa que debe ejercer en los estudiantes y en la familia.

Los resultados evidencian la efectividad de la estrategia que materializa la concepción pedagógica para la educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, con la incorporación de las ideas martianas sobre familia, de manera que contribuye a resolver las insuficiencias en la labor educativa para la formación de dicho valor en el proceso educativo, a partir de esta nueva propuesta.

El carácter humano de las ideas martianas sobre familia hace que el estudiante piense en su historia de vida, lo ubica en su situación particular y real, no desde la sobreprotección, sino desde la estimulación de sus potencialidades, sin desconocer que ellos son el resultado de su tiempo, de las profundas crisis económicas, de las incongruencias en el sistema de influencias educativas y desde sus actuales roles familiares y sociales.

Para revelar con mayor precisión en qué medida la estrategia propuesta responde a las insuficiencias y potencialidades en los comportamientos responsables de los estudiantes se lleva a cabo un **estudio de caso**. El mismo posibilita un análisis más particularizado del estudio realizado a través de la medición cualitativa de las transformaciones en los sujetos.

Se utiliza el estudio de caso como método que "... posee un carácter heurístico, descriptivo e inductivo" (P. Colás y L. Buendía; 1994: 206) para profundizar desde un análisis detallado en la formación del valor

responsabilidad, en tanto se aplica sobre la base del potencial de información acumulada por las evaluaciones del proceso durante el desarrollo de la experiencia y su objetivo "... puede dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe" (G. Rodríguez, J. Gil y E. García, 2004: 98). Otro aspecto que justificó la selección es su carácter crítico, al permitir confirmar, modificar o ampliar el conocimiento.

Se aplicó el tipo de caso múltiple, entendido como el estudio de dos o más sujetos, teniendo en cuenta las características de la carrera, la especificidad de la estrategia propuesta que requiere la actuación interrelacionada de agentes educativos. Se presenta el estudio de caso de tres estudiantes pertenecientes al grupo de primer año de la carrera Marxismo Leninismo e Historia de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín, en el curso 2010- 2011. Se tuvo en cuenta en su selección la evaluación del nivel de formación de dicho valor, desde el curso 2010- 2011 hasta el curso 2013-2014.

La observación a actividades educativas, tareas integradoras en la práctica laboral investigativa desarrolladas por los estudiantes, los resultados de los cursos y talleres, así como de la revisión de composiciones y la aplicación de técnicas: "Mi experiencia moral" y "Quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy" (Anexo 3, 8, 12, 13) se pudieron obtener elementos para determinar la manifestación de los rasgos del valor responsabilidad en los estudiantes a los que se les realizó el estudio de caso.

En las evaluaciones anteriores se analizaron las dimensiones: datos generales, aspecto clínico, estado de salud, desarrollo físico, aspecto familiar, situación económica, aspecto social, situación escolar, rasgos de su personalidad y logros que alcanza en los diferentes contextos de actuación. A partir de ello, se precisaron los objetivos formativos relacionados con el valor responsabilidad. Los indicadores establecidos para el estudio fueron: conocimiento de la obra martiana sobre familia, ajuste de los contenidos subjetivos de la personalidad que conforman el valor responsabilidad y la actuación profesional pedagógica. Los

mismos permitieron evaluar la evolución gradual de los estudiantes hacia el estado deseado y confirmar las regularidades de la implementación de la estrategia.

Caso 1. Estudiante masculino de 19 años SRH, Su formación ha sido marcada por la paternidad y maternidad irresponsable por abandono de ambos padres. La abuela, devenida en figura de apego, se preocupa por su nieto y le insiste en la necesidad de terminar la carrera para “que sea alguien en la vida”. Él mantiene fuertes vínculos afectivos con su abuela y muestra gran respeto hacia ella. Su situación económica es difícil. Esto ha llevado a que en determinados momentos haya tenido que cubrir sus necesidades básicas y las de la abuela, por su propia cuenta, lo que afectó sus resultados académicos.

En el primer año su comportamiento fue inestable, con manifestaciones impropias de la edad, con fluctuación en sus resultados académicos, pues su mayor preocupación lo constituyen su familia y los problemas económicos que la afectan. No obstante, mantuvo buenas relaciones en el grupo y la aspiración de “poder llegar a ser profesor”. Su principal deseo, sin embargo, es garantizar la salud para la familia, luego graduarse y tener su casa, aunque dentro de sus últimos deseos estuvo el poder compartir con su padre un día, lo que demuestra carencias afectivas. Este orden en la jerarquía de motivo regula su comportamiento y los fuertes sentimientos de amor y compromiso con la abuela. Su actuación está regulada predominantemente por motivos extrínsecos hacia el estudio.

SRH muestra un gran amor por su abuela, manifestado en expresiones como: lo más querido, la gran ilusión, lo cual evidencia el lugar que esta ocupa en la estructuración de su subjetividad. Le falta correspondencia entre el reconocimiento de lo que significa ser una persona responsable y la actuación cotidiana, pues en el ítem 36 “Mis ausencias” responde: son muy seguidas. La observación participante a su actuación corrobora lo anterior, las ausencias a clases provocaron problemas académicos en la asignatura Informática, a pesar de los llamados de atención del colectivo pedagógico; para él sigue siendo su mayor preocupación la casa, los problemas económicos. El estudio no está entre los primeros lugares, a

pesar de querer ser un profesional. Con respecto a los ítems que tienen que ver con la responsabilidad el estudiante plantea no reconocer los errores, pero también asume que para ser responsable hay que “Mirarse por dentro” y que ser honrado implica combatir lo mal hecho, reconocer los errores, ayudar a quien lo necesite.

Su participación en matutinos, la realización de trabajos investigativos vinculados a la vida y obra de José Martí, en este primer año en la carrera no posibilitó la formación de rasgos del valor responsabilidad a un nivel alto, aunque en las respuestas del estudiante SRH a las frases de inducción particular referidas a la responsabilidad se observan frases sin implicación personal, excepto la 36 porque asume que sus ausencias son muy seguidas, lo cual entra en conexión con la idea expresada en la frase 17, “La gente se equivoca” y él responde: “ Porque no tiene definido un objetivo”.

Este estudiante tiene conflictos con su ideal profesional. En una frase afirma querer ser docente, sin embargo su actuación no se corresponde con este fin. La estructura subjetiva de su responsabilidad personal se encuentra en conflicto, expresado a través de manifestaciones de inmadurez, en la falta de perseverancia, disposición y autodominio para el logro de sus objetivos, lo cual repercute en su actuación profesional pedagógica responsable en los diversos contextos en los que interactúa, aunque al establecer un diálogo reconoce querer cambiar y se compromete a ello.

El progreso del estudiante se evidencia en el segundo año de la carrera durante el curso 2011-2012. En este momento posee sentido de pertenencia al grupo, manifestado en expresiones y participación en las actividades, tales como: presentaciones de trabajos referativos elaborados por los estudiantes con una marcada intención hacia la formación del valor responsabilidad desde la asunción de las ideas martianas sobre familia, donde demostró un nivel más alto de independencia cognoscitiva y valorativa.

Además, el estudiante se manifestó de manera respetuosa, honesta y a medida que transcurre el tiempo comienza a madurar y recibir expresiones de respeto por sus compañeros de grupo y docentes del colectivo pedagógico, lo que lo lleva a elevar su autoestima.

En las actividades planificadas en el contexto de la práctica laboral se constató su evolución al recibir evaluación de excelente en el tercer año, curso 2012-2013, y ser uno de los estudiantes que más se implicaba en los debates desarrollados en los talleres al integrar el contenido con sus propias vivencias en el desarrollo del panel y la mesa redonda con estudiantes de la secundaria básica donde realizó su práctica laboral sistemática, esto permitió darle seguimiento a la formación de rasgos de este valor como la independencia y la autodeterminación .

Los diferentes niveles de ayuda de los docentes que trascienden a las intenciones iniciales de este estudio permiten que el estudiante se transforme y pase del nivel bajo en el que se encontraba al nivel medio en la formación de su responsabilidad durante la aplicación de la estrategia.

El estudio de caso permitió apreciar la correspondencia entre la influencia del proceso educativo de la carrera y la formación del valor responsabilidad desde las particularidades del estudiante, lo cual corrobora la pertinencia de la concepción y la estrategia que de ella se deriva, a partir de su implementación en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

- **Estudio de caso 2 APN**

Estudiante de género femenino, muy activa y reconocida en la brigada, es madre de una niña pequeña; sus expectativas y objetivos como madre marcan su actuación “criar a mi hija como me criaron a mí para que sea una persona de bien”, lo cual armoniza con sus aspiraciones profesionales de llegar a graduarse y continuar estudiando una maestría o un doctorado. Se sustenta en sus motivaciones profesionales y el amor al estudio y el afán de conocimientos.

Se expresan niveles de responsabilidad en sus juicios morales y críticas hacia comportamientos inmaduros de algunos de los miembros de su grupo “para ser responsable hay que ser maduro”, desde el primer año de la carrera. Considera la responsabilidad como la mayor virtud del ser humano, en lo que ha incidido el ejemplo de su familia y la estabilidad que esta le ha proporcionado, lo cual demostró en varias actividades, entre ellas: la participación activa desde el primer año en un grupo científico estudiantil y la independencia en la revisión de trabajos investigativos vinculados con el valor responsabilidad y a la vida y obra de Martí y su posterior exposición.

La presencia de su hija y vivir lejos de la universidad no han incidido en el cumplimiento de sus deberes, eran estos, factores de riesgos analizados al inicio de la investigación. El apoyo de la familia y la labor educativa del colectivo pedagógico contribuyeron con la estabilidad en su actuación; mantuvieron niveles de ayuda para fortalecer su proyecto de vida.

Las respuestas de la estudiante a las frases de inducción particular referidas a la responsabilidad, evidencian que la joven tiene tendencia al autoperfeccionamiento y la perseverancia en la actuación responsable, demostrada durante la práctica laboral sistemática en las actividades metodológicas de la Cátedra Martiana y en la caracterización de los adolescentes según los rasgos del valor responsabilidad establecidos en esta investigación.

Su imagen es de una persona segura de sí misma, con una autoestima adecuada y respetada por el grupo, con flexibilidad y autoridad ante los incumplidores, en especial los de los muchachos. Tiene gran disposición para cualquier tarea y es solidaria. Es independiente y decidida; asumió responsabilidades a nivel de brigada y Facultad. Los factores de riesgo que podían incidir en la evolución de sus niveles de responsabilidad pudieron ser regulados desde la implementación de la metodología, por lo que se mantuvo el nivel alto en su responsabilidad y se fortaleció con la implementación de la propuesta.

• Estudio de caso 3 CJA

Estudiante de género masculino, muy entusiasta, capaz de expresar sus propios criterios. Su principal aspiración es “irse a vivir con su padre”, revelando la incidencia de su situación familiar, con falta de comunicación y comprensión que ha llevado en ocasiones a la violencia física y psicológica. La otra aspiración es llegar a graduarse, pero no refleja deseos de continuar estudios una vez graduado; incide en las intenciones profesionales y niveles de responsabilidad profesional pedagógica.

Mantiene la tendencia a la inestabilidad en la perseverancia y la actuación responsable desde el primer año de la carrera. Su imagen es de un joven seguro de sí mismo, con autoestima adecuada, en ocasiones inmaduro aunque con gran disposición para cualquier tarea. Es independiente, tiene problemas en el autodomínio. El colectivo pedagógico depositó en él la confianza y asumió responsabilidades a nivel de brigada y Facultad en el segundo año de la carrera, lo cual incidió en su responsabilidad y propició la toma de conciencia del estudiante y perfeccionó su proyecto de vida de forma consciente.

- El acercamiento a las ideas martianas mediante la realización de trabajos referativos sobre las ideas martianas sobre familia le permitió el tránsito de la actividad aplicada a la creativa como nivel más alto de independencia cognoscitiva y valorativa. Además, reforzó sus roles familiares, en especial el amor por su padre, pero trascendiendo hasta la integración con el amor hacia su profesión que empieza a erigirse como motivo fundamental para acrecentar su identificación, sensibilidad y asunción de las tareas profesionales, disponiendo del esfuerzo necesario para su consecución. Todo ello irrumpe en una actuación comprometida revelando los niveles alcanzados en la formación del valor responsabilidad al pasar del nivel medio al alto en su actuación responsable.

Conclusiones del capítulo tres

La estrategia propuesta posibilita alcanzar un comportamiento responsable en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia siempre que cumpla con los requerimientos pedagógicos expresados tanto

en la teoría como en la práctica pedagógica. Su pertinencia se constata a través de la experimentación sobre el terreno y el estudio de casos.

La connotación social de la estrategia, como solución propuesta al problema de investigación, trasciende los marcos del proceso educativo al contribuir a formar sujetos responsables en diversos contextos. Su aplicación favorece la autodeterminación del estudiante y fomenta su actuación profesional pedagógica responsable como un fin sólido y estable del sistema en que se sustenta su proyecto de vida.

La correspondencia entre la concepción y su estrategia, la coherencia entre las relaciones de sus componentes posibilita alcanzar el objetivo propuesto. Asimismo, los cambios ocurridos en la actuación profesional de los estudiantes, a partir de la implementación de la estrategia evidencian, la viabilidad de la concepción pedagógica.

CONCLUSIONES GENERALES

El estudio de la bibliografía especializada y de la práctica pedagógica permite corroborar que aún no son suficientemente aprovechados los referentes teóricos para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas. Falta la sustentación de la relación objetivo-contenido-método que favorezca la formación de un profesional eficiente en la diversidad de contextos en los que interactúa.

La sistematización teórica realizada sobre la educación del valor responsabilidad reveló la inconsistencia teórica. Ello condujo a la elaboración de una concepción pedagógica novedosa a partir de la propuesta de premisas que sustentan la dirección del proceso educativo de carreras pedagógicas, desde la relación entre el contenido de la educación –valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia- y el método de doble intencionalidad formativa profesional en los diferentes contextos educativos. Estos aspectos le confieren singularidad a la propuesta realizada.

El análisis teórico condujo a profundizar en la definición de la responsabilidad como valor moral que regula la conducta de los sujetos, con implicación personal en la solución de problemas profesionales, a partir de la reflexión, el compromiso y la autodeterminación; genera satisfacción personal por el deber cumplido en la concreción de su proyecto de vida.

Desde el enfoque pedagógico se aporta a la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas como el proceso organizado, planificado y direccionado que favorece la apropiación y aprehensión del contenido de dicho valor como resultado de la educación recibida que regula su actuación en el cumplimiento de deberes en diferentes contextos, con coherencia entre su modo de pensar, sentir y actuar.

El estudio condujo a la elaboración de una concepción pedagógica novedosa, en tanto, se asumen las ideas martianas sobre familia y el valor responsabilidad como contenido de educación; así como la propuesta de premisas que sustentan la dirección del proceso educativo de carreras pedagógicas y el

método de doble intencionalidad formativa profesional. Estos aspectos le confieren singularidad a la propuesta realizada.

La concepción pedagógica que constituye el principal resultado de la investigación se concreta en una estrategia que en su implementación, corrobora su pertinencia, a partir de instrumentos y técnicas, de cuya fiabilidad se puede juzgar, teniendo en cuenta la correspondencia con la naturaleza del objeto estudiado.

De las relaciones entre los fundamentos que conforman la concepción pedagógica se sustenta la la formación de la profesionalidad pedagógica responsable a partir del carácter educativo de las ideas martianas sobre familia como contenido de educación.

Los criterios valorativos derivados de la aplicación parcial del método de experimentación sobre el terreno y el estudio de caso confirman la pertinencia de la estrategia para la educación del valor responsabilidad. Su aplicación permitió la confirmación de la idea científica que guió la investigación.

RECOMENDACIONES

Continuar la profundización de la investigación sobre la formación de valores en los estudiantes de carreras pedagógicas, en pos de ampliar los fundamentos teóricos-metodológicos de procesos educacionales sobre:

- Realizar estudios longitudinales en estudiantes de carreras pedagógicas para revelar el nivel de incidencia de la formación de valores en la identidad profesional de futuros egresados.
- Estudios sobre la influencia de la familia en la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas.
- Estudios sobre cómo aplicar en otros subsistemas de educación las consideraciones teóricas y metodológicas planteadas para la formación de valores de los estudiantes mediante la inserción de las ideas martianas sobre familia.
- Generalizar el programa optativo para la educación de valores en los diferentes contextos de formación profesional de estudiantes de carreras pedagógicas, mediante las ideas martianas sobre familia, la superación a tutores, la reproducción de folletos; así como su inclusión y concreción en el modelo de formación y en los programas de práctica laboral de cada especialidad.
- Crear una multimedia sobre las concepciones pedagógicas de José Martí sobre familia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abbagnano, Nicolás (2001). Diccionario de filosofía. Tercera Edición. La Habana Pueblo y Educación.
2. Addine Fernández, Fátima. (1996). Una alternativa de práctica laboral investigativa para los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
3. Addine Fernández, Fátima. (2002). Principios para la dirección del proceso educativo. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
4. Addine Fernández, Fátima. (2004). Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Pueblo y Educación.
5. Aguilar Díaz, Cándido (1998). Fortalecimiento de valores: Una necesidad de todos los tiempos. I.S.P. "José Martí". Camagüey.
6. Aguilera García, Luis Orlando. La formación de valores: reto para la universidad finisecular. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos4/educvalores/educvalores.shtml>, .Consultado noviembre 2011.
7. Aguilera Pupo, Eleanne (2007). Concepción teórico-metodológica para la caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en estudiantes del primer año de la carrera de Educación Especial, Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, I.S.P. "José de la Luz y Caballero", Holguín.
8. Aguirre B, Ángel (1995). La enculturación de los valores en la adolescencia. En Revista Agustiniiana.
9. Albero Francés, F. (1975). Diccionario de la Lengua Española. Cervantes. La Habana: Pueblo y Educación.
10. Almendros, Herminio (1990). Nuestro Martí. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
11. Álvarez Aguilar, Nivia. (1999). El enfoque humanista como condición para la formación de valores en los estudiantes de la Educación Superior. Curso pre-congreso. Congreso Internacional Pedagogía. Ciudad de La Habana.

12. Álvarez de Zayas, Carlos (1995). Metodología de la Investigación Científica. Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
13. Álvarez de Zayas, Carlos (S/F). Didáctica de la Educación Superior. Material mimeografiado. ISP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
14. Álvarez de Zayas, Carlos (1996). Hacia una Escuela de Excelencia. La Habana: Academia.
15. Álvarez de Zayas, Carlos (1998). Pedagogía como ciencia o Epistemología de la educación. La Habana: "Félix Varela".
16. Álvarez de Zayas, Carlos (1999). La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.
17. Álvarez de Zayas, Rita Marina (1997). Hacia un currículo integral y contextualizado. La Habana: Academia.
18. Amador, Amelia (1999). Algunas reflexiones sobre la formación de valores. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. Material inédito.
19. Amador, Amelia et. al. (1995). El Adolescente Cubano. Una Aproximación al Estudio de su Personalidad. La Habana: Pueblo y Educación.
20. Arana, Martha Ercilla & Batista Tejeda, Nuris (2005). La formación de valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. Disponible en <http://www.campus-oei.org/salactsi/ispajae.htm>, Consultado marzo 2011.
21. Arés Muzio, Patricia. (1998). Familia, ética y valores en la realidad cubana actual. En: Temas, no .15, julio- sep, p.57-64. La Habana.
22. Armas Ramírez, Nerelys de (2010). Resultados científicos en la investigación educativa. La Habana: Pueblo y Educación.

23. Arteaga Pupo, Frank (2003). Propuesta didáctica para su empleo en las aulas martianas de 9no grado de Secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
24. Arteaga Pupo, Frank (2004). Propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje de la vida de “José Martí”. En Revista Opuntia. Disponible en www.opuntiabrava.rimed.cu Las Tunas. Consultado diciembre 2012.
25. Ausubel, D (1963). The Psychology of Meaningful Verbal Learning. New York: Grune Stratton.
26. Ausubel, D (1982). Theory and problems of. child devolopment. New York. Grune Stratton.
27. Ávila Figueredo, Rudy. (2000). Potencialidades del epistolario familiar martiano para el trabajo con la formación de valores de los estudiantes de la secundaria básica del municipio Báguanos. Tesis en opción al título académico de Máster. I.S.P. “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
28. Ayala Ruiz, María Elena. (2008). La interdisciplinariedad como principio en la formación del docente integral de preuniversitario en Humanidades. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. I.S.P. “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
29. Barrabía Monier, Odalis (2005). Contribución de Fidel Castro Ruz a la concepción de la formación del hombre nuevo en Cuba de 1959 - 1975. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.
30. Barreras Hernández, F. (2011). Reflexiones acerca de las concepciones pedagógicas hacia un concepto integral de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.
31. Batista Rodríguez, Amarilys (2001). Propuestas pedagógicas para trabajar con los valores dignidad e identidad en el Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Tesis presentada en opción al título de Master en Ciencias de la Educación. I.S.P. “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

32. Batista Rodríguez, Amarilys (2008) La Formación de valores identidad y dignidad en los estudiantes de preuniversitario. Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. I.S.P. "José de la Luz y Caballero", Holguín.
33. Batista Rodríguez, Amarilys et. al. (1986). Las ideas éticas de José Martí. Informe final de la investigación. I.S.P. "José de la Luz y Caballero", Holguín. Material Inédito.
34. Batle, Jorge Sergio (2006). José Martí: aforismos. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
35. Báxter Pérez, Esther (1989). La formación de valores: una tarea pedagógica. La Habana Pueblo y Educación.
36. Báxter Pérez, Esther (1999). La formación de valores, papel de la escuela. Curso pre-congreso Congreso Internacional Pedagogía. La Habana.
37. Báxter Pérez, Esther (2002) ¿Cuándo y cómo educar en valores? Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana.
38. Báxter Pérez, Esther (2007). Educar en valores: tarea y reto de la sociedad. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
39. Báxter Pérez, Esther (2009). Educar en valores: aspecto esencial para la formación de la personalidad. Curso pre-congreso. Congreso Internacional Pedagogía. Ciudad de La Habana: sello editor Educación Cubana.
40. Bellido Aguilera, R. (2003). El Oro Nuevo: José Martí en la Educación Popular. La Habana: CIE "Graciela Bustillos".
41. Bermúdez Morris, Rogelio & Rodríguez Rebastillo, Marisela (1996). Teoría y metodología del aprendizaje. La Habana: Pueblo Educación.
42. Bermúdez Morris, Rogelio & Pérez Martín, Lorenzo Miguel (2004). Aprendizaje formativo y crecimiento personal. La Habana: Pueblo y Educación.

43. Berkowitz, Marvin. W. (1998). The education of the complete moral person Disponible en [www.http:tigger.uic.edu.elnucci.MoralEd.practices.findex.html](http://www.tigger.uic.edu/elnucci.MoralEd.practices.findex.html). Consulta febrero 2013
44. Blanco Pérez, Antonio (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. La Habana: Pueblo y Educación.
45. Blanco Pérez, Antonio (2003). Filosofía de la Educación. Selección de Lecturas. La Habana: Pueblo y Educación.
46. Boldiriev, N.I. (1982). Metodología de la organización del trabajo educativo. La Habana: Pueblo y Educación.
47. Bozhovich, L. I. (1965). Psicología de la personalidad del niño escolar. La Habana: Nacional de Cuba.
48. Bozhovich, L. I. (1976). La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana: Pueblo y Educación.
49. Buch Sánchez, Rita M. (2009). De Caballero a Martí. Trayectoria de la filosofía cubana electiva en el siglo XIX. En Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí, (25) 49- 62. La Habana.
50. Busquets, María et. al. (1998). Temas transversais en educacao. Bases para una formacao integral. Editora Ática.
51. Buxarrais, María Rosa et. al. (2005). Estrategias de educación en valores. Disponible en http://www.academia.edu/1618163/Estrategias_de_Educacion_en_valores.Consultado Consultado marzo 2014.
52. Calzadilla Rodríguez, Iraida. (2003). Desafíos en la universalización de la enseñanza superior. En Periódico Granma, 3 de diciembre, p. 1. La Habana.
53. Calzadilla Rodríguez, Iraida (2003). En las aulas 200.000 profesionales. En Periódico Granma, 28 Noviembre, p. 1. La Habana.

54. Calzadilla Rodríguez, Iraida (2003). Inicio de una gran revolución en nuestra educación. En Periódico Granma, 6 Enero, p. 1. La Habana.
55. Calzadilla Rodríguez, Iraida (2004). Por una universidad abierta a todos. En Periódico Granma, 27 Marzo, p. 2. La Habana.
56. Cárdenas Colmener, Luis (2000). El docente como protagonista del cambio educativo. Cooperativa. . Bogotá: Magisterio.
57. Carreras Llorence et. al. (1997). ¿Cómo educar en valores? Madrid: Narcea, S.A.
58. Castro Ruz, Fidel (1981). Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech", 7 de julio. La Habana.
59. Castro Ruz, Fidel (1997). Discurso pronunciado el primero de septiembre, en Orientaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana. La Habana.
60. Castro Ruz, Fidel (1998). Los valores que defendemos. Discurso en la Sesión de Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular. 24 de febrero. La Habana.
61. Castro Ruz, Fidel (2005) Discurso pronunciado el 17 de noviembre de 2005 en la Universidad de La Habana. Tabloide Especial no.11. La Habana.
62. Castro Ruz, Raúl. (1999). Carta a Cintio Vitier. En Martí con todos y para todos. La Habana: Publicitar.
63. Castro Alegret, Pedro Luis (1996). Cómo la familia cumple su función educativa. La Habana Pueblo y Educación.
64. Castro Alegret, Pedro Luis (1998). La familia y la formación de valores. (Documento en formato digital).
65. Código de la niñez y la juventud. La Habana: Orbe, 1981.
66. Colás Bravo, María del Pilar & Buendía Eximan, Leonor (1994) Investigación educativa. Sevilla: Ediciones ALFAR.

67. Comenius, Juan Amos (2000). *Didáctica Magna*. México: Porrúa.
68. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI, (1998, 2009).
69. Congreso de Partido Comunista de Cuba. Informe Central. La Habana: Ciencias Sociales, 1975.
70. Constitución de la República de Cuba. La Habana: Política, 2010.
71. Córdova Martínez, Carlos (1999). *La Metodología de la Investigación Social y Pedagógica*. Material impreso.
72. Cortina, A (1995). La educación del hombre y del ciudadano. En *Revista Iberoamericana de Educación. Educación y Democracia*, no. 7, enero- abril.
73. Cuenca Arbella, Yamila (2010). *Orientación educativa a estudiantes de carreras pedagógicas para el desarrollo de proyectos de vida*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
74. Chacón Arteaga, Nancy (1995). *La formación de valores morales, retos y perspectivas*. Centro Nacional de Documentación Pedagógica. La Habana.
75. Chacón Arteaga, Nancy (2000). *Moralidad histórica, valores y educación*. Centro “Félix Varela”. La Habana: Publicaciones Acuario.
76. Chacón Arteaga, Nancy (2002). *Dimensión ética de la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
77. Chacón Arteaga, Nancy (2009). *Fidel Castro: aportes a la formación ética y de valores en la educación cubana*. Congreso Internacional Pedagogía. Ciudad de La Habana: sello editor Educación Cubana.
78. Chacón Arteaga, Nancy et. al. (2006). *Curso Ética y Sociedad*. En *Universidad para todos*. La Habana.
79. Chávez Rodríguez, Justo (1999). *Actualidad de las tendencias educativas*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Ministerio de Educación. La Habana. Fotocopia.
80. Chávez Rodríguez, Justo (2000). *Filosofía y Educación en América Latina*. En *Revista Tentativas*. La Habana.

81. Chávez Rodríguez, Justo (2003). Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana: Pueblo y Educación.
82. Chávez Rodríguez, Justo et. al. (2005). Acercamiento necesario a la Pedagogía General. La Habana Pueblo y Educación.
83. Danilov, M. A. (1978). El proceso de enseñanza en la escuela. La Habana: Pueblo y Educación.
84. Daudinot Betancourt, Isabel (2003). Perspectivas psico-pedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores. Lima: Chong.
85. De Armas Delamarter - Scout, L. H. (2010). La mirada martiana de Ramón de Armas. Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello". La Habana: Ruth Casa Editorial.
86. De la Luz y Caballero, José. (1962). Aforismos y Apuntaciones, La Habana: Universidad de La Habana.
87. Del Pino, J. (1998). La Orientación profesional en los inicios de la formación pedagógica: una perspectiva desde el enfoque problematizador. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, La Habana.
88. Díaz González, L. (1999). La utilización de la obra de José Martí como fuente para la formación profesional del docente de Ciencias Sociales. En Revista Desafío Escolar 2(7), enero-febrero México.
89. Díaz Pendás, Horacio (2000). Algunas claves del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero y de José Martí para el enfoque profesional de la docencia en la formación de docentes. En Revista semestral de Estudios Históricos y Socioculturales, (10), p.118 -124. julio-diciembre. La Habana.
90. Díaz Pendás, Horacio (2003). José Martí, el sentido del compromiso. En Educación (108), p. 2-4. La Habana.
91. Díaz Pendás, Horacio (2005). Una importante razón de ser. En Educación (100), p. 6, mayo-agosto. La Habana.

92. Díaz Pendás, Horacio (2009). Cinco pautas martianas para la labor de los docentes, en algo más que piedras. Edición Especial. 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución. Palacio de las Convenciones y Memorial "José Martí", La Habana.
93. Diccionario general de la Lengua Española. Disponible en www.vox.es/, Consultado junio 2010.
94. Dillabough, Jane y Lynne Mc Alpine (1992). Rethinking research processes and praxis in the social studies: The cultural politics of methodology in text evaluation research. Theory and research in social education, vol. 24, no. 2.
95. Domínguez, A. (1999). Desarrollo del valor responsabilidad hacia la actividad de estudio a través de una Pedagogía centrada en el estudiante. Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación Superior. CEPES, Universidad de La Habana.
96. Domínguez, María Isabel (1996). La formación de valores en la Cuba de los años 90: un enfoque social. En: La Formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
97. Domínguez Rodríguez, Wanda (2003). Una metodología para favorecer la formación del valor en escolares primarios del segundo ciclo mediante las potencialidades axiológicas de la obra martiana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
98. Engels, Federico (1970). La dialéctica de los métodos científicos y generales de la investigación. Moscú.: Progreso.
99. Engels, Federico (1979). Anti - Dühring. La Habana: Pueblo y Educación.
100. Engels, Federico (1988). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Moscú.: Progreso.
101. Escalona Chádez, I. (comp.) (2010). El legado del Apóstol. Capítulos sobre la recepción martiana en Cuba Santiago de Cuba: Oriente.
102. Escribano Hervis, E. (1998). La concepción de la educación en la obra de José Martí. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "Juan Marinello", Matanzas.

103. Escribano Hervis, E. (2006). La concepción de la educación en la obra de José Martí. La Habana: Pueblo y Educación.
104. Escribano Hervis, E. et. al. (2008). Pensamiento pedagógico de José Martí, componente de la cultura de todo educador. En VII Seminario Nacional para Educadores. Segunda Parte. La Habana: Pueblo y Educación.
105. Estrade, P. (2008). Martí en su siglo y en el nuestro La Habana: Centro de Estudios Martianos.
106. Fabelo Corzo, José Ramón (1987). Práctica, conocimiento y valoración. La Habana: Pueblo y Educación.
107. Fabelo Corzo, José Ramón (2001). Los valores y la familia. En Los valores y los desafíos actuales. Disponible en <http://filosofia.cu/>. Consultado diciembre 2010.
108. Fabelo Corzo, José Ramón (2003). Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: "José Martí".
109. Fabelo Corzo, José Ramón (2010). Valores. Los jóvenes harán su propia historia. En Revista Bohemia, año 102, no. 4. febrero. La Habana.
110. Fernández Carcass, M. (1999). El tratamiento metodológico de la obra política de José Martí en el programa de Historia de Cuba de noveno grado. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de estudio de educación superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
111. Fernández Rodríguez, Martha María (2010). El trabajo político - ideológico en la secundaria básica holguinera, a través de la enseñanza de la historia local. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
112. Fernández Morales, M. C. (2001). José Martí paradigma del educador social, tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "Enrique José Varona", La Habana.

113. Fernández Morales, M. C. et. al. (2007) ¿Cómo educar para la cultura general integral desde el pensamiento de José Martí? Curso. Encuentro por la unidad de los Educadores, La Habana.
114. Ferrer, M. E. (1987). Las interrelaciones familia, escuela en el proceso educativo de la juventud .Informe de Investigación. CIPS, La Habana.
115. Foro Mundial de Educación para Todos.2000.
116. Fuentes González, Homero & Matos Hernández, Eneida Catalina (2006). El proceso de investigación científica. Centro de estudio de educación superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente, Santiago de Cuba
117. Fuentes González, Homero & Matos Hernández, Eneida Catalina (2009). Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Centro de Estudio de Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente., Santiago de Cuba. Material Inédito.
118. Fuentes Lavaut, Martha Veneranda (2013). Modelo de formación de la sensibilidad ético –estética para los gestores culturales desde una perspectiva martiana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
119. Galperin, P. YA. (1982). Introducción a la psicología. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
120. Galindo Delgado, Sheila Maritza (2005). Metodología centrada en la formación de valores para potenciar el protagonismo estudiantil en la clase de Teoría socio-política en el contexto universitario. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara.
121. García, Pascual Luis (1999). Destinatario José Martí. La Habana: Abril.
122. García Batista, Gilberto (1996). ¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico? En La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
123. García Batista, Gilberto (comp.). (2004). Compendio de Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.

124. García Guadilla, C. (1996). Conocimiento, educación superior y sociedad en América Latina. Centro de Estudios del desarrollo. CENDES. La Habana: Nueva Sociedad.
125. García Gutiérrez, Aurora (1999). Diagnóstico, caracterización y evaluación en educación. Consideraciones teórico – metodológicas. Departamento de Formación Pedagógica. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
126. García Gutiérrez, Aurora (2001). Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
127. García Gutiérrez, Aurora (2005). La práctica pedagógica y la profesionalidad del docente. Curso pre-congreso. Congreso Internacional Pedagogía. La Habana. Material en soporte magnético.
128. García Gutiérrez, Aurora (2005). Métodos educativos y de orientación psicológica. Material para el trabajo educativo en el Instituto Superior Pedagógico de Holguín. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
129. García Gutiérrez, Aurora et al. (2002). Estructura, indicadores y niveles de evaluación de las habilidades pedagógicas profesionales. Departamento de Formación Pedagógica. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
130. García Jerez, Sonia (1997). La formación de valores, una problemática actual. Sus antecedentes en la pedagogía cubana de vanguardia del siglo XIX. Congreso Internacional Pedagogía, La Habana.
131. García Martí, Raúl (1938). Martí. Biografía familiar. La Habana: s/e
132. García Marruz, Fina (2003). El amor como energía revolucionaria en José Martí. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
133. García Marzá, Domingo. Deber- Ética. Disponible en <file:///F:/deber.htm>, Consultado febrero 2013.
134. Georgen, Pedro. (2001). Pós-Modernidade: Ética e educação. Polêmicas do nosso tempo. Campinas/SP: Autores Associados.

135. Giroux, H. (1994). Estudios Culturales: Juventud y el desafío de la pedagogía. Disponible en http://www.henryagiroux.com/youth_PoOFNeolib.htm. Consultado mayo 2011.
136. González, A. M. & Reinoso, C (2002) Educación, familia y valores. En Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
137. González, Beatriz (1987). La educación de algunos aspectos de la conciencia moral. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. CEPES. Universidad de La Habana, La Habana.
138. González Cabrera, María de los Ángeles (2009). Talleres de Orientación Familiar para fortalecer el valor responsabilidad en los adolescentes de la Secundaria Básica "Calixto García Iñiguez". Material Docente en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
139. González López, J. (1986). Humanismo, Educación Superior y Valores. Centro de Estudios Universitarios, Universidad de los Lagos, Chile.
140. González Maura, Viviana (1989). Niveles de integración de la motivación profesional. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "Enrique José Varona", Ciudad de La Habana.
141. González Maura, Viviana (1999). La formación de valores en el curriculum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. En Revista Cubana de Educación Superior, no. 2. La Habana.
142. González Maura, Viviana (1999). La Orientación Profesional como estrategia educativa para el desarrollo de intereses profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario. Informe de investigación. CEPES, La Habana.
143. González Maura, Viviana (2000). Formación de valores y desarrollo profesional del estudiante universitario. En Revista Cubana de Educación Superior, no. 3. La Habana.
144. González Maura, Viviana (2002). El docente universitario: ¿un facilitador o un orientador en la educación de valores?. En Revista Pedagogía Universitaria, 7(4), p.:44-51. La Habana.

145. González Maura, Vivian et al. (1995). Psicología para educadores. La Habana: Pueblo y Educación.
146. González Pérez, Marcela (2001). Los Valores morales en el técnico cubano contemporáneo. Aproximación teórica desde la filosofía. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. ISP "Enrique José Varona", La Habana.
147. González Rey, Fernando (1985). Psicología de la personalidad y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
148. González Rey, Fernando (1993). Motivación moral de adolescentes y jóvenes. Ciudad de La Habana: Científico – Técnica.
149. González Rey, Fernando (1995). Comunicación personalidad y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
150. González Rey, Fernando (1996). Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo. En: La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
151. González Rey, Fernando (1997). Epistemología cualitativa y subjetividad. La Habana: Pueblo y Educación.
152. González Rey, Fernando & Amador Mitjans, Amelia (1989). La personalidad, su educación y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
153. González Rodríguez, Yolanda (2005). Una vía no convencional para potenciar los valores en los estudiantes de las carreras pedagógicas. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
154. González Serra, Diego Jorge (2002). La formación de valores: una interpretación psicopedagógica. ISP "Enrique José Varona", La Habana.

155. González Urquiza, Irina (2010). Sistema de actividades para favorecer el valor responsabilidad, a través de los turnos de Debate y Reflexión en el IPU "Armando Valle López" Material docente en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
156. Guadarrama González, Pablo (1990). Consideraciones metodológicas sobre la recepción de la herencia martiana. En Anuario, (13), p. 340 – 349. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
157. Guadarrama González, Pablo & Suárez Gómez, Carmen (2000). Filosofía y sociedad .Tomo I. Ciudad de La Habana: "Félix Varela".
158. Guadarrama González, Pablo (coord.) (2012). La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX, Segundo tercio del siglo. Tomo II. La Habana: Ciencias Sociales.
159. Gutiérrez Baró, Elsa. (2012). La resiliencia de José Martí. La Habana: Científico-Técnica.
160. Gutiérrez Marroquín, C. (2004). Para Comprender a Martí. Holguín: Ediciones Holguín.
161. Guzmán Miranda, O. (1993). El problema de la conciencia en el pensamiento martiano. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. La Habana.
162. Habermas, Jürgen (1989). Teoría y Acción Comunicativa: Complementos y estudios previos. Madrid: Cátedra.
163. Hart Dávalos, Armando (2006). Ética Cultura y Política. La Habana: Orbe Nuevo.
164. Hart Dávalos, Armando et. al. (2004). Vigencia del pensamiento pedagógico y humanista de José Martí. En Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí, (10), p.3-7. La Habana.
165. Hernández, H. (2003). La responsabilidad y su autovaloración en la regulación moral del comportamiento. En Ojalvo Mitrany, Victoria et. al. La educación de valores en el contexto universitario, p. 120. La Habana: "Félix Varela".
166. Hernández Hechavarría, Delmis et. al. (2002). Exigencias didácticas para el fortalecimiento de los valores en la Educación Técnica y Profesional. Evento Provincial Pedagogía. Holguín.

167. Hernández Pardo, Héctor (2000). Luz del siglo XXI. Actualidad del pensamiento de José Martí. España: Libertario. Prodhufi, S.A.
168. Hidalgo Martínez, Ibrahím (1990). Semblanza biográfica y cronología mínima. Centros de Estudios martianos. La Habana: Pueblo y Educación.
169. Horruitiner Silva, P. (2006). La Universidad Cubana: El modelo de formación. La Habana: "Félix Varela".
170. López Hurtado, Josefina et. al. (2000). Fundamentos de la Educación. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
171. Lores Leyva, I. (2013). Concepción pedagógica de ayuda logopédica para escolares de la educación primaria con trastornos en el lenguaje escrito. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
172. Jústiz Guerra, María. (2007). La formación de valores de menores con trastornos de la conducta. Metodología para la preparación del docente de trabajo educativo. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Camagüey.
173. Klimberg, L. (1978). Introducción a la didáctica general. La Habana: Pueblo y Educación.
174. Koptin, P. V. (1983). Lógica dialéctica. La Habana: Pueblo y Educación.
175. Labarrere, Guillermina & Valdivia Pairol, Gladis E. (2001). Pedagogía. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
176. Lahera Martínez, Falconeri. (2013). La concepción sobre responsabilidad y libertad en José de la Luz y Caballero. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín. Material inédito.
177. Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación, 1999
178. Leontiev, Alexei N. (1981). Actividad, conciencia y personalidad. La Habana: Pueblo y Educación.
179. Lómov, B. F. (1989). El problema de la comunicación en la psicología. La Habana: Ciencias Sociales.

180. López Hurtado, Josefina & Chávez, Justo (1996). El carácter científico de la Pedagogía en Cuba. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.
181. López Hurtado, Josefina & Ana M. Siverio Gómez (1996). El diagnóstico, un instrumento de trabajo pedagógico. La Habana: Pueblo y Educación.
182. López Hurtado, Josefina et al (2000). Fundamentos de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.
183. López Bombino, Luis R. (1998). El diálogo y la cultura del error en la formación de los valores. En Revista Temas, (15), p. 11-15, julio- septiembre. La Habana.
184. López Bombino, Luis R. (2000). La formación de valores: un camino difícil pero posible. Argentina: Futuro.
185. López Bombino, Luis R. et. al. (2004). El saber ético de ayer a hoy. La Habana: "Félix Varela".
186. Makarenko, Anton S. (1977). La colectividad y la educación de la personalidad. Moscú: Progreso.
187. Maldonado Valencia, María Alejandra. El aprendizaje significativo de David Ausubel. Disponible en <http://WWW.monografias.com/trabajo10/dapa/dapa.shtml>. Consultado febrero 2011.
188. Mañach, Jorge (2001). Martí el Apóstol. La Habana: Ciencias Sociales.
189. Marrero Zaldívar, José Reinaldo (2012). El desarrollo de la educación estético-literaria en estudiantes de preuniversitario. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
190. Martí Pérez, José (1961). Ideario pedagógico. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba.
191. Martí Pérez, José (1975). Obras Completas en 28 tomos. La Habana: Ciencias Sociales.
192. Martínez Llantada, Marta. El papel del docente en la educación. Posibilidad y realidad. Documento en soporte digital.

193. Martínez Martín, Miguel (1996). Una propuesta pedagógica para educar en valores. En Revista Pensamiento educativo. Educación de valores, vol. 18. Facultad de Educación. Pontificia Universidad católica de Chile.
194. Marx, Carlos (1981). Tesis sobre Feüerbach. En Obras Escogidas. Tomo único. Moscú: Progreso.
195. Marx, Carlos & Engels, Federico (1973). Obras Completas. Tomo número tres. Moscú: Progreso.
196. Mendoza Portales, Lissette (2003). Axiología y cultura en José Martí. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. ISP "Enrique José Varona", La Habana.
197. Mendoza Portales, Lissette (2008). Cultura y valores en José Martí. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
198. Ministerio de Educación (1959). Ley No. 76 del 13 de febrero de 1959. La Habana: Oficina de Publicaciones del Departamento de Relaciones Públicas.
199. Ministerio de Educación (1995). Contenido de los programas por enseñanzas para profundizar en la formación de valores y la responsabilidad ciudadana. La Habana.
200. Ministerio de Educación (1998). Orientaciones metodológicas para el trabajo de formación de valores. La Habana.
201. Ministerio de Educación (1998). Resolución Ministerial no. 90 y 95. La Habana.
202. Ministerio de Educación (1998). Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. La Habana.
203. Ministerio de Educación (2000). Conceptos esenciales a profundizar en trabajo de perfeccionamiento de los planes de estudio de las carreras pedagógicas. La Habana. Material impreso.
204. Ministerio de Educación (2000). Carta Circular Número uno.
205. Ministerio de Educación (2001). El Ideario Martiano: Ética y Formación de Valores de los niños, adolescentes y jóvenes.

206. Ministerio de Educación (1959). Ley No. 76 del 13 de febrero de 1959. La Habana: Editorial Oficina de Publicaciones del Departamento de Relaciones Públicas.
207. Ministerio de Educación (1995). Contenido de los programas por enseñanzas para profundizar en la formación de valores y la responsabilidad ciudadana. La Habana.
208. Ministerio de Educación (1998). Orientaciones metodológicas para el trabajo de formación de valores. La Habana.
209. Ministerio de Educación (1998). Resolución Ministerial, no. 90 y 95. La Habana.
210. Ministerio de Educación (1998). Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. La Habana.
211. Ministerio de Educación (2000). Conceptos esenciales a profundizar en trabajo de perfeccionamiento de los planes de estudio de las carreras pedagógicas. (Material impreso). La Habana.
212. Ministerio de Educación (2000). Carta Circular Número uno. La Habana.
213. Ministerio de Educación (2001). El Ideario Martiano: Ética y Formación de Valores de los niños, adolescentes y jóvenes. La Habana.
214. Ministerio de Educación (2001). Documento de la reunión preparatoria del curso escolar 2001-2002. Mayo. La Habana.
215. Ministerio de Educación (2005). Carta Circular Número 13/2005. La Habana.
216. Ministerio de Educación (2006). Sistema de acciones para el trabajo político - ideológico en función de la formación de valores en las Educaciones Preescolar, Primaria, Secundaria Básica, Media Superior, y Pedagógica. Séptimo Seminario Nacional para educadores. La Habana.
217. Ministerio de Educación (2006). Programa Director para el Reforzamiento de Valores Fundamentales en la Sociedad Cubana Actual. La Habana.

218. Miranda, Divina (2003): La Historia del Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín. Impresión Ligera
219. Molina A, T. (1998). La formación cultural y axiológica del estudiante de Ingeniería Mecánica. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación Superior, CEPES. Universidad de La Habana.
220. Montoya, Jorge (2005). La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP “Frank País García”, Santiago de Cuba.
221. Morin, Edgar (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Brasilia: Editorial Cortés, DF.
222. Muradás Gil, J. F. (2009). La formación humanística del docente de preuniversitario del área de humanidades, desde el pensamiento martiano, para la docencia de la historia. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Pedagógica “Frank País García”, Santiago de Cuba.
223. Nájera Espinoza, M. A. (2009). (Coordinador) Cultura y Globalización. José Martí en el siglo XXI. Universidad de Guadalajara. Cátedra José Martí México: Ediciones Presente y Futuro.
224. Ojalvo Mitrany, Victoria y otros (1999). Concepción de la enseñanza-aprendizaje y organización docente para la formación de valores en estudiantes universitarios. Informe de Investigación. CEPES, Universidad de La Habana.
225. Ojalvo Mitrany, Victoria et. al. (2003). La educación en valores en el contexto universitario. CEPES. La Habana: “Félix Varela”.
226. Ortiz Torres, Emilio & Mariño, M. (1994). Estrategias pedagógicas. ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín. (Material de Consulta)

227. Ozer Fritz (1995). Futuras perspectivas de la educación moral, en Educación, valores y democracia, no. 8, mayo-agosto, p. 9-39. Biblioteca Virtual de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Madrid.
228. Pérez Rodríguez, Gastón, García Batista, Gilberto, Nocedo de León, & Irma & García Inza, Miriam (1996). Metodología de la Investigación Educativa. La Habana: Pueblo y Educación.
229. Pérez- Galdós Ortiz, V. (2012). José Martí; fuente de motivación y enseñanza. La Habana: "José Martí".
230. Pérez Rodríguez, R. (2007). Estudio de la obra educativa de José Agustín Caballero como iniciador de la pedagogía cubana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Pedagógica "Félix Varela", Santa Clara.
231. Petrovsky, A. V. (1982). Psicología pedagógica y de las edades. La Habana: Pueblo y Educación.
232. Pichardo, Hortensia (1989). José Martí: lectura para jóvenes. La Habana: Gente Nueva.
233. Pupo Pupo, Rigoberto (1997). La actividad como categoría filosófica. La Habana: Ciencias Sociales.
234. Pupo Pupo, Rigoberto (2003). Axiología. Curso de post grado. Universidad de Holguín. "Oscar Lucero Moya".
235. Pupo Pupo, Rigoberto (2004). Humanismo y valores en José Martí. (Monografías). Disponible en rpupo@ffh.uh.cu. Consultado marzo 2010.
236. Pupo Pupo, Rigoberto (2006). El hombre, la Actividad humana, la Cultura y sus mediaciones fundamentales. Presentación de resultados en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. Universidad de La Habana, La Habana.
237. Pupo Sintras, H.M. y Alarcón A., B. (2008). José de la Luz y Caballero: la gran síntesis conceptual de la ilustración cubana. En Revista Cubana de Filosofía (12), Instituto de Filosofía, Ministerio de Ciencia,

Tecnología y Medio Ambiente, mayo-septiembre. Disponible en:

<http://revista.filosofia.cu/pensamientoc.php?id=522>. Consultado junio 2011.

238. Puig Rovira, Joseph María (1995). La educación moral en la enseñanza obligatoria. Barcelona: Honori.

239. Puig Rovira, Joseph María (1996). La construcción de la personalidad moral. Barcelona: Ediciones Poidás Ibérica, S. A.

240. Puig Rovira, Joseph María (1996). El educador en los procesos de formación moral. En Revista Ínter universitaria de formación del profesorado (Zaragoza), no.25, enero-abril. /37/-53.

241. Puig Rovira, Joseph María. Construcción dialógica de la personalidad moral. En Revista Iberoamericana de Educación, no. 8. Disponible en: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie08a01.htm>. Consultado mayo 2012.

242. Quintana Cávanas, José María. (1989). Sociología de la Educación. Madrid: Dykinson.

243. Rico Montero, Pilar (1995). Reflexión y aprendizaje en el aula. La Habana: Pueblo y Educación.

244. Rico Montero, Pilar (2003). La zona de desarrollo próximo. Procedimientos y tareas de aprendizaje. La Habana: Pueblo y Educación.

245. Rodríguez Ugidos, Zaira (1985). Filosofía, ciencia y valor. La Habana: Ciencias Sociales.

246. Rodríguez Manuel, Silva. (2001). Conferencia Magistral: Pedagogía de los valores. Congreso Internacional Pedagogía. La Habana.

247. Rodríguez Rebutillo, Marisela & Bermúdez Morris, Rogelio (1996). Personalidad del Adolescente. La Habana: Pueblo y Educación.

248. Rodríguez, M. E. (1999). La Pedagogía más allá de la interacción en el aula hacia la transformación de las prácticas socioculturales. En Revista ISLAS (122), Universidad Central de Las Villas, Santa Clara.

249. Rodríguez del Castillo, M., Rodríguez Palacios, A. & Figueras Matos, E. (2005). Aproximaciones al estudio de las estrategias como resultado científico. ISP "Félix Varela", Villa Clara.
250. Rosas, Lesvia (2001). La concepción pedagógica como categoría de análisis para el proceso de formación de docentes de las escuelas rurales. En Revista latinoamericana de estudios educativos, 2° trimestre, año/vol. XXXI, no 002. Centro de estudios educativos, distrito federal, México, 9-58. Documento en pdf La hemeroteca científica en línea en Ciencias Sociales. Disponible en: www.Redalib.com. Consultado abril 2012.
251. Rosental, M & Ludin, P. (1981). Diccionario filosófico. Argentina: Ediciones Universo.
252. Rubinstein, S. L. (1967). Principios de Psicología General. La Habana: Revolucionaria.
253. Salazar Salazar, Maritza (2008). La investigación cualitativa en la pedagogía. Retos y perspectivas.. Curso preventivo. Tercera Jornada Científico metodológica del centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Segundo Taller Nacional sobre Proyectos de investigación. UCP "José de la Luz y Caballero", Holguín.
254. Santos Moray, Mercedes (1998). Martí, amigo y compañero. La Habana: Editora Política.
255. Savater, Fernando (1997). Citado por Fariñas León Gloria. 2007. Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano. La Habana: "Félix Varela".
256. Savater, Fernando (1998). El valor de educar. Colombia: Editorial Ariel, S.A.
257. Seminario nacional a Dirigentes y Metodólogos e Inspectores de las Direcciones Municipales y Provinciales de Educación. (1977-1989). La Habana: Pueblo y Educación.
258. Seminario Nacional para Educadores. (2001). La Habana.
259. Seminario Nacional para Educadores (2004). La Habana.
260. Seminario Nacional para Educadores (2005). La Habana.
261. Seminario Nacional para Educadores (2009). La Habana.

262. Seminario Nacional para Educadores (2010). La Habana.
263. Serrano Marín, Vicente (S/f). El papel de la Universidad en la enseñanza de los valores. (Fotocopia). Recuperado en vicenteserrano@f.i.cin.vem.es. Consultado enero 2011.
264. Silvestre Oramas, Margarita (1998). Aprendizaje, educación y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
265. Silvestre Oramas, Margarita (2002). El proceso de enseñanza – aprendizaje y la formación de valores. La Habana: Pueblo y Educación.
266. Sierra Salcedo, Regla Alicia (2002). Modelación y estrategia. Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
267. Sorín Sokolski, Mónica (1985). Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares primarios. La Habana: Pueblo y Educación.
268. Suárez Suárez, Juan Raciél. (2011). El desarrollo del altruismo en el estudiante de preuniversitario desde la concepción martiana de la utilidad de la virtud. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín.
269. Tamayo Rodríguez, Ismael (2009). Potencialidades formativas del pensamiento de Fidel Castro Ruz para el desarrollo de la identidad cultural del docente primario. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP “José del Luz y Caballero”, Holguín.
270. Tamayo Curbelo, Rosa Ivis (2006). José Martí: El Deber y el Amor. En Revista Luz. Año V. No. Especial. Disponible <http://revistaluz.ucp.ho.rimed.cu/>. Consultado diciembre 2012.
271. Tamayo Curbelo, Rosa Ivis (2010). Reflexiones martianas sobre la familia, su influencia en la formación de valores y en la comunicación educativa. IX Taller Provincial y I Evento nacional de Comunicación educativa en homenaje al día del idioma. Camaguey.

272. Tamayo Curbelo, Rosa Ivis (2011). Papel de la familia en la formación del valor responsabilidad. Evento de Mujer, Familia y Género. UCP "José del Luz y Caballero", Holguín.
273. Tamayo Curbelo, Rosa Ivis (2013). Reflexiones en torno a la formación de valores desde la enseñanza de la historia local. Innovación Tecnológica Revista de la Ciencia en Las Tunas, vol.19, No. Especial Dedicado a la Jornada del Educador.
274. Tamayo Curbelo, Rosa Ivis (2013). Concepción pedagógica para la formación del valor responsabilidad desde las ideas martianas sobre familia en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia. Innovación Tecnológica Revista de la Ciencia en Las Tunas, vol.19, No. Especial Dedicado a la Jornada del Educador.
275. Tendencias pedagógicas en la realidad actual (2009). Universidad de La Habana. La Habana: Universitaria.
276. Toledo Benedit, Josefina. (2009). La madre negra de Martí. Ciudad de La Habana: Casa Editorial Verde Olivo.
277. Toledo Sande, Luis (1998). Cesto de llamas: biografía de José Martí (2ª. ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
278. Toledo Álvarez, L. (2006). El Humanismo en la vida y obra de José Martí: su importancia para la preparación de los docentes del ISP "Rubén Martínez Villena". Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "Enrique José Varona", La Habana.
279. Torroella, Gustavo (1998). La formación de valores: tarea fundamental de la educación actual. En Revista Bimestre Cubana de la Sociedad Económica de Amigos del País, jul-dic. La Habana,
280. Torroella, Gustavo (2001). Aprender a vivir. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación
281. Torroella, Gustavo (2002). Aprender a convivir. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

282. Torres Bugdud, A. (2006). Estrategia educativa para la autotransformación integral del estudiante universitario, sustentada en un modelo de trascendencia axiológica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Camagüey, Camagüey.
283. Turner Martí, Lidia & Pita Céspedes, Balbina (2002). Pedagogía de la ternura (2ª. ed.). Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
284. Urías A, G. (2003). Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedente de la psicología pedagógica cubana actual. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "Félix Varela", Santa Clara.
285. Valdés Navia, Mario (2003). Estrategia integradora del pensamiento martiano a la asignatura del contenido histórico en la Secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor.
286. Valdés Galárraga, Ramiro (2002). José Martí sus padres y las siete hermanas. La Habana: "José Martí".
287. Valle Lima, Alberto D. (2010): La investigación pedagógica: otra mirada. Ciudad de La Habana.
288. Vera Estrada, Ana. (2003). La familia y las Ciencias Sociales. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello", La Habana.
289. Viciado Domínguez, C. (1998). ¿Una didáctica para la formación de valores? Revista Bimestre Cubana de la Sociedad Económica de Amigos del País, jul-dic. La Habana.
290. Vigotsky, Lev Semionovich. (1978). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación.
291. Vigotsky, Lev Semionovich (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Científico – Técnica.
292. Villegas, Reimer E. (1994). La educación moral en el contexto latinoamericano. En Revista Educación, Venezuela, no. 117.

293. Vinent Méndez, Martha Beatriz (2000). El desarrollo de la autodeterminación, en el proceso de la formación integral de los estudiantes de preuniversitario. Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. Santiago de Cuba.
294. Vitier Bolaños, Cintio. (1997). Cuaderno Martiano. Tomo I, II, III y IV. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
295. Vitier Bolaños, Cintio (2000). Martí en la Educación Superior. En Revista Honda Revista de la Sociedad Cultural José Martí (1), p. 29-34, La Habana.
296. Vitier Bolaños, Cintio (2002) ¿Quién fue José Martí? La Revista. No especial. Impresas gráficas ASTOC, ICRT.
297. Vitier Bolaños, Cintio (2006). Ese sol del mundo moral. La Habana: "Félix Varela".
298. Vivas Rincón, Elisa (2011). Concepción pedagógica para la formación ético política en el Programa de formación de grado en Gestión Ambiental de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín.
299. Yegres Mago, Alberto (1995). Formación de valores. Series Estudios. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, no. 4, 27 p. Caracas.
300. Yurén Camarena, María Teresa. (1995). Eticidad, valores sociales y educación. México: Universidad Pedagógica Nacional.
301. Yurén Camarena, María Teresa (2005) Sujeto de la Eticidad y Formación Valoral. Disponible en: <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/dirrseed.html>. Consultado febrero 2013.

GUÍA DE ANEXOS

Anexo 1- Revisión de documentos.

Anexo 2- Guía para el análisis de los documentos oficiales de la carrera.

Anexo 3- Guía de observación a las diferentes actividades que realizan los estudiantes.

Anexo 4- Encuesta a los estudiantes de primer año de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Anexo 5- Encuesta a docentes de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

Anexo 6- Entrevista realizada a docentes del colectivo pedagógico del segundo año de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

Anexo 7-Técnica de los Diez Deseos.

Anexo 8- Elaboración de composiciones.

Anexo 9- Cuadro de valores.

Anexo 10- Completamiento de frases.

Anexo 11- Entrevista a coordinadores de año y jefes de disciplina de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Anexo 12- Mi experiencia moral

Anexo 13- Quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy

Anexo 14- Guía de la entrevista aplicada a docentes de los colectivos de disciplina, pedagógico y de carrera, de la especialidad de Marxismo Leninismo e Historia.

Anexo 15- Estructura del folleto "La educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia"

Anexo 16- Contenidos incorporados al programa de Ética e ideario martiano de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Anexo 17- Programa de Textos martianos

Anexo 18 – Programa optativo: Potencialidades de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad

Anexo 19 - Talleres para la capacitación de los docentes

Anexo 20- Evaluación del nivel de formación del valor responsabilidad

ANEXO 1

Revisión de documentos.

Análisis de los Planes de Estudios A, B, C y D por los que ha transitado la formación de estudiantes de carreras pedagógicas.

Objetivo: Analizar en qué medida las asignaturas del plan de estudio contribuyen a la educación de valores.

Guía para la revisión de documentos

- 1- Potencialidades que ofrece el Plan de Estudio para la educación de valores.
- 2- Determinación de las asignaturas y disciplinas de las carreras, que por su contenido, puedan contribuir a la educación de valores.
- 3- Exigencias que se plantean en el Modelo del profesional en relación con la educación de valores.

Anexo 2

Guía para el análisis de los documentos oficiales de la carrera.

Objetivo: Analizar los contenidos que orientan la educación de valores y el trabajo con la obra martiana en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Indicadores de la guía

1. Concreción en los objetivos y contenidos de los documentos oficiales de la carrera la orientación de la educación de valores y el trabajo con la obra martiana:

- a) Objetivos del Modelo del Profesional que incluyen la educación de valores y el trabajo con la obra martiana.
- b) Contenidos de los programas que propician la educación de valores y el trabajo con la obra martiana.
- c) Proyección de la educación de valores y el trabajo con la obra martiana en la estrategia de la carrera y proyectos educativos.
- d) Revisión de los expedientes de los estudiantes.
- e) Análisis de los informes de diagnósticos aplicados.

Anexo 3

Guía de observación a las diferentes actividades que realizan los estudiantes de la carrera _____

Objetivo: Seguimiento y valoración al nivel de formación del valor responsabilidad en los estudiantes.

Marque con una cruz las características del comportamiento del estudiante, según la frecuencia de manifestación en el momento de iniciar el control sistemático de la observación, así como las modificaciones que se producen en los mismos al efectuar los cortes periódicos del control, cuyo lapso de tiempo es determinado convenientemente por el observador.

Nro	Aspectos a observar	Categorías		
		Alto	Medio	Bajo
1.	Asistencia y puntualidad.			
2.	Cumplimiento de las tareas docentes.			
3.	Participa activamente en las actividades universitarias.			
4.	Manifiesta seguridad en sí mismo.			
5.	Se desenvuelve con independencia.			
6.	Reconoce sus dificultades o limitaciones.			
7.	Se propone metas para superarse.			
8.	Se interesa por enmendar sus dificultades.			
9.	Se esfuerza para que las cosas le salgan bien.			
10.	Deja las cosas a medias.			
11.	Se avergüenza cuando le llaman la atención.			
12.	Cuida la base material de estudio y la propiedad social.			
13.	Respeto las pertenencias ajenas.			

14.	Cuida su higiene personal.			
15.	Cuida el entorno y el medioambiente.			
16.	Cumple con las actividades de la práctica laboral.			
17.	Quiere ser útil en su vida.			
18.	Es honesto en los exámenes.			
19.	Realiza con calidad los deberes.			
20.	Manifiesta hábitos de educación formal.			
21.	Da muestras de colectivismo y cooperación.			
22.	Demuestran espíritu crítico y autocrítico.			
23.	Cumple las tareas con sentido de compromiso.			
24.	Siente satisfacción en el cumplimiento del deber.			
25.	Demuestran madurez en su actuación.			
26.	Mantiene correcta comunicación interpersonal (docente - alumno, alumno - alumno)			
27.	Ejemplaridad			
28.	Uso correcto del uniforme escolar.			

Indicadores para evaluar:

Alto: (cumplen con todos los indicadores en todo momento, de forma estable)

Medio: (no siempre tiene actitudes positivas, se muestran inestables)

Bajo: (no son capaces de cumplir con los indicadores)

Anexo 4

Encuesta a los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Objetivo: Constatar el nivel de formación del valor responsabilidad que poseen los estudiantes.

Estudiantes: Se está realizando una investigación sobre la educación del valor responsabilidad mediante las ideas marxistas sobre familia, por lo que necesitamos su cooperación. Le rogamos sea lo más sincero posible en la respuesta a las siguientes interrogantes. Gracias.

1. ¿Cómo defines el valor responsabilidad?

2. ¿Cuándo una persona es responsable?

—

3. ¿Cuáles son las características que debe reunir un estudiante universitario responsable?

4. ¿Cuáles de esas características que tú desearías desarrollar y cómo piensas hacerlo?

5. Los compromisos individuales te los propone:

___ el docente ___ la FEU ___ tú te los propones

a) La evaluación de los compromisos la ejerce.

___ el coordinador de año ___ la brigada ___ el estudiante

b) ¿Cómo te sientes con los resultados alcanzados?

Excelente _____ Muy bien _____ Bien _____ Mal _____

c) ¿Crees que es posible mejorar tu actuación responsable? ¿Cómo?

5. Valora tu actitud en el cumplimiento de los siguientes deberes:

- Participación en las actividades académicas, laborales e investigativas. Alto ____ Medio ____ Bajo ____
- Cuidado y conservación de la base material de estudio y la propiedad social. Alto ____ Medio ____ Bajo ____
- Respeto a las pertenencias ajenas. Alto _____ Medio _____ Bajo _____
- Cuidado de tu su higiene personal. Alto _____ Medio _____ Bajo _____
- Cumplimiento con las actividades de la práctica laboral. Alto _____ Medio _____ Bajo _____
- Comunicación interpersonal (docente – estudiante, estudiante - estudiante) Alto ____ Medio ____ Bajo ____
- Ejemplaridad. Alto _____ Medio _____ Bajo _____
- Uso del uniforme escolar. Alto _____ Medio _____ Bajo _____

6-- Mencione alguna disciplina, programas y/o asignaturas que retoma en las clases las potencialidades de la obra martiana en función de la formación del valor responsabilidad.

7- ¿Qué son para ti las ideas martianas sobre familia?

Anexo 5

Encuesta a docentes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Objetivo: Diagnosticar el nivel de formación del valor responsabilidad en los estudiantes y el empleo de la obra martiana en este sentido.

Estimado docente:

Se lleva a cabo una investigación titulada “La formación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas mediante las ideas martianas sobre familia”. Por la importancia y trascendencia para las nuevas generaciones del conocimiento de la vida y obra de José Martí y su influencia en la formación de valores en estudiantes de carreras pedagógicas, se necesita cierta información previa. Como docente universitario solicitamos su colaboración al respecto, responda con honestidad las preguntas que le formulamos a continuación. Muchas gracias.

Datos generales:

Marque con una (X) si es Directivo (), docente / a ()

1- ¿Conoce alguna investigación relacionada con la educación de valores y el conocimiento de la obra martiana en la Facultad que usted labora? Sí____ No____

a) Mencione alguna: _____

2- Considera usted que la formación de valores mediante la obra martiana se desarrolla con efectividad.

Sí ____ No ____ Más o menos____

a) ¿Por qué?

3- Mencione alguna disciplina, y/o asignaturas con posibilidades para formar el valor responsabilidad en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia mediante el carácter educativo de la obra martiana.

4- Mencione a través de qué vías de trabajo docente, metodológico y de superación se puede potenciar con mayor grado de efectividad la educación del valor responsabilidad.

5- ¿Conoce procedimientos metodológicos para favorecer la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas desde la obra martiana? Sí _____ No _____

¿Cuáles? _____

6- A partir del diagnóstico sistemático aplicado a los estudiantes, en qué escala Ud. ubica el conocimiento que poseen de la obra martiana y la presencia de rasgos del valor responsabilidad en ellos.

Obra martiana Alto _____ Medio _____ Bajo _____

Valor responsabilidad Alto _____ Medio _____ Bajo _____

7- Marque con una (X) los rasgos asociados al valor responsabilidad que están insuficientemente formados en los estudiantes y que se corresponden con lo establecido en el Reglamento Interno de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín, en el Capítulo III referido a la disciplina y normas de comportamiento.

	NORMAS DE COMPORTAMIENTO	siempre	a veces	nunca
1	Mantienen una adecuada higiene y ornamentación de las aulas y residencia estudiantil.			
2	Se comportan de forma correcta y con una disciplina consciente, como resultado de su nivel de responsabilidad en su formación profesional.			
3	Se relacionan con sus docentes y demás estudiantes con respeto, exigencia y consideración.			

4	Manifiestan conducta adecuada en las actividades que se realizan en el centro, caracterizada por el respeto hacia sus compañeros y docentes y, por buenas relaciones interpersonales.			
5	Se expresan en tonos bajos y adecuados con otras personas.			
6	Demuestran en el comedor buenos modales, así como hábitos higiénicos y alimentarios adecuados.			
7	Cuidan la base material de estudio y la propiedad social.			
8	Utilizan de forma correcta el uniforme escolar, prendas personales, en la residencia estudiantil y otras áreas del centro.			
9	Cumplen con la guardia estudiantil planificada.			
10	Manifiestan amor a la Patria, respeto y conocimiento del significado de los símbolos patrios, los héroes y mártires y, defensa de los principios de la Revolución, de forma incondicional.			
11	Conocen y manifiestan interés por la vida y obra de José Martí.			
12	Asisten diaria y puntualmente a clases.			
13	Son intransigentes, críticos y autocríticos ante lo mal hecho.			
14	Se mantienen informados, de forma consciente, del acontecer nacional e internacional con la necesaria inmediatez.			

a) Otros que Ud. considere.

8- Plantee alguna otra inquietud que le haya surgido durante el desarrollo de esta encuesta.

Anexo 6

Entrevista a docentes del colectivo pedagógico del segundo año de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Docentes, como parte de una investigación sobre la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia y con el objetivo de valorar la asistencia, la actitud de los estudiantes en las actividades de la FEU, el cumplimiento de las tareas que se le asignan, el componente académico, sus intereses hacia la obra martiana e intencionalidad futura con respecto a la superación una vez graduados, le pedimos que responda la siguiente entrevista. De antemano le agradecemos su colaboración.

- 1.- ¿Cómo se comporta la asistencia y puntualidad a clases de los estudiantes del grupo?
- 2.- ¿Qué actitud manifiestan los estudiantes en la participación de las actividades de la FEU?
- 3.- ¿Cómo valoras el cumplimiento de cada uno de las tareas que se le asignan?
- 4.- ¿Cómo es el rendimiento académico del grupo?
- 5.- ¿Cómo valoras el nivel de independencia y creatividad en las actividades de la práctica laboral?
- 6.- ¿Cuál es el nivel de aceptación que tiene las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad?
- 7.- ¿Cuáles son las aspiraciones de continuidad de estudios de los estudiantes una vez que se gradúen?

Anexo 7

Técnica de los Diez Deseos.

Estimado joven:

Con el objetivo de caracterizar a los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, te solicito escribas los diez deseos que vengan a tu mente.

Yo deseo _____

Enumera del 1 al 10 en el orden de preferencia esos deseos.

Escribe en un párrafo por qué el No. 1 es el más importante para ti.

Gracias por tu colaboración.

Anexo 8

Elaboración de composiciones.

Mi mayor experiencia moral.

Mis principales valores...

Mis amigos son...

Los valores que yo admiro...

La responsabilidad...

Quiero parecerme a....

La posición que asumí y de la cual me enorgullezco....

Me apena mucho lo que hice....

Elegí mal, aunque me aconsejaron bien....

Mi vida es mi vida....

Un día en mi casa....

Lo que más me gusta y lo que menos me gusta de mi universidad....

Mis padres son.....

Mis docentes...

¿Quién soy?....

¿De qué familia vengo?....

¿A dónde voy?....

¿Cómo aspiro que sea la familia que yo funde?....

Anexo 9

Cuadro de valores

Estimado joven:

Usted ha sido escogido para un estudio sobre la educación de valores en la brigada. Por favor, le rogamos sinceridad y le agradecemos su colaboración.

Del siguiente cuadro de valores determine como se manifiestan entre tus compañeros de aula del 0 al 10 (Cero = nada y 10 = muchísimo). Encierre en un círculo su selección.

1	Honestidad (decir la verdad)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2	Colectivismo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3	Respeto a los demás	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4	Sentido de pertenencia al grupo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5	Libertad personal	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6	Responsabilidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7	Honradez (no robar)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8	Sensibilidad (hacia los demás)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9	Tolerancia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10	Sentido del honor	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	Laboriosidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12	Unidad del colectivo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13	Orden (organización)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14	Desinterés	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Anexo 10

Completamiento de frases

Objetivo: Caracterizar vivencias afectivas, motivaciones, necesidades, conflictos, actitudes y valores.

Querido estudiantes estamos realizando un estudio con el propósito de conocer lo que piensas o sientes en relación con algunos aspectos fundamentales de tu vida. No tienes que poner tu nombre, lo que nos interesa es tu opinión, todas las respuestas tienen valor.

Gracias por su colaboración.

1. El amigo es.....
2. Lo más querido.....
3. Es criticable.....
4. Se hacen cosas mal hechas porque.....
5. Quisiera ser.....
6. La escuela.....
7. Ser honrado implica.....
8. El estudio.....
9. El fraude académico.....
10. Mi mayor aspiración.....
11. Respetar....
12. El amor.....
13. Es triste.....
14. El peor defecto.....
15. La gente se equivoca porque.....
16. Llegar a tiempo.....

17. La disciplina.....
18. La mayor virtud.....
19. El reglamento escolar....
20. Los obstáculos...
21. Para ser responsable hay que....
22. El mayor problema en mi aula es...
23. Nunca.....
24. El deber primero.....
25. Quisiera parecerme a.....
26. La familia...
27. Mis docentes...
28. Mis ausencias....

Anexo 11

Entrevista a coordinadores de año y jefes de disciplina de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Estimado docente: se lleva a cabo una investigación titulada "La formación del valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas mediante las ideas martianas sobre familia". Por la importancia de formar la responsabilidad en los estudiantes, se necesita cierta información previa. Como docente universitario solicitamos su colaboración al respecto, responde con honestidad las preguntas que le formulamos a continuación.

Muchas gracias.

1.- ¿Qué es el valor responsabilidad?

2. Para lograr una educación del valor responsabilidad en los estudiantes se puede aprovechar el carácter axiológico de las ideas martianas sobre familia por las siguientes razones:

a)

b)

c)

3.- ¿Qué acciones usted elaboró en su proyecto educativo para formar el valor responsabilidad en los estudiantes de su brigada?

4.- ¿Cuáles son las tres ventajas y tres desventajas para instrumentar las acciones?

5.- ¿Cuáles son los métodos educativos empleados para formar el valor responsabilidad en los estudiantes de su brigada?

6.- Caracterice tres aspectos positivos y negativos que tiene su brigada.

Positivos Negativos

1. _____ 1. _____

2. _____ 2. _____

3. _____ 3. _____

7.- Refiera tres aspectos que considere fortalezas y 3 debilidades del colectivo pedagógico que usted dirige para llevar a cabo la formación de valores.

Fortalezas Debilidades

1. _____ 1. _____

2. _____ 2. _____

3. _____ 3. _____

8.- ¿Qué actividades dentro del proceso educativo de la carrera le han propiciado a los estudiantes mayor preparación para ser más responsable?

9- Exprese sus criterios en torno a la siguiente afirmación: Las ideas martianas sobre familia poseen carácter educativo para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas.

Anexo 12

Técnica Mi experiencia moral

Estudiantes, te proponemos realizar un ejercicio interesante que te requerirá hacer uso de la memoria que te lleve a recuerdos y vivencias de tu vida personal, para que nos narres en dos párrafo una experiencia moral negativa y una experiencia morral positiva que te hayan marcado para toda la vida.

Anexo 13

Técnica de diagnóstico: Quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy

Querido estudiante, estamos desarrollando una investigación en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia. Tus visiones sobre aspectos sobre aspectos de presente y futuro, nos resultarán valiosas. Sólo debes expresar en un párrafo quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy.

Gracias

Anexo 14

Guía de la entrevista a docentes de los colectivos de disciplina, pedagógicos y de carrera, de la especialidad Marxismo Leninismo e Historia

Compañero, con el objetivo de valorar la pertinencia la concepción pedagógica para la formación del valor responsabilidad en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia mediante las ideas martianas sobre familia, le solicitamos responda las preguntas de esta entrevista con la sinceridad que los caracteriza.

Gracias anticipadas.

1-Conocida la estructura y funcionamiento de la estrategia que sustenta la concepción pedagógica propuesta, diga si usted considera que la misma tiene posibilidades de ser aplicada, de acuerdo con las características del proceso educativo. ¿Por qué?

2- Después de haber conocido las etapas y acciones que conforman la estrategia ¿qué comentarios le merecen para la educación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera?

3- ¿Considera que con esta estrategia da respuesta a las inconsistencias teórico-metodológicas de la carrera para llevar a cabo la educación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia como vía para perfeccionar la actuación profesional de los estudiantes? ¿Explique por qué?

4- Una vez que conoce la estrategia pedagógica para la educación del valor responsabilidad, ¿considera asequible la forma en que se denominan las etapas y acciones que la conforman? Ejemplifique.

5- ¿En la estrategia se tiene en cuenta la preparación de los principales actores involucrados en el proceso educativo? ¿Cómo se refleja esto?

6- ¿Considera que la estrategia contribuye a la transformación de la actuación profesional de los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia? Argumente.

7- Desde la perspectiva de la propuesta en la estrategia considera que las ideas martianas sobre familia contribuyen a la formación del valor responsabilidad de los estudiantes. Argumente.

Anexo 15

Estructura del folleto utilizado como material de consulta de docentes y estudiantes

Título: La formación del valor responsabilidad mediante las ideas martianas sobre familia.

El folleto consta con las siguientes partes:

- Introducción al contenido de los valores.
 - 1- La familia y la escuela. Presupuestos teóricos y metodológicos sobre su influencia educativa en las nuevas generaciones.
 - 2- Potencialidades de la familia y la escuela para la educación de valores.
 - 3- La responsabilidad: un deber del hombre.
 - 4- Sistematización de la concepción martiana sobre familia.
 - 5- Talleres para la educación del valor responsabilidad en estudiantes de carreras pedagógicas mediante la incorporación de las ideas martianas sobre familia.
 - 6- Aforismos martianos sobre familia
 - 7- Bibliografía
 - 8- Anexos

Anexo 16

Contenidos incorporados al programa de Ética e ideario martiano de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Contenidos, relacionados con las ideas martianas sobre familia y sus potencialidades para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera, que se incluyen en el programa de Ética e ideario martiano, específicamente en el Tema II El humanismo como esencia en la ética martiana, se incorporan los contenidos siguientes:

- Estudio de las obras que contienen las ideas martianas sobre familia.
- Los amigos en Martí.
- Concepción martiana de familia.
- Relación de sus padres con los hijos.
- Relación con sus hermanas.
- Respeto a los ancianos.
- El matrimonio.
- Educación de la mujer.

Anexo 17

Programa de Textos martianos

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICA

“José de la Luz y Caballero”

Holguín

Facultad de Humanidades

Carrera de Marxismo Leninismo Historia

Elaborado por: Lic. Rosa Ivis Tamayo Curbelo

3RO CD Segundo semestre Total de Horas: 18 H/C

Curso 2012-2013

Fundamentación.

Las Universidades de Ciencias Pedagógicas tienen como objeto la formación de profesionales que den solución a los problemas de la sociedad con un enfoque creador y formen a las nuevas generaciones. Tal encargo depende ante todo de las cualidades ético-estéticas, los conocimientos, el nivel político e ideológico, entre otras características que debe poseer el estudiante de carreras pedagógicas para enfrentar, en un breve tiempo, la noble y seria tarea de educar.

En el Modelo del Profesional del Licenciado en Educación, en la especialidad Marxismo Leninismo e Historia expresa la necesidad de un educador que demuestre una sólida preparación ideopolítica que tenga como base el dominio de la Historia de Cuba, del ideario y la obra martianos, de los fundamentos del

marxismo-leninismo que se sintetizan en la ideología de la Revolución cubana, así como el dominio del Manifiesto Comunista, La Historia me absolverá y la Constitución de la República como armas ideológicas que le permitan formar actitudes, sentimientos patrióticos y revolucionarios en sus educandos y demostrar con objetividad las abismales diferencias entre el socialismo y el capitalismo.

El estudiante de esta carrera debe demostrar, con su actitud y ejemplo personal cotidianos, un sistema de valores donde se destaquen el amor a la patria, la solidaridad, el antimperialismo, la incondicionalidad, responsabilidad, laboriosidad, honestidad y honradez, que se traduzca en normas de comportamiento, que lo ponga en condiciones de educar y no solo de instruir.

Este estudiante debe dominar el contenido de los Cuadernos Martianos (I), (II), (III) y (IV), y de manera general los textos contenidos en las Obras Completas de José Martí para aplicarlos con enfoque profesional pedagógico y contribuir a la formación de valores en los estudiantes. Planificar, orientar y controlar el trabajo independiente, promover la motivación por el estudio y la consulta de diferentes fuentes del conocimiento como los textos, diccionarios, atlas y otras fuentes de información.

La personalidad del Héroe Nacional cubano, José Martí, los personajes creados por él, sus textos literarios, discursos, ensayos, artículos, poemas y cartas son portadores de valores éticos y estéticos, transmiten normas de conductas, tradiciones y costumbres que expresan la manera que José Martí concebía lo bello mediante una buena conducta. Las ideas reflejadas en sus textos encierran un caudal axiológico que visto desde una reflexión teórica, metodológica y práctica, constituyen potencialidades axiológicas de incalculable valor para llevar a cabo la formación del profesional pedagógico.

En el afán de formar ciudadanos con ese alto concepto de la ciencia, la moral, la ética y la conciencia del papel que les corresponde en la Cuba y el mundo de hoy y, de mañana, se inscribe el programa de Textos martianos.

Acercarnos a Martí, estudiar con toda profundidad su vida y pensamiento, es deber ineludible de todas las generaciones de cubanos. En el llamamiento al IV Congreso del PCC, se plantea: “La obra y el ejemplo de José Martí, es fuente insuperable para nuestros combates del presente y del porvenir”. Cintio Vitier (2002: 6), puntualizó, además, “Nuestra fortaleza está en asumir nuestra historia, y el escudo invulnerable de nuestra historia, se llama José Martí”.

Estos criterios adquieren connotación en la formación de los licenciados en Educación, de ahí la necesidad de este programa de Textos Martianos, el cual fortalece la intencionalidad ideológica de la labor educativa del docente en correspondencia con los principios de la sociedad socialista cubana, favorece la formación del futuro egresado desde la profundización en la vida y obra del Apóstol y los prepara profesionalmente para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje con enfoque martiano.

El Presidente del Programa Martiano, A. Hart, expresó: “La clave de su vida como revolucionario y como pensador está en la articulación, en su carácter y en su mente de ciencia, conciencia y hombre de acción. Y lo hizo a partir de su Ética, porque Martí es un hombre medularmente ético, y en él estas categorías se articularon en la práctica sobre el fundamento de una alta conciencia moral”.

Esa es la intención del programa: Enseñar a Martí mediante Martí, desde “la lengua de sus palabras, de sus ideas”; Que conozcan a este hombre de talla universal, resumen de patriotismo; dignidad; amor por la humanidad y la historia patria; de desinterés personal; ejemplo de heroísmo, y abnegación, por ser el centro de la cultura revolucionaria cubana. Bases teóricas que debe adquirir y desarrollar el estudiante de la carrera Marxismo Leninismo e Historia acerca de los contenidos relacionados con la obra martiana.

Los estudiantes de carreras pedagógicas tienen una edad promedio entre los 17 y los 20 años. Han adquirido conocimientos básicos acerca de la vida, el pensamiento y la obra del Héroe Nacional cubano mediante las asignaturas humanísticas en los diferentes niveles escolares cursados y específicamente en el undécimo grado, especialmente desde la asignatura Historia de Cuba, la cual dedica un buen número de

horas al estudio de esa temática. De la misma manera en el primer año de la carrera Marxismo Leninismo e Historia se acercan al pensamiento ético de José Martí a través del programa Ética e ideario martiano.

Las pruebas de diagnóstico realizadas y la experiencia adquirida en el desarrollo de las actividades docentes en cursos anteriores, demuestran que a pesar de estudios precedentes, quedan lagunas en el dominio de la vida, la obra y el pensamiento ético del Apóstol que resueltas, contribuyen a un mejor desempeño de la actividad profesional de los estudiantes y del trabajo que deben realizar en las aulas con los Cuadernos Martianos, las Cátedras Martianas y su actividad socio-política, en sentido general.

La asignatura Textos Martianos se imparte de forma paralela a otras de carácter psico-pedagógico, humanístico y de formación general, por lo que se tendrá en cuenta que ella contribuye al desarrollo de habilidades básicas, del pensamiento lógico y de aquellas que corresponden al ejercicio de la profesión, partiendo de la concepción dialéctico-materialista.

La forma en que está concebido el proceso de adquisición de los conocimientos en su relación con el marco histórico que rodeó la aparición de cada uno de los documentos que serán objeto de estudio, así como de los datos correspondientes a la biografía martiana, a través de talleres, seminarios, la confección colectiva de informes de lecturas y la participación individual en los debates que tendrán lugar en las clases, tienen como base, las concepciones pedagógicas martianas y del enfoque socio-histórico cultural de Lev Vigostky. Ello exige la aplicación de métodos que estimulen la actividad investigativa de los estudiantes, así como la actuación profesional que de ellos se espera.

El programa se ha estructurado de manera tal que se ubica, ante todo, en las ideas martianas sobre familia, estas llegan a constituir concepción ética que contribuye a la educación de estudiantes y se contextualizan a la contemporaneidad. Ello permite acercarnos a los problemas principales tratados por José Martí desde su condición de pensador universal. Esto revela el auténtico humanismo martiano, que deviene en

humanismo concreto, en tanto, considera la capacidad del ser humano para transformar la realidad y a sí mismo, lo que debe guiar el estudio que se realizará.

El diseño del programa tiene un carácter temático, por cuanto está estructurado en tres temas, que responden a diversos momentos de la vida, el pensamiento y la obra de Martí y sobre todo, recoge las ideas martianas sobre familia, como célula generatriz y base fundamental de la sociedad, no fueron solo un conjunto de principios teóricos sino también una convicción de la transformación práctica del mundo. De ahí que son expresión de un programa transformador con carácter anticipador.

La evaluación tiene carácter sistemático, a través de la participación en los debates y las tareas a orientar por el docente en cada taller, mediante las que se medirán: el dominio de los conocimientos, las habilidades, el sistema de valores y el desempeño en la actividad profesional en las escuelas, en lo referente al tratamiento de los Cuadernos Martianos, las Cátedra Martiana y sus propias clases.

El programa contribuye a la formación de las habilidades del pensamiento lógico e histórico y ético – pedagógico. A la localización bibliográfica y procesamiento de la información, habilidades comunicativas, el empleo de los software, televisión, videos y cine.

Objetivo General: Demostrar que las concepciones éticas de José Martí tiene una significación práctica en el proceso de formación de valores en las nuevas generaciones para su preparación como futuros profesores de Marxismo Leninismo e Historia.

Ideas rectoras

La coherencia y correspondencia entre la vida, obra y pensamiento ético de José Martí

Valor educativo de las ideas martianas de familia en la educación de valores

PLAN TEMÁTICO	C	S	T	Total
Tema #1. La ética martiana	2			2
Tema #2. Influencia de la familia en la formación ética de José Martí	2		2	6

Tema # 3 Concepción martiana sobre familia. Su carácter educativo	2	2	6	10
Total de H/C	6	2	8	18

2 H/C para la evaluación

Indicaciones metodológicas generales:

El programa cumple una función esencial en la formación del profesional de la educación, no solo por el contenido que encierra, sino por lo que aporta en la formación ideológica y cultural, así como de la labor educativa del docente. Se impartirá como parte de las asignaturas del segundo semestre del plan de estudio de 3ro CD de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, con un total de 18 horas.

Se aspira a dar un enfoque integral de las ideas martianas sobre familia, desde el análisis de su contribución a la educación del valor responsabilidad en los estudiantes. De la misma manera el contenido se impartirá desde José Martí, es decir, desde la obra martiana, aplicando como método fundamental el diálogo, donde el estudiante tenga un papel activo en el aprendizaje recíproco que se establece entre docente - estudiante.

Los conocimientos que aquí se proponen impartir tienen un valor axiológico y práctico en la educación profesional del estudiante. La eticidad de la obra martiana debe estar presente en cada clase. De manera especial debe abordarse el código de valores contenido en su obra que sirve de fundamento a sus ideas sobre familia, el cual debe ser asumido por los futuros educadores como formadores de las nuevas generaciones. La base fundamental para el estudio del pensamiento de José Martí parte del enunciado de: Estudiar a Martí por Martí, es decir, que sean sus obras la base esencial para el estudio del pensamiento, la vida y la obra del Maestro y sobre todo de su ética. Esto se complementa con otras lecturas.

El análisis de sus textos se realizará en función de explicitar sus ideas sobre familia y su carácter educativo para la educación de valores. El docente organizará cada actividad partiendo de la dosificación, de su experiencia profesional, los materiales de que disponen y las características de sus estudiantes. La

creatividad del docente en la preparación de técnicas participativas que rompan la rutina y estimulen el estudio. Asimismo, las clases deben lograr ser intelectualmente retadoras, amenas, atractivas evitar el tedio ser cooperativas, basadas en la actuación grupal, variadas en cuanto a contenido, tipos y complejidad.

Las guías para el estudio individual o trabajo independiente, ocupan un lugar privilegiado en la orientación de las actividades posteriores a cada clase. Las guías deben orientar al estudiante tanto para su preparación individual, como para las actividades que se realizarán en la próxima clase.

Cuando el material que se estudiará en clases lo permita, al realizar su orientación, el docente tendrá en cuenta cómo estos materiales pueden ser abordados en la Escuela, aspecto que en los debates deberá tener en cuenta, para indicar qué párrafos se pueden explotar mejor y de qué formas se pueden introducir en las clases de las diferentes asignaturas.

Se debe ser riguroso en la evaluación de la ortografía, la caligrafía, la redacción y presentación de los trabajos escritos, así como en la expresión oral en las participaciones de ese tipo.

El taller contribuye al desarrollo de las habilidades previstas en la concepción del programa, por cuanto el estudiante se ve obligado a trabajar con documentos, textos y otras fuentes del conocimiento, tendrá que hacer resúmenes, fichas de contenido, informes escritos, solicitar información en las bibliotecas, utilizar enciclopedias en diferentes formatos (incluido el soporte magnético), la tecnología educativa, defender sus criterios y escuchar a los demás en un ambiente de intercambio.

Tema #1. La ética martiana.

Objetivo: Explicar la esencia de la ética martiana para contribuir a la formación profesional de los estudiantes de la carrera.

Contenido: Las condiciones históricos-culturales del siglo XIX y su influencia en la ética martiana.

Características de la ética martiana: valores que refiere, relación entre deber y responsabilidad. Visión

martiana sobre la integración de los valores. Relación entre valores y sociedad. Martí modelo de hombre y de revolucionario dentro del paradigma político-ideológico de Cuba. Vigencia e importancia.

Tema #2. Papel de la familia en las concepciones éticas del Maestro.

Objetivo: Valorar el papel de la familia de Martí en su formación ética lo que influirá en la preparación profesional para la educación de valores en sus estudiantes incorporando el trabajo con la familia.

Contenido: Características de la familia del siglo XIX. La familia de Martí. Influencias en la formación de sus ideas éticas.

Tema # 3 Concepción martiana sobre familia.

Objetivo: Valorar la concepción martiana sobre familia a partir del análisis de sus ideas acerca de las familias de otras personalidades y la suya propia.

Demostrar el valor educativo de las ideas martianas sobre familia para la formación en valores de las nuevas generaciones.

Contenido: Visión martiana de la madre y el padre dentro de la familia, del papel de los hijos y los hermanos, de las relaciones entre parejas y de los amigos, del papel de la mujer y de los ancianos en la sociedad. Carácter educativo de las ideas martianas sobre familia para la formación en valores de las nuevas generaciones.

Bibliografía básica

Colectivo de autores (2005). Curso de Ética y Sociedad en Universidad para todos. Ciudad de la Habana. Cuba.

Martí Pérez, José (1997). Cuadernos martianos. Selección y Prólogo de Cintio Vitier. Editorial Félix Varela, La Habana. Cuba.

_____. Obras Completas (1975). Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Bibliografía complementaria.

- Atlas histórico - biográfico de José Martí.
- Betto, Frey (1985). Fidel y la religión. Oficina del Consejo de Estado. La Habana.
- Centro de estudios martianos. Un proyecto Martiano esencial. La Edad de Oro.
- _____. Anuario martiano #7 Año 1969.
- Chacón, Nancy y otros, (2002). Dimensión Ética de la Educación Cubana. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Fernández Retamar, Roberto e Ibrahím Hidalgo Paz, (1992). José Martí. Semblanza biográfica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. Cuba.
- Hart Dávalos, Armando, (2001). Ética, Cultura y Política, Centro de estudios martianos.
- Limia, Miguel, (1998). Individuo y Sociedad en José Martí. Editorial academia.
- Mañack, Jorge, (1990). Martí el Apóstol. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana,.
- Periódico Granma 13 de mayo del 95. Doña Leonor, la tierna opositora de José Martí.
- Revista Lotería No. 419 julio – agosto 1998. Pág. 100 - 101
- Santos Moray, Mercedes, (1998). Martí, Amigo y compañero. La Habana, Editora Política.
- Toledo Sande, Luis: Cesto de llamas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Vitier, Cintio. (2002). ¿Quién fue José Martí? La Revista No especial. Impresas gráficas ASTOC, ICRT.
- Zacharie de Baralt, Blanca, (1980) El Martí que yo conocí, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Anexo 18

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICA

“José de la Luz y Caballero”

Holguín

Facultad de Humanidades

Carrera de Marxismo Leninismo Historia

Programa optativo electivo: “Potencialidades de la concepción martiana sobre familia para la educación del valor responsabilidad”

“Retomar la ética martiana es una campaña de espiritualidad y de conciencia”

Cintio Vitier

Fundamentación

Profundizar en el conocimiento de la vida y obra de José Martí resulta imprescindible cuando de formación de profesionales de la educación se trata, aunque el magisterio cubano se ha caracterizado históricamente por ser martiano, el conocimiento de su obra enriquece nuestro pensamiento y espíritu. Penetrar en sus ideas resulta vital para la actuación profesional de los educadores, cuyas exigencias están dadas, en gran medida, por el propio desarrollo cultural y educacional del pueblo y en esta dirección el pensamiento martiano adquiere significación, por cuanto dota a los docentes de un caudal inapreciable de enseñanzas.

A José Martí como a cualquier personalidad o hecho hay que estudiarlo con profundidad, para derivar de su conocimiento las enseñanzas aplicables al presente, es necesario situarlo en su tiempo. Se pretende que Martí incite a los estudiantes a la lectura, aunque en ocasiones se vuelve difícil, incomprensible; pero su obra es rica en ideas que orientan el camino a seguir, porque es una de las fuentes necesarias para lograr

el desarrollo y crecimiento humano debido a que nos dejó en herencia, no sólo lo que él conquistó con su sangre, sino tareas históricas que los jóvenes de hoy tenemos que cumplir para ser dignos de su memoria.

Traer definitivamente a la luz, su pensamiento y acción en busca del perfeccionamiento humano desde su dimensión ética, es tarea de todo educador cubano. Escribir o hablar sobre José Martí puede cualquiera, pero vivir como vivió él, con la vida de abnegación y sacrificio solo es exclusivo para los que viven para Martí, de los que anhelan traer etapas superiores de desarrollo y esa tarea la tienen las universidades pedagógicas de donde brotan jóvenes martianos que tienen el deber de dar solución a los problemas de la sociedad con un enfoque creador y formar a las nuevas generaciones.

Del Martí ético, preocupado por el bienestar familiar, es que se presenta el programa no como una asignatura sino como una presencia necesaria a través de su contribución al conocimiento de la historia de Cuba, a la conformación de la conciencia, convicciones y formación ética de los estudiantes.

La tarea no es realmente fácil. José Martí es inabarcable y tiene tantos batientes que cualquiera de ellos tomado aisladamente, nos permitiría enhebrar una larga conversación a través del programa que hoy se propone para estudiar una de esas vertientes del pensamiento martiano en la que no estamos acostumbrados a profundizar, sus ideas sobre familia y, las potencialidades de esta, para favorecer la formación del valor responsabilidad en los estudiantes.

No se pretende transferir las posiciones éticas martianas a nuestra época. Lo que se presenta a los estudiantes universitarios de carreras pedagógicas es a un Martí que quería que el quehacer de los intelectuales estuviera unido intrínsecamente al quehacer del momento, se quiere poner a la juventud en el camino de José Martí, acercarlos a su pensamiento a través del examen y estudio de sus textos. Hay que conocer a Martí a partir de su propia obra, independientemente de la utilización de algunas valoraciones dadas por diversos autores: Cintio, Retamar, Hart, Fidel, entre otros. Es por ello que se recomiendan algunos textos para ser analizados en talleres y seminarios.

La naturaleza del pensamiento martiano, por su universalidad, facilita el enfoque interdisciplinario en el estudio de las ideas martianas sobre familia para la formación de valores en las nuevas generaciones, por lo que se tendrán en cuenta los tipos de actividad que desarrolla el estudiante en el proceso educativo y que su organización y dinámica le permita la actuación profesional pedagógica responsable, en este sentido se conciben integrados en tres componentes principales: académico, laboral e investigativo.

Es necesario el estudio y conocimiento por parte del docente de la importancia del programa optativo "Potencialidades de la concepción martiana sobre familia para la formación del valor responsabilidad en los jóvenes", estos contenidos propician la reflexión ética desde la clase y la formación de valores en una unidad orgánica de lo instructivo con lo formativo, en sistema para formar una personalidad virtuosa, sensible, abierta, creadora sin descuidar que los estudiantes de estas carreras han adquirido conocimientos básicos acerca de la vida y la obra del Héroe Nacional que facilitará la discusión abierta, protagónica de los estudiantes acerca de la genialidad de sus ideas sobre familia, adelantado para su época pero que trasciende hasta la nuestra en su concepción teórica y práctica.

El programa tiene un carácter temático, por cuanto está estructurado en seis temas, que responden a diversos momentos de su vida visto desde las obras que de forma dispersa y recogen las principales ideas sobre familia, como célula generatriz y base fundamental de la sociedad, no fueron solo un conjunto de principios teóricos sino también una convicción de la transformación práctica del mundo. De ahí que sean contentivas de un programa transformador con carácter anticipador.

La evaluación está relacionada con la participación sistemática de los estudiantes en los seminarios, talleres y espacios conversacionales, método fundamental que se propone aplicar; así como en la planificación de la búsqueda bibliográfica, creación de grupos científicos estudiantiles, colaboración en la labor investigativa a través de los trabajos de curso y de diplomas. Los temas a seleccionar pueden ser la formación en valores, el valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia.

Actuales son las palabras del Che en su discurso a niños y jóvenes en acto de homenaje a José Martí, el 28 de enero de 1960 cuando expresó: “Recuerden ustedes que de todos los amores de Martí, su amor más grande estaba en la niñez y en la juventud, que a ellas dedicó sus páginas más tiernas y más sencillas y muchos años de su vida combatiendo”

Objetivo general: Valorar la universalidad del humanismo y el pensamiento martiano a partir de sus ideas sobre familia y su influencia en la formación del profesional.

Ideas rectoras

1. La ética martiana es expresión de su formación político revolucionaria.
2. Las ideas martianas sobre familia contribuyen a la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de carreras pedagógicas.

Sistema de habilidades: El programa contribuye a la formación de las habilidades del pensamiento lógico e histórico y ético – pedagógico. A la localización bibliográfica y procesamiento de la información, habilidades comunicativas, el empleo de los software, televisión, videos y cine.

PLAN TEMÁTICO	C	S	T	Total
Tema 1 Condiciones histórico - culturales de la formación ético - revolucionaria de José Martí.	2			2
Tema 2 Concepción martiana sobre familia.	2	4	4	10
Tema 3 La relación escuela-familia: su papel en la formación de las nuevas generaciones.	2		2	4
Total de H/C	6	4	6	16

1 H/C de evaluación que completan las 17 horas del programa.

Tema 1 Condiciones histórico-culturales de la formación ético-revolucionaria de José Martí.

Objetivo: Explicar las condiciones histórico-culturales de la formación ético-revolucionaria de José Martí para contribuir a la formación profesional de los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Contenido: Panorama histórico de Cuba en el siglo XIX. Características de la familia, principales normas éticas de la época. Su influencia en de la formación ético-revolucionaria de José Martí.

Tema 2 Concepción martiana sobre familia.

Objetivo: Caracterizar la concepción martiana sobre familia expresada en su vida y obra para la formación de valores en los estudiantes.

Contenido: Características de la ética martiana expresada en sus obras que se refieren a la familia teniendo en cuenta las siguientes líneas de su pensamiento: Los amigos en Martí, la relación de los padres con los hijos, con sus hermanas, el respeto a los ancianos, la importancia del matrimonio y la educación de la mujer.

Tema 3 La relación escuela- familia: su papel en la formación de las nuevas generaciones.

Objetivo: Valorar el papel de la escuela en la educación de las nuevas generaciones y su vínculo con la familia para fortalecer la preparación del profesional de la carrera en cuanto a la relación escuela- familia.

Contenidos: Papel de la familia y la escuela en la educación de sus hijos. Principales características y funciones de la relación escuela- familia. Su importancia.

Indicaciones metodológicas.

El programa se impartirá como parte del currículo optativo para el 2do año de la carrera Marxismo Leninismo e Historia. Con él se aspira a dar un enfoque integral de las ideas martianas sobre familia, cómo contribuyen a la formación del valor responsabilidad en las nuevas generaciones. El contenido se impartirá desde Martí, es decir, desde la obra martiana, aplicando como método fundamental el diálogo, donde es el estudiante el mayor protagonista en el aprendizaje recíproco que se establece entre docente - estudiante.

Las ideas martianas sobre familia tienen un valor axiológico y práctico en la formación profesional del estudiante, el enfoque martiano debe estar presente en cada clase y así contribuir a la formación de las nuevas generaciones desde el código de valores contenido en su obra como base de estas ideas.

El análisis de las ideas martianas sobre familia y su carácter educativo para la formación en valores se realizará desde sus textos. Las actividades se organizarán teniendo en cuenta la dosificación y la experiencia del docente, los medios y materiales de apoyo; así como las características del estudiante. La clase debe ser amena, basada en la actuación grupal con el empleo de técnicas participativas y de los métodos de la educación moral.

Bibliografía básica

Colectivo de autores (2005). Curso de Ética y Sociedad en Universidad para todos. Ciudad de la Habana. Cuba.

Martí Pérez, José (1997). Cuadernos martianos. Selección y Prólogo de Cintio Vitier. Editorial Félix Varela, La Habana. Cuba.

_____. Obras Completas (1975). Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Bibliografía complementaria.

- Centro de estudios martianos. Un proyecto Martiano esencial. La Edad de Oro.
- _____. Anuario martiano #7 Año 1969.
- Chacón, Nancy y otros, (2002). Dimensión Ética de la Educación Cubana. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Fernández Retamar, Roberto e Ibrahím Hidalgo Paz, (1992). José Martí. Semblanza biográfica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. Cuba.
- Hart Dávalos, Armando, (2001). Ética, Cultura y Política, Centro de estudios martianos.
- Limia, Miguel, (1998). Individuo y Sociedad en José Martí. Editorial academia.

- Mañack, Jorge, (1990). Martí el Apóstol. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana,.
- Santos Moray, Mercedes, (1998). Martí, Amigo y compañero. La Habana, Editora Política.
- Toledo Sande, Luis: Cesto de llamas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Anexo 19

Talleres para la capacitación de los docentes

La preparación de los docentes encargados de implementar la estrategia para la educación del valor responsabilidad desde las ideas martianas sobre familia se desarrolla mediante el taller. En ellos se abordan los contenidos esenciales referidos a la formación del valor responsabilidad en el proceso educativo de carreras pedagógicas y el carácter educativo de las ideas martianas sobre familia para este fin. Su objetivo fundamental está dirigido a preparar teórica y metodológicamente a los docentes de los colectivos de disciplina de Ética e ideario martiano y pedagógico del grupo seleccionado como muestra, para implementar la estrategia para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

Taller 1: “La formación del valor responsabilidad en el proceso educativo de las carreras pedagógicas”.

Objetivo: Contribuir a la preparación de los docentes para realizar la formación del valor responsabilidad en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, mediante el conocimiento del contenido del valor y de las ideas martianas sobre familia y su aplicación teórico y práctica.

Aspectos a tratar

- El valor responsabilidad como contenido educativo de la carrera. Rasgos que lo tipifican. Su diagnóstico en los estudiantes desde las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual.
- Los métodos educativos. Su empleo en el proceso educativo de la carrera en función de la formación del valor responsabilidad en los estudiantes.
- El método de doble intencionalidad formativa profesional para la formación del valor responsabilidad.

Taller 2 “Las ideas martianas sobre familia. Su carácter educativo para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia”.

Objetivo: Orientar a los docentes para la formación del valor responsabilidad desde las potencialidades de

las ideas martianas sobre familia de manera más efectiva en el proceso educativo de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Aspectos a tratar

- Las ideas martianas sobre familia. Su contenido y potencialidades para la formación del valor responsabilidad. Su contextualización a la historia de vida de los estudiantes.
- Potencialidades de los programas de Ética e ideario martiano, Textos martianos y del currículo propio y optativo electivo para la incorporación de las ideas martianas sobre familia.

Orientaciones metodológicas para ambos talleres

La educación del valor responsabilidad desde las ideas martianas sobre familia en los estudiantes de la carrera Marxismo leninismo e Historia, requiere de una preparación teórica y metodológica de los docentes. Los talleres metodológicos, se caracterizan por acciones de preparación que implican un desempeño profesional del docente superior para desarrollar este proceso desde la comprensión de los problemas más frecuentes en la actuación responsable de los estudiantes y su posterior solución.

Los talleres enfatizan en la necesidad de tener presente los problemas más frecuentes que presentan los estudiantes a partir del diagnóstico inicial, su comportamiento y la búsqueda de las causas que lo originan, y a partir de ahí, promover la formación de valores en ellos y en tal sentido seleccionar las actividades a realizar.

En el primer taller se explican cada uno de los aspectos teóricos acerca del valor responsabilidad. Se realiza el análisis del contenido del valor determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual; así como de los niveles de formación del valor responsabilidad, para valorar cualitativamente el tránsito de la situación inicial al estado deseado en la formación de dicho valor en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia mediante las ideas martianas sobre familia

Lo anterior permite determinar las manifestaciones relacionadas con la profesionalidad pedagógica

responsable en los diferentes contextos de formación y su relación con los comportamientos responsables individual y social de los estudiantes. Para ello es importante que el docente conozca diferentes definiciones del valor responsabilidad, su contenido de modo que conozcan las invariantes del mismo, acciones que conllevan a ser responsables y las posibilidades de ponerlas en práctica.

Lo anterior permite concebir actividades docentes y educativas con el empleo de las ideas martianas sobre familia a realizar en los diferentes contextos del proceso educativo de la carrera de manera más eficiente teniendo en cuenta que en la orientación valorativa hacia la responsabilidad es esencial considerar, además, el respeto al estudiante como ser humano, sus necesidades, intereses y características, el establecimiento de adecuadas relaciones comunicativas; así como el desarrollo de su individualidad desde un aprendizaje participativo, la necesidad de propiciar un clima de debate, crítica y autocrítica respetuosa, el fomento del protagonismo y la creatividad estudiantil en cada espacio educativo de la carrera.

El segundo taller persigue crear condiciones necesarias en el proceso educativo de la carrera para la educación del valor responsabilidad desde la incorporación de las ideas martianas sobre familia, sensibilizar a los docentes en la importancia, necesidad y posibilidad de la incorporación de las ideas martianas sobre familia para la educación del valor responsabilidad; así como profundizar en los aspectos de orden metodológico para propiciar el vínculo de lo académico, lo laboral y lo investigativo en los diferentes contextos de formación del estudiante y sistematizar el papel del colectivo pedagógico como agente principal en la formación de valores.

Los aspectos que aquí se abordan no están sistematizados en la literatura existente sobre la formación de valores y la obra martiana. La forma de organización que se propone para el desarrollo de los programas es el taller, su carácter práctico posibilita un acercamiento vivencial y afectivo a las ideas martianas sobre familia para el desarrollo de habilidades investigativas y revitalizar vías que estimulan el diálogo, la creatividad, la autenticidad de la actuación, la interacción con el docente y entre los miembros del grupo.

El taller sirve para demostrar la utilidad de las ideas martianas sobre familia en la educación del valor responsabilidad mediante actividades concebidas en el programa de la práctica laboral, el cual responde a la disciplina integradora Formación Laboral e Investigativa en correspondencia con los objetivos del Modelo del Profesional, de modo que se socialice la sistematización de las ideas martianas sobre familia y se enfatice en el vínculo del contenido de estas ideas con las vivencias y testimonios de los propios docentes, de manera que se enriquezcan los saberes y se comprende su valor educativo para la formación del valor responsabilidad en los estudiantes.

Para profundizar en el contenido de los talleres, los docentes podrán utilizar como material de apoyo el folleto elaborado por la autora de la investigación, el cual contiene aspectos fundamentales en torno al valor responsabilidad y a las ideas martianas sobre familia.

Es necesario sensibilizar a los docentes implicados y constatar si están en condiciones de asumir la estrategia. Una vez adquiridos los conocimientos sobre la teoría acerca del valor responsabilidad y las ideas martianas sobre familia, podrán proponer soluciones a los problemas detectados en el proceso educativo para su formación, analizar las posibilidades de aplicación de las propuestas sugeridas y de reflexionar acerca del grado de capacitación adquirido durante los talleres.

Evaluación

La evaluación se realizará de dos formas: la autoevaluación y la coevaluación mediante el intercambio de opiniones, durante todo el desarrollo de los talleres teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- Asistencia y puntualidad en los talleres
- Autopreparación mostrada por los docentes acerca de los temas debatidos en los talleres.
- Valoración de criterios y puntos de vista expresados por los docentes sobre la base de los contenidos tratados.
- Participación activa y reflexiva en los talleres.

Dominio del contenido del valor determinado en las dimensiones cognitiva, motivacional-afectiva y conductual propuestos para evaluar la formación del valor responsabilidad en los estudiantes.

- Valoración de los criterios, puntos de vista expresados por los docentes sobre la base de los contenidos tratados y de la propuesta de incorporación de estos en los programas de la carrera.

El tratamiento a los contenidos analizados en ambos talleres tiene su continuidad en el sistema de trabajo metodológico de la disciplina y para un nivel mayor de individualización los talleres cierran con la autopreparación del docente que se concreta fundamentalmente en la preparación individual de su asignatura y en el trabajo en el colectivo de año mediante las formas de trabajo metodológico (reunión metodológica, clases metodológicas, demostrativas, abiertas, de comprobación) los docentes implementan la estrategia y evalúan hasta qué punto se han apropiado de ella para llevar a cabo la formación del valor responsabilidad desde las ideas martianas sobre familia.

Anexo 20

Evaluación del nivel de formación del valor responsabilidad en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia

Se proponen tres niveles para su evaluación: (Nivel alto- A Nivel medio- M Nivel bajo- B)

Nivel alto: Demuestra capacidad de auto-análisis para lograr el auto-perfeccionamiento, disposición para cumplir cualquier tarea, es capaz de regular su conducta responsable y realizar una valoración crítica y autocrítica de las actitudes y comportamientos que van en contra de una actuación responsable tanto individual como de los otros. Asume las consecuencias de sus actos.

Nivel medio: Muestra disposición para cumplir cualquier tarea, es capaz de regular su conducta responsable y realizar una valoración crítica y autocrítica hacia algunos comportamientos, es tolerante y justificativo hacia otros y hacia sí mismo. No es capaz de asumir una posición activa al analizar las actitudes y comportamientos que van en contra de una actuación responsable. Asume las consecuencias de sus actos.

Nivel bajo: No muestra disposición para cumplir la tarea, no regula su conducta responsable y se manifiesta tolerante y justificativo hacia comportamientos contrarios al valor responsabilidad. No es capaz de asumir una posición activa al analizar las actitudes y comportamientos que van en contra de una actuación responsable. No asume las consecuencias de sus actos.

No.	Dimensión Cognitiva	Dimensión motivacional-afectiva	Dimensión conductual	Valor
1	A	A	A	A
2	B	B	B	B
3	B	M	M	M
4	A	A	A	A
5	M	M	M	M

6	B	B	B	B
7	A	A	A	A
8	M	M	M	M
9	A	A	A	A
10	B	M	M	M
11	M	M	M	M
12	A	A	A	A
13	A	A	A	A
14	A	A	A	A
15	A	A	A	A
16	A	A	A	A
17	M	M	M	M

A 9 estudiantes

M 6 estudiantes

B 2 estudiantes